

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

18
2ej°

EL PROCESO DE ORIENTACION EN EL NIVEL EDUCACIONAL
MEDIO SUPERIOR EN LA UNAM EL CASO CCH
NAUCALPAN 1984 - 1988

TESIS QUE PRESENTA:

FEDERICO JOSE GONZALEZ JIMENEZ

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

POR LA FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FALLA DE ORIGEN

ABRIL DE 1991



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	PAGINA
INTRODUCCION.....	I
CAPITULO I LA ORIENTACION VOCACIONAL EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO: PERSPECTIVA FORMAL GLOBAL.....	1
1. LA UBICACION DE LAS DEPENDENCIAS RESPONSABLES EN LA ESTRUCTURA ORGANICA DE LA INSTITUCION.....	3
2. LOS RECURSOS DISPONIBLES.....	14
CAPITULO II LA TEMATICA Y EL UNIVERSO DE TRABAJO DE LA ORIENTACION VOCACIONAL EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.....	38
1. TEMATICA DE LA ORIENTACION Y PROBLEMATICA ACADEMICA.....	40
2. EL UNIVERSO DE TRABAJO DE LA DIRECCION GENERAL DE ORIENTACION VOCACIONAL.....	45
3. EL UNIVERSO DE TRABAJO DE LOS DEPARTAMENTOS DE PSICOPEDAGOGIA.....	53
CAPITULO III RESULTADOS DEL TRABAJO DE ORIENTACION EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO 1984-1988.....	56
1. EN EL CONTROL POBLACIONAL DE NIVEL LICENCIATURA.....	59

2. EN LA FORMACION ACADEMICA DE LOS ALUMNOS.....	65
3. EN EL APOYO A LA PROYECCION DEL ALUMNADO.....	68
4. EN LA ECONOMIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.....	79
CAPITULO IV EL PROCESO DE ORIENTACION EN EL COLEGIO - CIENCIAS Y HUMANIDADES NAUCALPAN. 84-88...	83
1. BREVE DIAGNOSTICO HISTORICO SOBRE EL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES.....	85
2. LA PLANIFICACION.....	100
3. LOS EFECTOS.....	150
4. LA EVALUACION.....	178
CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.....	181
1. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS SOBRE LA UBICACION DE LAS DEPENDENCIAS DE ORIENTACION EN LA ESTRUCTURA ORGANICA DE LA UNAM.....	183
2. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS SOBRE LOS RECURSOS DE LAS DEPENDENCIAS DE ORIENTACION.....	186
3. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS SOBRE LA PLANIFICACION DE ACTIVIDADES DE LOS DEPARTAMENTOS DE PSICOPEDAGOGIA.....	189

PAGINA

ANEXOS..... 215

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA..... 245

INTRODUCCION

Nuestro país ha vivido un largo período de crisis desde finales de la década de los sesentas.

Período particularmente agudizado en toda la década de los ochenta, (que algunos economistas denominan como la década perdida en lo que a crecimiento económico se refiere), y que es el gran marco en que se desenvuelve el análisis descriptivo que aquí se presenta.

Se considera que esta larga y aguda crisis económica está convertida ya, en una crisis estructural que afecta no solo el ámbito de las relaciones de producción y distribución de la riqueza, sino también al de las relaciones políticas, culturales y desde luego, educativas.

En esta crisis estructural, que comprende a todo el Estado y la Sociedad Nacionales, ha jugado un papel determinante, de honda raíz histórica, la condición de dependencia hacia Norteamérica en lo económico (comercio, inversión industrial, exportación de materias primas, etc.); vivida por nuestro país desde que se independizó de la Corona Española.

Pero en los últimos quince años, de manera creciente - otros dos factores más han jugado un papel de gran importancia

en su agudización. Estos son, por un lado, la adquisición de una inmensa deuda pública y privada, contraída con el exterior -principalmente con los Estados Unidos de Norteamérica-, desde el sexenio de Luis Echeverría; incluyendo su devastador pago, hasta el de Carlos Salinas. Y por el otro, la desventaja que para los países dependientes significó, el gran impulso que en los países más industrializados y ricos del mundo -destacando Alemania y Japón-, recibieron durante tres décadas (1960-1980), ramas de la Ciencia y la Tecnología Mundial; generando "tecnologías de punta o de frontera" que permitieron grandes adelantos y como por ejemplo, la llegada del hombre a la luna, el desarrollo de la Telemática, la Robótica, la Biotecnología o la creación de nuevos materiales superconductores de energía; tecnologías capitalizadas por dichos países y a las cuales no ha tenido más que un acceso marginal o dependiente, la educación e investigación nacionales. Esto ha ensanchado aún más las diferencias entre nuestro país y los países ricos.

El acceso pleno a esos grandes avances que conforman lo que se denomina la "Tercera Revolución Científico-Tecnológica de la Humanidad", se ve ahora como un factor indispensable para sacar a nuestro país del subdesarrollo; ello siempre y cuando, considere su participación como creador e impulsor y no solo como consumidor, de las mencionadas tecnologías.

Esta consideración a su vez, demanda un amplio desarrollo educativo para formar grandes contingentes de científicos y tecnólogos "de punta"; que no se puede llevar a cabo, sin que los gobiernos tengan la voluntad política necesaria para canalizar, hacia los mayores centros educativos del país, los recursos indispensables para ello. De otra manera, la salida del subdesarrollo se retardará por tiempo indefinido.

Pero a principios de 1991, el problema de la crisis económica con sus diferentes facetas aún no se ha superado. La tendencia creciente, del ritmo inflacionario, no ha desaparecido; el déficit presupuestario público--particularmente de los renglones sociales (educación, salud, vivienda)--, no se ha resuelto satisfactoriamente, para los también crecientes requerimientos de grandes sectores de la sociedad mexicana: el incremento en el desempleo y el descenso en el poder adquisitivo del salario, persisten. Para colmo, parece ser que una de las principales medidas económicas del régimen de Carlos Salinas de Gortari, la reducción en el monto de la deuda, no aportará los beneficios que de ella se esperaban:

"La deuda externa de América Latina es un problema no resuelto, todavía estará presente por varios años más; además la iniciativa Brady (bajo la cual se negoció la reducción de nuestra deuda) es insuficiente y más que nada es una estrate-

gia de carácter político para colocar al problema de los débitos en una circunstancia secundaria frente a la problemática de la economía mundial', coincidieron Jesús Silva Herzog, director del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, y Peter B. Kenen, director de Finanzas Internacionales de la Universidad de Princeton, Estados Unidos.

El analista estadounidense señaló que los planteamientos hasta ahora aplicados en la reducción de la deuda de los países del Tercer Mundo sólo han podido rendir un efecto beneficioso en el corto plazo, ya que no se consigue aliviar realmente la carga deudora. 'Con la reducción de la deuda planteada por Brady -expuso- solo se logra una modesta rebaja y una transferencia del riesgo de las instituciones comerciales a los organismos financieros oficiales.'¹

Así, la disposición de recursos primordialmente financieros para las Universidades e Institutos de Educación Superior -sector clave de la Educación Pública, en el avance de nuestro país- queda en la incertidumbre. Más aún cuando se tiene conocimiento de acciones gubernamentales que privilegian a unos pocos en este sentido:

"Alma Mater de Carlos Salinas de Gortari, centro de la vida intelectual estadounidense, productora incansable de pre-

mios Nobel, la Universidad de Harvard se prepara a afianzarse como el instituto capacitador de los hombres de niveles medios y altos de la dirección empresarial y política de México mediante la utilización de la deuda externa mexicana que, otros encargados de universidades estadounidenses se encargaron de contratar.

En un nuevo proyecto, que Harvard solo ha firmado con Ecuador, el gobierno mexicano y el Instituto de Desarrollo Internacional de la Universidad Bostoniana se aprestan a concretar un programa de intercambio de deuda por educación -swaps-, que permitirá a algunos mexicanos formarse en los mismos institutos que sus mentores y actuales gobernantes del país."²

Ante esta situación, las Universidades Públicas -la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) más que ninguna otra, por ser la de mayor importancia en el país-, están obligadas a incrementar su eficiencia en general, -no solo la académica- con recursos insuficientes. De otra manera, podría que dar en el riesgo de entrar en un proceso cuyo final parece ser su desintegración, ya sea por no recibir presupuestos para su operación, o en aras de una privatización forzada, total o parcial, de acuerdo con las políticas del régimen mencionado.

En este incremento, la UNAM debe considerar la importancia

cia que tienen los procesos de Orientación para formar científicos, tecnólogos y humanistas en los niveles medio-superior, superior y de posgrado.

Las entidades responsables de estos procesos, debidamente reforzadas, reestructuradas y reubicadas seguramente rendirán mejores frutos que ahora; como se podrá observar en el presente trabajo, el papel que han jugado ha sido poco fructífero, en algunos casos elemental y a veces aparentemente decorativo o de control y manipulación del alumnado; en general, sin estar a la altura de las circunstancias, como reflejo del atraso educativo y de la crisis que ha vivido esta institución teniendo como resultado la reducción de su ambiente y nivel académico, por ejemplo en el caso del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH):

"Debe señalarse que dos son los principales problemas - que laceran a nuestro Colegio: Por una parte, el alto índice de reprobación, particularmente en los exámenes extraordinarios y, por otro lado, el elevado índice de ausentismo de profesores y alumnos.

En efecto, los datos de los últimos tres ciclos escolares arrojan cifras muy preocupantes; toda vez que pese a las acciones emprendidas, los porcentajes de reprobación han aumentado, lo que se ha reflejado en una disminución del egreso ter

minal de alumnos, que ha pasado de 12,500 en 1987 a 11,600 en 1989.

Información obtenida por la Secretaría de Planeación del Colegio, a través de un estudio de seguimiento de egresados que realizó con alumnos del CCH, de las generaciones 84 y 85, que se encuentran ya en el nivel de licenciatura, muestra que la exigencia de los profesores del Colegio es inferior a la de sus actuales profesores. Nuestros egresados también señalan, que uno de los principales problemas que existen en el Colegio es el considerable ausentismo de profesores así como el no cumplimiento de los programas de estudio.

Estos hechos repercuten, como todos bien lo sabemos, en el aprovechamiento escolar y son la causa principal del bajo porcentaje de alumnos que acreditan los exámenes extraordinarios, el cual por cierto, no se ha podido mejorar según muestran los datos de los tres últimos años."³

En este caso, independientemente de las necesarias mejoras salariales -y laborales en general- para el personal académico, otra de las alternativas que permitirían resurgir el ambiente académico del Colegio, es despertar la conciencia del alumnado, sobre la base del conocimiento de sus derechos y de su futuro, que están en juego.

VIII

Uno de los instrumentos con que cuenta el CCH para ello son los actuales Departamentos de Psicopedagogía, por ser los encargados de la Orientación -no solo vocacional-, en sus 5 -planteles. Esta tarea no la pueden emprender solo dichos organismos, se requiere el concurso de todos los que en la UNAM están responsabilizados de la tarea orientadora -la actual Dirección General de Orientación Vocacional entre otros- y de todos, o la mayoría, de los docentes que imparten clases en su nivel Bachillerato; tarea nada fácil en las condiciones laborales y bajo los sistemas operativos actuales.

Sin embargo, no parece haber otra alternativa -como ya se decía- más que la de imaginar mejores soluciones, ajustando se en buena medida a los insuficientes recursos de todo género, disponibles por ahora. Requiere de un análisis del trabajo y los resultados pretéritos, que permitan definir cambios y nuevas rutas a desarrollar. Este es el espíritu del presente -trabajo.

El análisis que a continuación se presenta, arranca en 1984 y culmina en 1988 porque en este período se pudo observar el ejercicio de dos concepciones diferentes y sus correspondientes resultados en el Departamento de Psicopedagogía (DPP) del CCH Naucalpan, pudiendo establecer comparaciones, definiendo aciertos, errores, carencias, condicionantes y posibilida--

des para elaborar propuestas que sirvan como insumo, con miras a superar los problemas detectados, en un futuro no muy lejano.

Por otro lado, al momento de escribir esta introducción han transcurrido dos años más, después del terminal fijado en la investigación (1988).

A mi juicio, el análisis aquí presentado sigue teniendo vigencia, pues no se han llevado a cabo grandes transformaciones que lo hagan obsoleto. A pesar de que después de ese año, -hubo cambio de gobierno en el país, de Rector en la UNAM, se -llevó a cabo en ella un Congreso en el que se analizaron muchos temas relacionados con la vida actual y futura de nuestra máxi ma casa de estudios, y por último, que los integrantes de todos los Departamentos de Psicopedagogía de los cinco planteles de Bachillerato del CCH, cambiaron de categoría. laboral y en re-conocimiento al tipo de trabajo que realizan, dejaron de ser -personal administrativo de confianza, para convertirse en Técnicos Académicos mayoritariamente.

A estas fechas, los cambios importantes generados por -los acuerdos del Congreso, aún están por realizarse; en ellos quedarían incluidos los que correspondan a los Departamentos -de Psicopedagogía y se espera que sean benéficos para la insti tución, la Educación Pública en general y por lo tanto, para el país.

En el trabajo, se intenta resaltar la importancia de los asuntos de tipo económico, no sólo por la repercusión en la eficiencia de los servicios de orientación, sino por considerar que ésta temática ha cobrado gran importancia en la época actual para orientar al alumnado, particularmente en lo que se refiere al mercado del empleo profesional y que hasta ahora ha sido tratado de manera insuficiente en relación con otros temas desarrollados por los servicios de Orientación.

Se han elaborado cinco capítulos, que parten de un análisis de la perspectiva formal global de los servicios de orientación en la UNAM y culminan, en propuestas específicas dirigidas en especial a la Rectoría, al Consejo Universitario, a la Coordinación del Colegio de Ciencias y Humanidades, (CCH), al futuro Consejo Técnico del CCH, a la actual Dirección General de Orientación Vocacional (DGOV), a los futuros Consejos Interinos de los cinco planteles de Bachillerato del CCH, a todos los actuales Departamentos de Psicopedagogía de dichos planteles, pero en especial al del Plantel Naucalpan.

- 1) Pérez Rul, Rocio y Rodríguez Trejo, Agustín, "Solo se pospu so la Crisis de la Deuda: Silva Herzog y Kenen. El Plan Brady fue una Estrategia Política", en diario Excelsior, México, D.F., martes 6 de noviembre de 1990, p. 1-F.
- 2) Scherer García Julio, "Harvard se perfila como formadora de los dirigentes oficiales y privados de México" en Revista - Semanal Proceso, No. 730, México, D.F., 29 de oct. de 1990, p. 28.
- 3) Mencionado por el Ing. Alfonso López Tapia, Coordinador del CCH en carta dirigida a los profesores de los cinco planteles del nivel Bachillerato del CCH, con fecha 6 de noviembre de 1989.

C A P I T U L O I
LA ORIENTACION VOCACIONAL EN LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO:
PERSPECTIVA FORMAL GLOBAL

Con el crecimiento demográfico de la UNAM en los tres - quinquenios del 70 al 85, creció consecuentemente la demanda de servicios de orientación de diferentes tipos, todos relaciona- dos con la vida universitaria de jóvenes que inician por prime- ra vez o ya cursan estudios en algún nivel de esta institución.

Sin embargo, el área de orientación no es la excepción en cuanto a la respuesta suficiente a la demanda presentada.

Por los diversos aspectos comprendidos, por los distin- tos niveles académicos con que tienen que ver, por la pobla- ción estudiantil tan amplia a la cual destinan sus servicios; - las dependencias encargadas de la orientación no demostraron - tener el lugar necesario en el organigrama de la UNAM y conse- cuentemente la cantidad y calidad de recursos de todo tipo, pa- ra poder responder con la amplitud y eficiencia que la pobla- ción estudiantil requería.

Esto provocó en primer lugar, escasés de los servicios, de orientación ofrecidos por la institución, comparados con - las necesidades reales; y en segundo lugar, que adolescieron de ser inoportunos. En resumen, esta área fue descuidada de tiem-

po atrás al señalado y no se le dió el lugar, ni la calidad y su eficiencia de recursos, que se requería para atender debidamente a la población estudiantil. Esta situación se debió en alguna medida a la poca importancia que históricamente se le ha concedido al área, pero más recientemente a la complejidad administrativa vivida por la UNAM. Veámoslo con más detalle.

1. LA UBICACION DE LAS DEPENDENCIAS EN LA ESTRUCTURA ORGANICA DE LA U.N.A.M.

1.1 Complejidad Administrativa

Con relativa independencia de los problemas económico--presupuestales y con anterioridad a los años de mayor agudización de la crisis (es decir, antes de 1985), la situación administrativa de la UNAM se volvió compleja, arrojando entre los principales saldos negativos, la formación tanto de una excesiva burocracia, como de núcleos con intereses conservadores de poderes locales, excesiva centralización de funciones, y mala planeación. Saldos reconocidos incluso por uno de sus rectores, el Dr. Jorge Carpizo:

"Tenemos una Universidad gigantesca y mal organizada; - en algunos aspectos se dá una fuerte centralización que ahoga a las dependencias académicas, y en otros no existe ningún control,...que inclusive se presta a situaciones de corrupción o, -- cuando menos, a graves irregularidades. La gran magnitud de la institución ha tendido a favorecer una grave inercia e inmovilidad en sus más diversos aspectos. En varias facetas la Universidad ha perdido el buen sentido de competitividad para superar se y ser mejor.

"La población estudiantil del bachillerato, los estudios profesionales y de posgrado fue de 191,385 alumnos en 1973, en tanto que en 1985 ascendió a 332,589, lo cual corresponde a un crecimiento del 73.8%.

"Por lo que corresponde al personal académico: en 1973 - era de 15,568 docentes e investigadores, en el año de 1985 había aumentado a 30434; es decir se incrementó a un 95.5%.

"En lo que se refiere al personal administrativo, puede señalarse que en tanto en 1973 había 10,230 empleados administrativos, en 1985 la cifra se elevó a 26,503, lo que representa un incremento del 159.1%. Esto viene a señalar que, en tanto que en 1973 para atender a 100 alumnos se requerían en promedio ocho trabajadores académicos y cinco administrativos, doce años después, para los mismos alumnos se necesitaron nueve miembros del personal académicos y 8 empleados administrativos. En esta misma línea de ideas, mientras que en el primer año, - en comparación, había 65 trabajadores administrativos por cada cien académicos, en 1985 la relación pasó a ser de 87 por 100.

"En algunos aspectos, la estructura de gobierno de la - UNAM ya no responde a las dimensiones actuales de una Universidad gigantesca, por lo cual se necesita de una mayor representación aparejada a una mayor responsabilidad de los universitarios en los cuerpos colegiados..."¹

Como se vé, errores en el pasado administrativo de la -
Institución desequilibraron las proporciones que se guardaban
hasta 1973, año en que ya existía el sindicato de trabajadores
administrativos de la UNAM. Estos errores, lógicamente tuvie--
ron sus consecuencias:

"El acelerado crecimiento del número de los alumnos, de
acuerdo con los datos que he proporcionado, tuvo que ir necesá
riamente acompañado de un fortalecimiento de los servicios de
apoyo, y entre ellos los de carácter administrativo,... pero -
en ningún caso dicho fortalecimiento debió haber sido mayor de
lo necesario.

A la par que se incrementaba el número de profesores e
investigadores, aumentaba también el de empleados administrati
vos, y estos últimos se organizaban en aparatos cada vez más -
complejos con la intención de favorecer el desarrollo de las ac
tividades académicas. Pero en la práctica ha surgido una serie
de situaciones negativas que llegan incluso al caso extremo de
formas de poder derivadas, ya no de la jerarquía académica, si
no del manejo de recursos financieros o de la implantación de
controles administrativos."2

Esta formación de núcleos locales de poder sentó las ba
ses para la dispersión de esfuerzos y se constituyó en un fuer

te obstáculo para la coordinación y eficacia de las acciones planeadas.

Por este motivo, la ejecución de los gastos no lograron la eficiencia necesaria y los presupuestos otorgados a las entidades de la institución resultaron desequilibrados e injustamente desiguales:

"El presupuesto universitario, internamente, se ha venido otorgando sin un criterio sólidamente fundado. Como ejemplo podemos señalar que en el período 1981-1985, el presupuesto creció para una facultad a nivel licenciatura, en 3.89 veces, y en una segunda facultad en 3.94. No obstante que la población estudiantil de la primera disminuyó en ese período, de 5,027 a 2,490 alumnos, y en la segunda aumentó de 12,182 a 14,439. Lo anterior demuestra la carencia de una adecuada política universitaria al respecto."³

A su vez, esta anomalía funcionó como fortalecedora de los poderes locales:

"Una de las formas del ejercicio real del poder en la Universidad, la detenta quien tiene la facultad efectiva de contratar al personal académico -y al administrativo también-, ya sean el consejo Técnico, el Director, las Academias, los Colegios, los Departamentos de área, etcétera, de acuerdo con las

peculiaridades de cada dependencia. Quien puede contratar, va formando su grupo con independencia de lo académico, y en esta situación basa parte de la tranquilidad en su dependencia. El Director, por ejemplo, solicita el nombramiento a la administración central, y ésta la concede se necesite o no académicamente. A su vez, al director se lo pueden solicitar los diversos colegios, departamentos o áreas de la dependencia.

"Con la concesión del nombramiento se garantiza que los grupos de presión estén tranquilos."⁴

Esta serie de problemas desarrollados entre y por la "burocracia universitaria", aparecieron o aumentaron por la aplicación constante de una política que no tendía a fortalecer realmente lo académico, sino a la conservación del poder de decisión entre los distintos grupos que buscaban mejorar sus posiciones, a veces no solo en el aparato administrativo universitario, sino en el del sector público federal. Coartaron las posibilidades de participación en estos asuntos no solo a los integrantes del personal académico, sino también a los alumnos y trabajadores administrativos, quienes en la situación contraria hubieran adquirido mayor responsabilidad con la institución y así sentarían las posibilidades para que en ella se reforzara y elevara su carácter académico; restableciendo de manera renovada y adecuada a las circunstancias presentadas por

el país, la política realmente académica, que permitiera planificar y ejecutar a largo plazo -no solo en periodos cuatrienales o sexenales- el desarrollo de la educación universitaria. Contribuyeron a la ampliación de la crisis no solo en el sector educativo sino en todo el país, por el carácter y alcance nacional de la institución. Para que la UNAM se superara esta situación debía cambiar.

Como se mencionó en la introducción de este capítulo; - la complejidad administrativa, concretamente los desequilibrios en los rangos y categorías, incompatibles muchas veces - con las funciones que las diversas entidades desempeñaban y por ende, la desigual distribución en las asignaciones presupuestales, afectaron a los organismos responsables de la orientación en la UNAM.

Una visión sobre el lugar que ocupaban en el organigrama de la institución, lo podrá confirmar.

1.2 La Ubicación de la Dirección General de Orientación Vocacional.

Ante el organigrama de la UNAM vigente en la época, observando verticalmente de arriba a abajo, encontramos en el primer nivel, al Consejo Universitario y a la Junta de Gobierno,

debajo de ellos, se encuentran el Rector y el Patronato Universitario. Dependientes y abajo del Rector, el Abogado General, las Secretarías y la Coordinación de Comunicación Universitaria. Más abajo y dependiendo de la Secretaría General Auxiliar y junto con la Coordinación de la Participación y Colaboración de los Egresados de la UNAM, con la Dirección General de Servicios Médicos y con la Dirección General del Servicio Social Integral, se encuentra la Dirección General de Orientación Vocacional. Es decir, esta Dirección que era la responsable de atender el mayor número de alumnos de la UNAM además, la de mayor importancia en el Area de la Orientación en la institución, fué ubicada en un nivel inferior del grupo de dependencias administrativas; y no como debió haber sido: en el grupo de las dependencias propiamente académicas, es decir, con las Coordinaciones del Colegio de Ciencias y Humanidades, de la Investigación Científica, de Humanidades, de Difusión Cultural, de los Consejos Técnicos de Investigación Científica y de Humanidades, de los Institutos de Investigación Científica y de Humanidades, y de las Facultades y Escuelas.

En relación con ellas además, su categoría también fué inferior, pues quedó en el mismo plano que una Facultad, una Escuela o un Instituto, por ejemplo (ver anexos 1a, 1b y 1c).

En resumen, la principal entidad responsable de la Orientación en la UNAM, se encontró ubicada dentro de un grupo de -

dependencias administrativas con las cuales no correspondían - ni lo esencial, ni lo mayoritario de sus funciones - ello, necesariamente debió dificultar -al menos con el CCH así lo fue- - la coordinación de funciones; con dependencias académicas, más aún, porque se encontró en un nivel que no le permitió elevar - la suficiencia y la eficiencia que la demanda requería; como - lo veremos más adelante.

La operatividad directa de esta Dirección de Orienta---ción (DGOV), se realizó para el ciclo del Bachillerato, solo - en los nueve planteles de la Escuela Nacional Preparatoria - (ENP), a través de Dependencias ubicadas en cada uno de ellos. No existió una relación dependiente, con las entidades encargadas de la orientación en el ciclo Bachillerato del CCH, ya que éstas fueron ubicadas en el organigrama de la UNAM, de otra manera. Para todos los ciclos (Bachillerato, Profesional y Posgrado), y en general para todo el público, ofreció servicios - diversos en sus instalaciones del Campus Universitario (CU).

1.3 La Ubicación de los Departamentos de Psicopedagogía del Colegio de Ciencias y Humanidades.

En el mismo organigrama, su ascendencia está a partir de la Coordinación del CCH; es decir en el grupo de dependencias que realizaron actividades esencialmente académicas, a diferencia. del grupo donde se encontró la DGOV. Pero en cambio los

Departamentos de Psicopedagogía (DPP) del CCH, se ubicaron en niveles aún más inferiores que el de la DGOV; es decir, no existió vinculación orgánica directa entre los dos tipos de entidades.

Estos departamentos se distribuyeron a su vez en dos niveles diferentes: el de la Dirección de la Unidad Académica del ciclo Bachillerato (D.U.A.C.B.) y el de los cinco planteles del mismo ciclo.

Veámoslo con más detalle: La Coordinación del Colegio de Ciencias y Humanidades tiene en el mismo organigrama, dos dependencias inferiores inmediatas, la Dirección de la Unidad Académica del Ciclo Bachillerato (D.U.A.C.B.) y la Dirección de la Unidad Académica de los Ciclos Profesional y Posgrado (D.U.A.C.P. y P.), según lo podemos constatar en los anexos 1a y 1b. A su vez, la D.U.A.C.B. tiene en orden descendente, Secretaría Auxiliar, Secretaría General; esta a su vez cuenta con Secretaría Auxiliar y debajo de ella se encuentran las Secretarías Académica, de Servicios Estudiantiles y Administrativa; dependiendo de la Secretaría de Servicios Estudiantiles, se encuentra el departamento de Psicopedagogía de esta Unidad (ver anexo 2), que no fue responsable directo de la operatividad en los planteles, ya que de ello se encargaron otras entidades de nivel más bajo aún.

Los Departamentos de Psicopedagogía (DPP), de los Planteles del Ciclo Bachillerato (Azcapotzalco, Naucalpan, Vallejo, Oriente y Sur) fueron los responsables de la operatividad, los que mantuvieron el contacto directo y permanente con los alumnos a los que destinaron todos los servicios de orientación corespondientes.

En el organigrama vigente durante el período analizado correspondiente a dichos planteles, su nivel se encuentra de la siguiente manera: a la cabeza del plantel está la Dirección, - en el nivel inmediato inferior la Secretaría General, debajo de éstas las Secretarías Académica, Docente, de Servicios Estudiantiles y Administrativa; debajo y dependiendo de la Secretaría de Servicios Estudiantiles se encuentra el Departamento de Psicopedagogía (ver anexo 3). Esto, temporal y casuísticamente, pudo variar, como en el caso del plantel Naucalpan, - donde desde Mayo de 1987 (al cambiar de Dirección) hasta febrero de 1991, el Departamento correspondiente depende del Director y no de la mencionada Secretaría.

En esta situación de desubicación e inferioridad, que implicó asignación pobre de recursos de todo tipo, además de que propició insuficiente coordinación de las entidades responsa--bles de la orientación en la UNAM, se puede encontrar una y - probablemente la principal causa de que estos servicios

hayan sido escasos e inoportunos, como en su documento "Fortaleza y Debilidad de la UNAM", señaló el rector Carpizo.

Así por ejemplo, el tamaño de sus correspondientes mate
rias de trabajo, resultó incompatibles con los recursos disponi
bles, lo que influyó para no darles atención debidamente y con
proyección a la superación de la UNAM y del país.

2. LOS RECURSOS DISPONIBLES

2.1 Insuficiencia Presupuestal

La UNAM, en el periodo analizado y aún hasta el primer bimestre de 1991, ha sido fuertemente impactada por la agudización de la crisis general que sacude a nuestro país desde el inicio de la década de los 80.

El factor que directamente le ha afectado, es el de la reducción del presupuesto oficial destinado a la educación. Ello ha impedido que la UNAM reciba los montos necesarios, para el desempeño normal de sus actividades, su desarrollo y crecimiento.

Aunque dichos montos numéricamente hayan sido mayores año con año, resultaron insuficientes desde que el fenómeno de la inflación económica alcanzó ritmos acelerados en nuestro país; pues no han permitido que los presupuestos anuales rindan conforme a lo programado, provocando la cancelación de obras, proyectos, programas, adquisiciones, etc., que a su vez frenan el desarrollo de la institución. Esto mismo ha dado pie para que la situación salarial, tanto del personal académico como del administrativo no mejore sustancialmente y a su vez, en un círculo vicioso, quede a expensas de los mismos crecientes ritmos inflacionarios del mercado nacional (ver anexo 4).

Este panorama restrictivo se ilustra en un reportaje del semanario Proceso del año 1986.

"No solo no existen posibilidades de expansión en la Universidad Nacional Autónoma de México sino que habrá que reajustar y redefinir programas; limitar el crecimiento de los grupos de investigación; restringir proyectos necesarios pero costosos o que resultan muy ambiciosos, disminuir la compra de material y equipo de importación; así como el intercambio de académicos con instituciones extranjeras y los viajes fuera del país; alargar plazos y metas de investigación y, en contrapartida, buscar el mayor financiamiento externo posible.

"El deterioro de los salarios pese a que aborban el 80% del presupuesto total, agudiza la situación y la endémica 'fuga de cerebros' persiste o de plano provoca que algunos investigadores ni siquiera regresen a la Universidad o al país.

"La situación es grave y tenemos que seguir produciendo con menos recursos. No podemos parar la Universidad. La realidad la expuso claramente el rector y debemos ajustarnos a ella', opinan directores y responsables académicos de institutos y centros de investigación de la UNAM.

"Sin ser las únicas afectadas, las investigaciones científicas y humanística tendrán que extremar la austeridad, toda

vez que su principal sangría económica es la adquisición de equipo, material e insumos de importación y la insuficiencia presupuestal en este renglón se multiplica día a día, por la devaluación del peso frente al dólar.

"Por más esfuerzos que se hacen, la Universidad no logra salir de la crisis económica. En 1985 el gobierno absorbió su déficit por cerca de 4,000 millones de pesos, con lo cual, dijo el doctor Carpizo el pasado 24 de enero, el ejercicio presupuestal de 1986 comienza con números negros.

"El año pasado, la UNAM tuvo un presupuesto de 93,000 millones 563,800 pesos, que en relación con el de 1984 significó un incremento del 60.23%. Para este año será de 138,000 millones.

"Sin embargo, el 6 de febrero, el doctor Carpizo planteó una realidad que amaga con tornarse negra. No ocultó sus temores y la advertencia fue drástica. A las presiones políticas extra universitarias y a los problemas que suscitan los cambios de autoridades académicas, agregó:

"'El presupuesto será insuficiente y probablemente el más austero de los últimos años. Sabemos que podemos tener problemas con las partidas que se ejercen en divisas extranjeras, como insumos, libros, revistas y equipos de investigación'.

"Pese a ello. no cayó su optimismo. 'Con el presupuesto podemos trabajar, debemos hacerlo hasta el límite de nuestras capacidades. No se detendrá o cortará ningún proyecto en marcha, empero, no es tiempo de crecer sino de racionalizar los recursos y no permitir ningún derroche'. Aseguró que continuará la política de austeridad, así como las cruzadas para obtener recursos por cuotas escolares voluntarias y aportaciones de los egresados universitarios."⁵

Este problema de presupuesto insuficiente, pero también de mal manejo, como ya se vió, ha detenido el crecimiento de la UNAM no solo desde 1986, sino desde años anteriores. Ello queda demostrado con el rechazo anual de miles de aspirantes tanto para el nivel bachillerato como para el de licenciatura (ver anexos 5b y 6b), quienes demandan educación universitaria y no pueden ser aceptados por insuficiente uso o falta de instalaciones y sobre todo personal docente para atenderlo; pues la UNAM no acepta más del 70% de aspirantes en Licenciatura y 55% en Bachillerato, que son independientemente del promedio obtenido, los que caben en sus diversos planteles, según declaró el Doctor Carpizo en su documento "Fortaleza y Debilidad de la UNAM."

En este déficit de capacidad universitaria, el nivel que ha quedado más rezagado y de menor respuesta favorable a la demanda social, conforme a los datos expresados en los anexos -

5a y 6a, ha sido el del Bachillerato; pues desde 1972 en que se terminó el 5o y Último plantel del CCH (a fines de la década de los 60 ya existían, en edificios nuevos y antiguos, los 9 planteles de la Escuela Nacional Preparatoria-ENP-), no se ha instalado ni un sólo plantel más, de ninguno de los dos subsistemas, CCH o ENP.

En cambio para el nivel licenciatura, después del año mencionado, se crearon las cinco ENEP (inclusive la de Cuautitlán ya alcanzó el rango de Facultad), y además se dotaron de nuevos edificios, con mayor y mejor capacidad fuera de Ciudad Universitaria, a las Escuelas de Enfermería y Obstetricia, de Música y de Artes Plásticas; esto sin tomar en cuenta ampliaciones de Facultades y Escuelas, ubicadas en Ciudad Universitaria, como las de Contaduría, Ingeniería, Ciencias, Ciencias Políticas, Psicología, Trabajo Social, Derecho, Veterinaria, que aumentaron su capacidad. En algunos planteles del Bachillerato también se llevaron a cabo ampliaciones y cambios de edificios, pero aún así, todo esto fué insuficiente para satisfacer la creciente demanda.

Ello demuestra que fue creado un proceso contradictorio, que iniciando en los niveles elementales educativos, donde se atendió a una gran masa de alumnos, continuaba con una gran parte de ellos, cuyas familias alentadas por las políticas sociales de los regímenes anteriores al de Miguel de la Madrid -

aspiraban a elevar su educación y a obtener una formación profesional, demandándola al principal centro nacional de formación de profesionistas que es la UNAM. En sentido contrario, esa demanda recibió cada vez menos atención, viéndose reducida, frenada, diluida en una diversidad de posibilidades, muchas de las cuales no eran de nivel profesional y menos aún universitaria.

La UNAM de las décadas 70 y 80 no fue igual, ni estuvo regida con los mismos criterios, de las décadas anteriores. El país tampoco fue el mismo; a partir de los 70 creció de manera impresionante en su población y particularmente en la zona Metropolitana de la ciudad de México.

En la década de los años 50, cuando se inauguró la Ciudad Universitaria y existían menos de 9 planteles de la Escuela Nacional Preparatoria, la ciudad de México tenía mucho menos de 10 millones de habitantes. No existía la zona conurbada y la enseñanza primaria y secundaria no se aplicaba a la gran masa infantil y y púber de ahora. La demanda de enseñanza media superior de la época, podía ser absorbida sin mayores problemas.

¿Cuándo empieza a dejar de tener esa suficiencia la UNAM? A fines de la década de los años 60 (67-68); cuando aparece el primer movimiento de protesta importante, de los aspirantes re-

chazados para ingresar al nivel Bachillerato. Este movimiento dá origen a la primera Preparatoria Popular, que inició sus actividades en los patios de la Facultad de Filosofía. Para entonces la ciudad de México ya había iniciado su crecimiento explosivo y en general en todo el país, se multiplicaba rápidamente la población.

A partir de ahí, la presión que significa para nuestra institución la creciente demanda de educación universitaria, no ha cesado. Coincidentemente, también a partir de entonces - la crisis económica mundial de los países capitalistas comenzó a agudizarse y pronto sucedería lo mismo en nuestro país:

"En 1963-64 se advierten en Francia los primeros signos de deterioro económico. En 65, empieza a aflojar la tasa de crecimiento en Alemania Federal, acentuándose tal tendencia en los dos años siguientes. Y aunque en círculos burgueses se insiste en que se trata de una crisis política pasajera y sin importancia, desde entonces puede preverse que el 'milagro alemán' se acerca a su fin. En 1965-66 se inicia la 'escalada' yanqui en Vietnam. En 67 se produce la devaluación de la libra esterlina y comienza a ensombrecerse el panorama monetario. En 1968 cobra impulso la especulación financiera y se abandona, de hecho, la convertibilidad del dólar en oro. En mayo de ese mismo año estalla la crisis política francesa -que la burguesía logra resolver en su provecho- y se multiplican en varios

países los brotes de inconformidad de una 'rebelión juvenil' - que a menudo cuestiona seriamente el sistema. A partir de 1969 se revalúan varias monedas -entre otras el marco y el yen-, - las que se dejan flotar en espera de condiciones que permitan restablecer cierto equilibrio en el mercado de cambios. En -- 1969-70 hay un nuevo breve receso en los Estados Unidos; y en 1970-71 se agudiza la crisis del dólar, cuando al sufrir norte américa el primer déficit comercial en lo que va del presente siglo, su balanza de pagos reporta un saldo desfavorable de ca si 10,000 millones y oficialmente se admite la inconvertibilidad del dólar.

"En 1970-71 se inicia lo que ha dado en llamarse stanfla tion, o sea una situación de estancamiento con inflación en la que, paradójicamente y contra todas las previsiones de la economía convencional, coinciden el creciente desempleo y la - acentuación de severas presiones inflacionarias.

"En 1972-73 se aviva la especulación en los más diversos campos, se ahonda el desequilibrio monetario y de balanza de - pagos y aumenta en espiral el crédito bancario y las deudas pú blicas privadas. Desde el primero de esos años se advierte la escasez y alza de los alimentos (trigo, cebada, centeno y poco después el arroz, azúcar, algodón, soya, frijol, maíz y otros) y de los fertilizantes químicos; y en 1973, ante el peso de la inflación al parecer incontenible y que el alza del petróleo -

solo contribuye a agravar, se producen tensiones que exhiben - la disminución de la liquidez y el debilitamiento de todo el - sistema financiero, inesperadas bajas en las cotizaciones de va - lores y forcejeos entre patronos y trabajadores... (lanzándose éstos últimos)..., sobre todo en países como Italia, Francia y aún Inglaterra, Japón y otros, a grandes huelgas y manifesta-- ciones de protesta, sobre todo cuando bajo la influencia cada vez mayor de ciertos factores depresivos, la stanflation emple za a convertirse en slumpflation, o sea en un peculiar receso en que la inflación persiste y aún se agrava en medio no ya so lamente del estancamiento sino de un franco descenso de la ac-- tividad económica."⁶

Como nuestro país, se ha integrado cada vez más, de mane ra dependiente a la economía capitalista, los efectos de estos desequilibrios no tardaron en sentirse aquí, poco tiempo des--- pués:

"El anuncio súbito y brutal de que desde años atrás el país se había internado de lleno a la crisis capitalista -actu-- al, fue la devaluación del peso mexicano -frente al dólar de -valuado-, el 31 de agosto de 1976, en proporción mucho mayor - (60%) que las devaluaciones anteriores de 1954 (45%) y 1938 - (34%), superada solo por la de la inmediata posguerra en 1948- 49 (78%).

"Por primera vez en medio siglo el PIB por habitante disminuyó en términos absolutos durante dos años consecutivos -- (1976-1977); se multiplicaron las quiebras de pequeñas y media nas empresas las 'fugas' de capitales alcanzaron en unos meses miles de millones de dólares (oficialmente llegó a admitirse - que más de 4,000 millones) y se intensificó la 'dolarización' del sistema bancario y en verdad de la economía nacional toda. En 1970-76 no solo la agricultura continuó estancada en conjunto sino que el país dejó de ser autosuficiente en materia de - alimentos, ... la deuda externa estatal más que se cauduplicó en esos 6 años (de unos 4.5 a 19 mil millones de dólares), mientras que la deuda exterior privada alcanzaba los 8 a 10 -- mil millones de dólares, incluyendo tanto las de subsidiarios de transnacionales como la de empresas mexicanas. El nivel absoluto y sobre todo de subempleo alcanzó en conjunto alrededor del 50% de la PEA total."⁷

En esta época también se efectuaron fuertes reajustes a nuestra economía, apegados a los dictados del Fondo Monetario Internacional que contó con el acuerdo tanto del gobierno de - Luis Echeverría como de José López Portillo; los más significativos fueron los del gasto y déficit estatales así como el de los salarios, que iniciaron un fuerte déficit en la educación.

Estos reajustes al gasto estatal que continuaron con mucho más intensidad durante el gobierno de Miguel de la Madrid,

afectaron gravemente la presupuestación de la UNAM, de tal manera que pusieron a la institución en sentido contrario a la creciente demanda. Sus servicios de Orientación, no explicaron esto al Alumnado.

Desde luego, el déficit presupuestal no fue el único - causante del atraso en la UNAM, existían otros con anteriori--dad que la mantenían rezagada, sin embargo, este fue el principal, que agregó otros más a los ya existentes y los agravó de tal manera, que no solo puso a la institución en contra de la - demanda social, sino en contra de su propia fortalecimiento - (el de la UNAM). A final de cuentas, también resultó en debilitamiento de la nación por haber provocado no solamente reduc--ción en cantidad y calidad de las actividades programadas, si--no aceleradamente, lo que podemos considerar como virtual des--capitalización de la institución educativa número uno del país:

"El salario del personal académico de carrera es actualmente inferior al de otros sectores profesionales de nivel comparable en el país. En muchos casos el salario de un investigador, profesor o técnico académico de tiempo completo, es insuficiente para satisfacer sus necesidades; esto ocurre especialmente en los niveles académicos de ingresos menores. La situa--ción trae como consecuencia de que si ellos pueden hacerlo se emplean en otros lugares o asumen otras funciones que, por el compromiso de tiempo que implican, les impide el cabal ejerci--cio de sus funciones académicas.

"Dentro de este contexto, hay áreas en que la UNAM ha perdido muchos de sus mejores investigadores y profesores; así, - en el campo de computación y de algunas ingenierías, dado que existe gran demanda del personal académico que realiza esas actividades."⁸

Así la inversión que toda la sociedad mexicana efectuó - durante mucho tiempo a través de la UNAM, para formar tecnólogos o científicos no pudo aprovecharse íntegramente para su reproducción, con lo cual hubo grandes pérdidas para toda la nación.

No se podía esperar una actitud distinta de los científicos y tecnólogos mencionados y en general de buena parte del personal académico de alta calificación, con los ritmos crecientes de inflación, disminución del salario y desempleo que conlleva la crisis y con el grado de disminución alcanzado por el presupuesto real de la UNAM:

"Los recursos presupuestales de la Universidad han venido disminuyendo en términos reales. En 1978 su presupuesto era el 0.33% del producto interno bruto; en 1985 es el 0.18%."⁹

¿Qué relación guarda la insuficiencia del recurso presupuestal de la UNAM, con los servicios de orientación? La misma que con todas las dependencias vinculadas directamente a la formación académica de los alumnos.

Es de comprenderse, que con los distorsionados y bajos rangos y categorías concedidos en la estructura administrativa de la UNAM y hasta con los inusitados papeles de trabajo -más adelante explicados- que de vez en cuando le fueron asignados a las entidades responsables de la orientación; encuentren reducida su imagen o presencia en el quehacer académico y se les confunda con los sectores administrativos de la institución. - Más no por ello participaron de los magros beneficios presupuestales que -según vimos- en la inestabilidad creada, se concedieron a algunas dependencias administrativas; más bien fue al revés; también resultaron seriamente afectados por este desorden; lo que se tradujo en insuficiencia e ineficiencia de los servicios que prestaron a los estudiantes.

En los siguientes 3 puntos, veremos con más detalle, cómo fueron alterados por el fenómeno de escases presupuestal, - otros recursos necesarios para estos servicios.

2.2 Recursos Humanos

Es el principal recurso de estos organismos.

El nombre genérico que se ha otorgado al mayoritario y fundamental contingente de este recurso en la Dirección General de Orientación Vocacional (DGOV), es el "orientador", y en el CCH, el de "Psicopedagogo"; todos con formación profesional mínima de nivel licenciatura.

En ambos organismos se contó con personal que desarrolló labores de apoyo administrativo como son mecanógrafa en los planteles de Bachillerato. Solo en el centro de la DGOV en C.U. se contó también con otro tipo de personal como son programadores, bibliotecarios, analistas, etc. En el CCH no se tuvo este tipo de personal.

De acuerdo con información recabada en la DGOV, ésta contó con aproximadamente 88 (ochenta y ocho) orientadores laborando en los dos turnos de los 9 planteles de la ENP (ver anexo 7). Este personal se contrató para laborar 15 ó 32 horas a la semana como profesionalista de base con categoría administrativa no académica.

A los de 15 horas correspondió atender en promedio, 3 grupos anuales en todos los programas elaborados por la DGOV, para estos planteles; a los de 32, correspondió atender 10 grupos; con un jefe de sección por turno, que solo debía atender 5 grupos en los mismos programas.

Por otra parte, como se podrá observar en el anexo 10, no en todos los planteles de la Escuela Nacional Preparatoria, (ENP) existió el mismo número de alumnos, pues los hay de menor y mayor número de salones; aunque también de acuerdo al tamaño del plantel se disminuyó o incrementó el número de orientadores. Pero existieron problemas -

hasta cierto punto imprevistos que disminuyeron el efectivo trabajo de los orientadores; por ejemplo, cuando uno de ellos obtenía algún permiso o licencia para ausentarse de sus labores, sus grupos se distribuían entre los orientadores en funciones, sumándolos a los grupos normales que tenían asignados; de esta manera se incrementaba la carga de trabajo para los que debían estar en funciones y particularmente para los que debían cumplir 32 horas semanales atendiendo grupos. Si normalmente era deficitario el número de orientadores, para dar un servicio eficiente en los múltiples y disímiles programas que se desarrollaban, obviamente con las situaciones descritas -que no fueron poco frecuentes-, la eficiencia disminuyó más. En el CCH la magnitud de este recurso fue aún más reducida. Se contó con aproximadamente 36 psicopedagogos, a razón de 7 por cada plantel del Bachillerato y uno del nivel de la Dirección de la Unidad Académica del Bachillerato (DUACB). En casi todos los planteles, la mayoría de los psicopedagogos laboraron 32 horas semanales y un número menor, laboró un poco más de las 60 horas semanales, entre los cuales estaban incluidos los jefes de los departamentos de cada plantel.

El trabajo se desarrolló generalmente no con un carácter grupal, sino de campaña masiva a diferencia de la DGOV. En el programa de trabajo del CCH en general, no existió la asignación permanentemente obligatoria de grupos, para atender en cumplimiento de las diversas y múltiples actividades planeadas año con año.

Si dividiéramos la población estudiantil promedio de cada plantel (14,400 alumnos aproximadamente) entre su número de psicopedagogos, veríamos que a cada uno de ellos le correspondería proporcionar servicio a 2,057 jóvenes por año; lo que no se cumplió por la imposibilidad que representa. En cambio, pretendiendo un alcance amplio, se programaron y efectuaron una serie de actividades masivas conforme al diseño que la Dirección de cada plantel estableció.

Aquí interviene un aspecto que es necesario resaltar: - La categoría laboral de los Psicopedagogos y los Orientadores de la DGOV.

Los primeros, hasta finales de 1988, en su mayoría tenían la categoría de trabajadores administrativos de confianza; los segundos, la de trabajadores administrativos de base. Como veremos más adelante y también en relación con la ubicación de las dependencias correspondientes -ya observadas- en el organigrama de la institución; la categoría laboral, no correspondía con el tipo de funciones o actividades realizadas; que si bien no fueron del todo docentes, si tuvieron un carácter de apoyo académico, como se verá más adelante. En muchos casos implicaron alguna investigación realizada por Psicopedagogos u orientadores, o instrumentar alguna programación para impartir cursos, talleres, pláticas o conferencias ejecutadas por ellos -

mismos; actividades que nada tenían de administrativo ni se realizaron a través de una ventanilla.

Algunos Psicopedagogos, reiteradamente insistieron ante sus superiores, acerca de la calidad académica de sus servicios; quejándose de que en ocasiones eran obligados a realizar actividades correspondientes a las ventanillas de servicios estudiantiles, que nada tenían que ver con el trabajo de orientación o apoyo académico, desempeñado por los departamentos de Psicopedagogía.

Otro motivo de queja, lo fue el hecho de que al término del período cuatrienal de cada director, los Psicopedagogos debían presentar su renuncia por ser personal de confianza; es decir, al igual que cualquier funcionario, sin haber tenido los mismos beneficios ni en salario, ni en poder de decisión, ni en carga de trabajo; todo lo contrario.

Dicha situación, fue muy desventajosa para el trabajo de orientación en los planteles del bachillerato del CCH y para el ánimo de los Psicopedagogos; quienes siendo profesionistas con vocación, funciones y responsabilidades de tipo académico, recibían salarios similares a los de un laboratorista o inclusive de algún otro trabajador administrativo de nivel inferior. Que siendo trabajadores de confianza, estaban en el peldaño más inferior de la escala de los cuerpos directivos;

obligados por ello, a efectuar cualquier actividad emergente, con frecuencia de simple carácter administrativo de ventanilla; con lo que su capacidad profesional era desperdiciada y por lo tanto, menospreciada. Que debido a esto, frecuentemente fueron desdeñados en su trabajo por los docentes y alumnos. Además de recibir reclamos de autoridades, docentes y alumnos por la supuesta ineficiencia en su labor; al considerarlos responsables de que los índices de saturación -en algunas carreras- se mantuvieran crecientes. Por último, con inseguridad en su empleo, ya que debían renunciar, al término del período de cada director.

Este cúmulo de desventajas, generó inquietudes que necesariamente debían desembocar en conflictos o rebelión. Esto sucedió a mediados de 1987, al calor de las movilizaciones y huelga estudiantil de ese año; cuando las integrantes del departamento del plantel Oriente, se sindicalizaron y por lo tanto dejaron de ser personal de confianza, para convertirse en Profesionistas de Base, con más seguridad en el empleo, mejor salario y derecho de decidir sobre su trabajo.

A raíz de este conflicto y en vista de que amenazaba generalizarse a todos los planteles del CCH, hacia 1989 la Rectoría del Dr. José Sarukhán, ofreció abrir las posibilidades para que los psicopedagogos pudieran optar por la "carrera aca-

démica", a través de la categoría de Técnico Académico, o si lo preferían, por la de Profesionista de Base, ésta sin posibilidades de hacer dicha carrera.

En este movimiento no participaron los orientadores de la DGOV, porque ellos desde antes, ya tenían la categoría de Profesionistas de Base, pero sin reconocerles la calidad académica de su trabajo y las posibilidades de hacer carrera en ese sentido.

De ésta manera, hacia 1989 en el marco del proceso de organización del Congreso de la UNAM, las condiciones laborales del recurso humano de los servicios de orientación en el CCH, tendían a modificarse, con posible repercusión en el ánimo de los orientadores de la DGOV.

2.3 Recursos Materiales

Este punto se refiere básicamente a la infraestructura, equipo audiovisual y material didáctico.

Las secciones de la DGOV en los planteles de la ENP tenían un local o cubículo propio, con capacidad de alojamiento mínima, básicamente para atender las consultas individuales de los alumnos. El servicio a los grupos se proporcionaba en los salones normales de clase, no había salones especiales -

para dar servicio de orientación a los estudiantes en grupo, lo cual ya en sí representaba un problema porque no se contaba con una infraestructura diseñada específicamente para desarrollar los temas programados por la DGOV, diferenciados con los de las materias del plan de estudios permanente, y sus requerimientos ambientales también son diferentes. Este problema se agudizó en los planteles con saturación de alumnos, en donde los espacios fueron más demandados.

Por otra parte, en todos estos planteles se pudo disponer de equipo audiovisual, pero, según se nos informó,* no tenía el mantenimiento necesario y por ello su aprovechamiento fue reducido, esta misma situación se presentó con el material didáctico.

Los departamentos de Psicopedagogía (DPP), en cada plantel del CCH contaron con un cubículo que también, no rebasaba la capacidad para atender consultas individuales de los alumnos. Desde luego, no dispusieron permanentemente de salones - especiales para dar atención grupal, cuando sucedió así, las sesiones programadas se realizaron en los salones normales de

* La mayor parte de la información que aquí se presenta sobre la DGOV fue proporcionada en entrevista efectuada a principios del mes de mayo de 1989, por el Psic. Roberto Estrella, delegado sindical de los orientadores de la DGOV en el STUNAM.

atención escolarizada. También se dispuso en cada plantel, del equipo audiovisual, destinado a toda la comunidad correspondiente y se suministró el material didáctico, con eficiencia o deficiencias distintas en cada plantel.

2.4 Recursos Tecnológicos

Se refiere a las distintas tecnologías desarrolladas, para el mejor desempeño y alcance de los objetivos trazados - en los programas anuales.

Por la mayor antigüedad de su presencia y de sus recursos, se considera que la Dirección General de Orientación Vocacional (DGOV) ha desarrollado un mayor y mejor número de - tecnologías a diferencia del CCH: La programación anual centralizada definió claramente las metas a lograr y permitió - una evaluación más clara de ellas. La atención (hasta cierto grado obligatoria para los alumnos), en grupos con cursillos y talleres, permitió un mayor acercamiento con los estudiantes y por lo tanto fortaleció su formación, rebasando los límites de lo meramente informativo. La investigación realizada desde el centro de C.U., sirvió de insumo principal en el logro de una mayor eficiencia en los programas y actividades - realizados o por realizar. La atención individual para los - alumnos, fue desempeñada utilizando una diversidad de recursos psicológicos que requieren una sistematización con cierto

grado de complejidad y costos financieros. Los cursos de actualización para orientadores, por su cantidad y diversidad, fueron el otro insumo fundamental para el logro de mayor eficiencia en los objetivos, actividades y programas trazados o por realizar. En lo que se refiere a la producción, archivo y utilización de la información, esta Dirección contó con recursos para la producción audiovisual masiva y en serie (la mayoría de los videos existentes hasta 1989 sobre las 62 carreras profesionales de la UNAM, han sido producidos por la DGOV). - Para el almacenamiento de la información, contó con apoyo informático en C.U. Formó una biblioteca especializada también en C.U. y tuvo recursos para la edición e impresión masiva de la Guía de Carreras de la UNAM, así como para millares de microfolletos sobre las mismas carreras.

Los Departamentos de Psicopedagogía (DPP), ya sea el de la Dirección de la Unidad Académica del Ciclo Bachillerato (DUACB) o los de los cinco planteles del Bachillerato, solo excepcionalmente desarrollaron sus actividades en los grupos académicos de alumnos. Generalmente lo hicieron por medio de campañas masivas (esto se verá con más detalle en el siguiente capítulo). La programación se efectuó como ya se mencionó en cada plantel; conforme a las decisiones de su correspondiente Dirección. Esta dependencia local diversificó metas e hizo muy difícil la existencia de una sola evaluación para todo el Colegio.

Por otra parte en virtud de no tener personal exclusivo para ello, la investigación, que para algunos temas fue necesaria, se realizó de una manera muy limitada, constantemente interferida por el desarrollo de las actividades normales, ya que quienes la llevaron a cabo en la escasa medida de sus posibilidades, fueron precisamente los psicopedagogos de los planteles y el de la DUACB. Para la atención individual de los alumnos, en los planteles no se dispuso del mismo volumen de recursos con que contó la DGOV, siendo en los planteles donde se presentó la casi totalidad de estos casos. Cursos de actualización para psicopedagogos, no existieron en el CCH. Durante algunos años se llevaron a cabo los que se han denominado "Seminarios de Psicopedagogía", que ni por sus infimos períodos de duración, ni por sus tópicos pudieron alcanzar las posibilidades de actualización amplia de los participantes.

En lo relativo a la producción, archivo y utilización de la información, los DPP no contaron con recursos para la producción audiovisual masiva, sus posibilidades en este sentido quedaron limitadas a las de los Departamentos Audiovisuales de los planteles, los cuales no solo atendieron los requerimientos de los DPP sino principalmente los de los profesores, alumnos y autoridades de cada plantel. Para el almacenamiento de la información, hasta diciembre de 1989 aún no se disponía de apoyo informático, ni en la DUACB ni en los planteles. No se formó biblioteca especializada para psicopedago-

gos en ninguna parte del Colegio: en algunos DPP, sus integrantes formaron algunos pequeños acervos por iniciativa propia, pero en ningún lugar alcanzaron la estructura ni la riqueza de una biblioteca verdadera: En cuanto a los recursos para la edición e impresión de folletería, se mantuvo la limitación referente a cada plantel; después de varios intentos, hasta 1989 aún no había sido posible que este recurso se centralizara para elevar la producción de títulos, evitar la duplicidad, ahorrar esfuerzos humanos y financieros y mejorar, unificando las impresiones; la edición casi se limitó a folletos ilustrativos de los diferentes aspectos del Colegio, ya que los de tipo profesiográfico, correspondiente a cada carrera de la UNAM y casi en su totalidad, fueron suministrados por la DGOV.

-
- 1) Carpizo, Jorge. Fortaleza y Debilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México, p. 11-12
 - 2) Ibid., p. 12.
 - 3) Ibid., p. 13
 - 4) Ibid., p. 9
 - 5) Ma. Esther Ibarra, "Limitaciones a la investigación. En la austeridad, la UNAM se defiende, pero tendrá que reajustar programas." Un semanario Proceso. No. 485, México 17 de febrero de 1986, p. 20-23.
 - 6) Aguilar, Monteverde Alonso. "La crisis económica y el capitalismo Monopolista del Estado" en La crisis del capitalismo, p. 29-30
 - 7) Carmona, Fernando. "La crisis general del capitalismo y la crisis mexicana actual en México el curso de una larga crisis, p. 40-41.
 - 8) Carpizo, Jorge, Op. Cit. p. 10
 - 9) Ibid. p. 13

C A P I T U L O I I
LA TEMATICA Y EL UNIVERSO DE TRABAJO
DE LA ORIENTACION VOCACIONAL EN LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

En este capítulo se pretende mostrar la problemática a que se enfrentaron los organismos de orientación en la UNAM - en el período que se analiza, (84-88) al llevar a cabo su gama de actividades.

Conviene puntualizar algunas observaciones.

1º El nombre de Orientación Vocacional, ya no se ajusta estrictamente a las actividades que desarrollan estos organismos en el proceso de apoyo al estudiante. En el período indicado, no sólo se impartió orientación -que implica primordialmente suministrar información sobre algún tema-, se profundizó aún más. Dichos organismos tampoco se dedicaron exclusivamente a "descubrir vocaciones" en el alumnado, hicieron otras cosas más y en ocasiones estas últimas fueron mayoritarias o más ponderadas.

2º Las diversas necesidades crecientes presentadas por los alumnos de diferentes niveles (técnico, bachillerato, profesional y aún posgrado) obligaron -y seguramente seguirán obligando- a que estos organismos proporcionen apoyos académicos, psicosociales y en ocasiones hasta político-adminis-

trativos, ante los procesos de cambio y conmoción social, política y económica vivida por el país en la década de los 80.

3º Los universos de trabajo de estos organismos por lo tanto, se ensancharon considerablemente por encima de su capacidad limitada.

4º Como consecuencia, no fue posible la profundización en la explicación de los temas a los alumnos, en particular el que se refiere a la problemática socio-económica generada por la crisis de los 80, sus causas, antecedentes y consecuencias específicas para el futuro de los profesionistas.

1. TEMATICA DE LA ORIENTACION Y PROBLEMATICA ACADEMICA

Los temas desarrollados en el proceso de orientación, no fueron únicamente los tradicionalmente conocidos, relacionados con la elección de alguna carrera profesional, después de supuestamente haber descubierto la vocación propia.

Comprendieron otros aspectos, que se adentraron en la formación e información académica y psicosocial de los alumnos.

El ritmo de los avances tecnológicos, la explosión demográfica de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, con la consecuente demanda social de educación cada vez más elevada; el desarrollo impresionante de los medios masivos de comunicación, particularmente video, televisión y radio, difusora de millones de mensajes que la sociedad requiere interpretar y asimilar adecuadamente; pero sobre todo las largas crisis económica y educativa de las décadas de los 70 y 80; son algunos de los más importantes factores, que generaron nuevas necesidades del alumnado e impusieron la obligación de incluir nuevos temas de trabajo, tendientes a resolver esos requerimientos estudiantiles.

El mismo tema de la Orientación Vocacional, ya no presentó las mismas características que lo identificaron antes -

de esas dos décadas, como un asunto únicamente referido al des cubrimiento de aptitudes y habilidades propias, para elegir - alguna de las no muchas opciones profesionales existentes.

En esas dos décadas, se multiplicaron las opciones pro fesionales, simplemente la UNAM a finales de los 80, ofrecía 68 de estas opciones (ver anexo 11).

Tantas posibilidades de la época moderna y más que pa- recen avizorarse en el futuro; aunadas a la información -y en - algunos casos habilidades-, proporcionadas tanto en las escue las de nivel medio, como a través de los medios masivos de co municación, centros de trabajo etc., condicionaron y habilita ron al estudiante, para tener no una, sino varias vocaciones. Pero por ello mismo, les fue difícil elegir una carrera cuan- do debieron hacerlo, dada su corta edad y experiencia ante la vida. Aquí se genera una contradicción que difícilmente re- suelven los alumnos con certeza.

Quizá los jóvenes que fueron sometidos a alguna induc- ción familiar, no tuvieron estas dificultades porque se prepa raron para continuar alguna estirpe de médicos, abogados, inge nieros civiles, contadores, etc. Este no fue el caso de la gran mayoría de jóvenes no provenientes de familias inducto- ras; muchos de ellos tuvieron dificultades para descubrir al- guna "vocación única", que les sirviera de guía en la elec- ción de carrera.

Por otra parte, problemas añejos también entran en juego:

"Dentro de la problemática que vive la UNAM, reviste un papel estelar el predominio de concepciones y prácticas educativas sumamente arcaicas e incongruentes. Las cuestiones que se suponen son sustantivas dentro de la educación, generalmente no se toman en cuenta o se les da un sitio muy secundario, mientras que aspectos que poco o nada tendrían que importar ocupan un lugar inmerecido. El conocimiento y su aplicación es rápida y eficazmente opacado por los exámenes, las calificaciones, las asistencias obligatorias a clase, los promedios, los certificados, los títulos, etcétera.

El conocimiento y su aplicación, que discursivamente se presentan como lo esencial, han pasado a ser lo meramente accidental dentro del proceso educativo; por su parte, la certificación del conocimiento se ha convertido en lo sustancial de la educación, en lo que realmente interesa a estudiantes, docentes y miembros de las estructuras universitaria y social. En la vida cotidiana del proceso educativo los requerimientos se han invertido al grado que pareciera ser que el conocimiento existe y tiene razón fundamental de ser para permitir que los alumnos se examinen y sus profesores los califiquen. He ahí la gran, miseria a que han quedado reducidas las concepciones y prácticas educativas."¹

Tomando como base este pobre incentivo para estudiar, muchos alumnos concibieron el bachillerato que cursaban, como un requisito engorroso para poder llegar a una licenciatura; bajo esta concepción y ante la agudeza de la crisis en la segunda mitad de los ochenta, no fue difícil que muchos jóvenes ponderaran el criterio de la consecución de empleo para elegir carrera.

Dado que este fue uno de los criterios que prevalecieron como factor generador de saturación de carreras como Contaduría, Administración o Ingeniería en Computación, se concluyó la necesidad de orientar respecto al empleo, en las profesiones derivadas de esas carreras, cosa que no se hizo con la suficiencia necesaria, como veremos más adelante. Sin embargo, esta fue otra de las características que diferenciaron al tema de la orientación vocacional impartida en la época que se analiza, de las del pasado.

Relacionados con los problemas de pobre formación académica y con los de ausencia o presencia de información distorsionada sobre asuntos psicosociales, los organismos responsables de la Orientación en la UNAM, incluyeron en su trabajo con los alumnos del Bachillerato, desarrollo de temas de orientación Psicosocial y de apoyo académico, a través de cursos, talleres, conferencias, pláticas, folletería, audiovisuales, etc.

La calidad y diversidad de estos temas, así como los -- nuevos enfoques que se delinearon para la orientación profesio-- nal, y los métodos que se utilizaron para impartirlos, lleva-- ron al trabajo de la orientación en la UNAM, de la dimensión -- puramente informativa a la de apoyo formativo. Es decir, lo hi-- cieron mucho más académico.

Sin embargo el gran ausente de la temática de Orienta-- ción fue el tema económico, es decir, el que explicara -y por lo tanto orientara- al alumno respecto a las causas y conse-- cuencias de la crisis en la institución, la educación y el -- país. A lo más que se llegó, fue informar sobre la disminución de empleos para profesionistas, sin proporcionar una explica-- ción profunda de ello.

2. EL UNIVERSO DE TRABAJO DE LA DIRECCION GENERAL DE ORIENTACION VOCACIONAL.

En el periodo que se analiza, (1984-88), esta dependencia tuvo la responsabilidad de atender, en el ciclo Bachillera to, en forma exclusiva y directa, a la totalidad de la población estudiantil de los nueve planteles de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP); y a una pequeña porción de los del CCH.

La población estudiantil de la ENP, que programó atender en 1988, comprendió alrededor de 47,631 jóvenes de ambos sexos²; o sea un promedio de 5,292 alumnos por plantel preparatorio. Esta cifra representó aproximadamente la totalidad de alumnos por plantel, ya que no hubo discriminación en la programación de los diversos servicios que se ofrecieron.

De igual manera sucedió con los alumnos de nuevo ingreso a las carreras profesionales de la UNAM; se programó tomándolos en cuenta a todos aunque un porcentaje mayoritario de ellos no hayan recibido los servicios programados, porque no los requirieron, desertaron, cambiaron de institución educativa, o porque ignoraron la existencia de estos servicios, etc.

Igualmente, alumnos de semestres o años posteriores al primer ingreso a nivel licenciatura, en un número menor, requirieron de los servicios de esta dependencia.

Por otra parte, también se programaron servicios destinados a alumnos de otros niveles y sistemas de la UNAM, así como de otras instituciones educativas de la Zona Metropolitana de la ciudad de México.

A fin de comprender la magnitud del trabajo de la UNAM, solo se tomaron en cuenta las cifras que corresponden a los -- alumnos de esta institución.

En 1988, la UNAM reportó un total de 270, 710 alumnos - en sus distintos niveles y sistemas a saber:

Iniciación Universitaria o sea nivel secundaria, que se cursa únicamente en el plantel número 2 de la ENP con 1442; - Propedéutico musical, de nivel Bachillerato, pero especializado en el arte musical y que se cursa únicamente en la Escuela Nacional de Música (ENM), con 520; Bachillerato, con 120, 600 que comprende a los dos subsistemas, tanto el de la ENP como - el del CCH con 9 y 5 planteles respectivamente en la ZMCM; Téc nico Auxiliar con 3637, que comprende la carrera técnica de En fermería a nivel Bachillerato y que se cursa en la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO), la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala y la Escuela Nacional de - Estudios Profesionales Zaragoza; Técnico Profesional con 19, - comprendiendo carreras técnicas musicales cortas en nivel profesional que se cursan únicamente en la ENM; Licenciatura con

134, 176, que comprende a las 64 carreras profesionales que se cursan en 14 Facultades, 8 Escuelas Profesionales y una en la Unidad Académica del Ciclo Profesional y Posgrado (U.A.C.P. y P) del CCH; y los posgrados con 10,316, que comprenden las especialidades, las maestrías y los doctorados que se cursan en las 14 Facultades, 5 Escuelas Profesionales y la UACP y P del CCH. (Ver anexo 8).

Se puede decir que la mayoría de esta población, en alguna forma, recibió atención de la DGOV. Es decir, su radio de acción incluyó a la totalidad de la población de iniciación - Universitaria, Propedéutico Musical, Bachillerato, Técnico Auxiliar, Técnico Profesional, y Primer ingreso de nivel Licenciatura. Se menciona a la totalidad del Bachillerato porque se incluye al del CCH, ya que, la mayoría de su población estudiantil recibió indirectamente algunos servicios; por ejemplo: material impreso por la DGOV en cantidades masivas; y una pequeña porción de ella recibió además, en forma directa otro tipo de servicios.

El total de la población base de la DGOV, excluyendo - alumnos de reingreso en el nivel Licenciatura y la totalidad - de los alumnos del posgrado, ascendió a 157,752 en el año mencionado; esta cifra representa el 60.5% de la población total de los seis niveles y sistemas mencionados arriba, tomando en cuenta que el cien por ciento incluye a toda la población del

nivel licenciatura y no solo a los de nuevo ingreso en este nivel, ascendiendo así a 260,394 alumnos el total de los niveles y sistemas susodichos. Y de acuerdo a la totalidad de la población escolar -incluyendo la de posgrado- de la UNAM en ese año, los 157,752 alumnos representan el 58.3% (ver anexo 9).

Aquí vemos tal y como se mencionó anteriormente, que la población escolar base con la que laboraron o a la que destinaron sus servicios, las entidades de Orientación (siendo la -- principal la DGOV); es la mayoritaria de la UNAM.

Por otra parte, vale la pena mencionar los aspectos temáticos más importantes que se comprenden en la programación de actividades, para observar tanto la carga como el tipo de trabajo que tuvo la DGOV.

Esta Dirección distribuyó sus actividades en cuatro grandes rubros: I.- Docencia; II.- Investigación; III.- Extensión y IV.- Apoyo.

En el de la Docencia incluye actividades como Servicios de Orientación a los estudiantes de la ENP, Servicio de Orientación en el Centro de Orientación de Ciudad Universitaria e Información para la Orientación.

A su vez, en cada una de estas programó metas a lograr durante el año; por ejemplo, en la actividad de Servicios de - Orientación al estudiante de la ENP programó proporcionar miles de sesiones grupales a estudiantes de diferentes grados y planteles de la ENP en cumplimiento de los programas de Integración Universitaria y Orientación vocacional; organizar talleres dirigidos a los mismos estudiantes sobre técnicas de estudio, adolescencia y elección de carrera; proporcionar miles de entrevistas individuales de orientación y asesoramiento escolar, vocacional y personal a alumnos de la misma institución y efectuar mesas redondas sobre información profesiográfica e institucional, apoyando programas de orientación y dictadas - por especialistas de escuelas, facultades, institutos y centros.³

Para la actividad de servicios de orientación en el centro de Ciudad Universitaria programó llevar a cabo talleres de elección de Carrera; talleres sobre Técnicas de Estudio y Aspectos Significativos de la Adolescencia para alumnos del CCH, escuelas y facultades de la UNAM y escuelas incorporadas; realizar el programa de orientación a los estudiantes que demandan cambio de carrera (para una población aproximada de 5,000 alumnos) generando miles de diagnósticos autoevaluativos computarizados; prestar miles de servicios de información administrativa escolar y profesiográfica a estudiantes de la UNAM y de escuelas incorporadas desde el nivel medio hasta el posgrado;

proporcionar servicios de orientación por correspondencia: aplicar estudios psicométricos a estudiantes de escuelas y facultades, CCH, incorporadas y de provincia y en estas mismas efectuar miles de entrevistas individuales a estudiantes.

En la actividad de formación y actualización del personal de orientación, se programaron cursos para actualizar al personal de la dependencia, así como para apoyar la titulación de los que aún no lo hacían entre su mismo personal encargado de la operatividad de los programas.

En la actividad de la información para la orientación se programaron tanto el establecimiento de vínculos con instituciones educativas del país, como la revisión y reestructuración de programas grupales y de atención individual para el bachillerato, y para el centro del Campus Universitario (C.U.).⁴

En el rubro de Investigación se programaron proyectos de investigación, para abarcar lo que denominan tres planos genéricos de la orientación: la Comunidad Estudiantil, la Institución Educativa y el Campo Ocupacional; y realizar estudios comparativos de los servicios de orientación que ofrece la UNAM con los que se ofrecen en otras instituciones del país y del extranjero.⁵

En el rubro de la Extensión se programaron diversas metas para ampliar y diversificar la cobertura de información, - utilizando diferentes medios como televisión, radio, revistas, exposiciones, libros, folletos, microfolletos y la actualización y publicación de la Guía de Carreras; con la información más completa sobre las carreras de la UNAM.⁶

En el rubro de apoyo, se programaron metas, para iniciar un sistema de planeación continuo interno y para realizar evaluaciones de sus programas generales.⁷

Es de notarse que en el caso de alumnos de nivel licenciatura y aún de posgrado se programaron algunas metas de trabajo, a diferencia de lo mencionado anteriormente en relación al tamaño del universo de trabajo de esta dependencia; considerando que solo abarcan hasta el primer ingreso de nivel licenciatura. Sin embargo es conveniente aclarar que bajo tal consideración, se tomó en cuenta a la mayoría de las actividades, - las más importantes y contundentes para la UNAM, o sean las - que se programan para los niveles y sistemas que van desde la iniciación universitaria hasta los primeros ingresos de nivel licenciatura; no obstante esto, se debe tomar en cuenta que al programarse metas de trabajo para los alumnos de reingreso a - licenciatura y alumnos de posgrado, el universo de trabajo se acrecienta y abarca prácticamente al 100% de la población estudiantil de la UNAM.

Desde un punto de vista cuantitativo, se puede observar que la carga de trabajo de esta dirección es bastante amplia, pero aún así resulta insuficiente para satisfacer la demanda - tan directa del universo de trabajo que le corresponde. Su ubi cación en la estructura orgánica de la UNAM, nos indica de alguna manera, una de las causas de ello: la insuficiencia de re cursos en general.

Desde un punto de vista cualitativo, podrá notarse que difícilmente se pueden considerar de carácter administrativo a estos rubros, actividades y metas, para que justifiquen la ubi cación de la DGOV en la estructura orgánica de la UNAM, como - una dependencia de este carácter. Ahí estaría otra de las causas de dicha insuficiencia.

3. EL UNIVERSO DE TRABAJO DE LOS DEPARTAMENTOS DE PSICOPEDAGOGIA.

Ya se ha mencionado antes que la orientación en el CCH de 1984 a 1988, fue atendida desde dos niveles; el del Departamento de Psicopedagogía, de la Dirección de la Unidad Académica del Ciclo Bachillerato (DPP de la DUACB) y el de los 5 planteles del mismo ciclo.

El Departamento del primer nivel prácticamente no tuvo contacto con alumnos, aunque la mayor parte de su trabajo fue destinado a ellos en última instancia, ya que de alguna manera coordinó y apoyó la operatividad del segundo nivel. Más bien - su contacto frecuente fue con el personal integrante de los departamentos de los planteles mencionados. Si consideramos un promedio de 7 integrantes por cada uno de estos departamentos, tendríamos un total de 35 personas (en ocasiones unas cuantas más o menos), con las que mantuvo relación indirecta no permanente (y en pocas ocasiones directo con la mayoría de éstas). El contacto directo se mantuvo con los jefes de los departamentos de los planteles.

Con estas salvedades se podría considerar que el universo de trabajo del departamento del primer nivel, se limitó a - los -en ocasiones más y en ocasiones menos de- 35 integrantes, correspondientes a los departamentos de los planteles.

En cambio, cada uno de los cinco departamentos de los planteles tuvo un universo de trabajo cercano a los 15,000 alumnos anuales, o sea el total de alumnos de cada plantel; considerando a todos y cada uno de los semestres y a los cuatro turnos que comprenden todos ellos.

O sea que los cinco departamentos debieron haber trabajado hasta finales de 1988 con un universo aproximado de 72,969 alumnos anuales (ver anexo 10); de diferentes generacioens y turnos, de ambos sexos, y edades que oscilaron entre los 15 años y más de edad.

Las actividades cualitativamente muy similares a las que desarrolló la DGOV, se analizarán con más detenimiento en los próximos capítulos, por ser uno de los objetos principales de este trabajo. Por ahora, creo suficiente señalar el número de personas con las que debió trabajar todo el año, cada uno de estos departamentos, para tener la idea acerca de la magnitud de sus necesidades.

Como ya podrá notarse, la ubicación de las entidades responsables de la Orientación, dividida en dos partes diferentes, en la estructura de la UNAM; dudosamente correspondió con el tamaño y diversidad de su universo de trabajo.

Esto sentó las bases para que los servicios de Orientación fueran insuficientes cuantitativamente y en algunos aspectos se nulificaran en lo cualitativo, particularmente en lo que se refiere a la temática para explicar las causas económicas generadoras del desempleo profesional, ausentismo docente, deserción escolar y caída general de los servicios educativos en todos sus niveles y facetas.

-
- 1) Jiménez Mier y Terán, Fernando, "La UNAM en las proximidades del siglo XXI. Una alternativa para su organización" en Acta Sociológica No. 5, México, FCPyS, UNAM, Agosto-Octubre 1987, p. 32.
 - 2) Cfr. Agenda Estadística 1988, Dirección General de Planeación, UNAM, 1988, p. 5.
 - 3) Cfr. Dirección General de Planeación, Metas mínimas de trabajo 1987, UNAM, s.l., 1987, p. 197
 - 4) Ibid. p. 197-198
 - 5) Ibid. p. 198
 - 6) Ibid. p. 198-199
 - 7) Ibid. p. 199

C A P I T U L O I I I

RESULTADOS DEL TRABAJO DE ORIENTACION EN LA UNAM

1984 - 1988

La crisis ha generado una contradicción en el sector educativo dentro de la cual tenemos, de un lado la demanda masiva provocada por la política social desde los regimenes anteriores al de Miguel de la Madrid; y del otro una oposición oficial a partir de este, tanto a esas políticas como a sus consecuentes demandas.

Esta "nueva" política oficial no ha podido imponerse sin resistencia social; tampoco se observó con la puesta en práctica de estas políticas, un sustancioso avance en la calidad de la educación; los problemas sobresalientes no se resolvieron y es probable que se hayan agudizado. Mientras tanto, el país perdió aún más terreno en la carrera por la actualización científica y tecnológica, que es otro problema de grandes dimensiones al que se ha enfrentado la situación educativa nacional en la segunda mitad de este siglo.

"En la agudización de la crisis que padecemos ha jugado un papel central la revolución científico-técnica, pues conlleva un significativo aumento de la productividad a través de nuevos y más modernos medios y procesos de la producción, lo que profundiza la desigualdad entre ramas y genera desempleo en las más avanzadas. El poderoso avance de la tecnología inci

de a nivel mundial rezagando cada vez más a unas economías respecto de otras.

La desigualdad del sistema capitalista se acentúa debido a que el proceso de reestructuración del sistema productivo en el capitalismo impone cambios en la división internacional del trabajo. Los países subdesarrollados y dependientes como el nuestro, se han vuelto receptores de algunas actividades tradicionales (en crisis en los países desarrollados) y de ramas con baja intensidad de capital. Lo que necesariamente lleva a un ajuste y a una recomposición de las estructuras productivas del país."¹

Estas fueron las grandes condicionantes nacionales que enmarcaron los resultados del trabajo de orientación en la UNAM durante el quinquenio de 1984 a 1988.

Pero también entraban en juego los problemas anteriores que la institución arrastraba, que combinados con la anterior impactaron en buena medida para lograr los resultados que se verán.

Acercándonos al análisis específico se debe mencionar que en la operatividad de las distintas entidades responsables de la Orientación en la UNAM, cuentan definitivamente el tamaño, diversidad y calidad de los recursos disponibles para --

lograr mayores o menores, profundos o superficiales, múltiples o restringidos efectos, entre la población que corresponde como universo de trabajo. En el momento que el alumnado de Bachillerato elige carrera, pero también después de ello, cada alumno demuestra sus carencias, imputables no solo a la crisis educativa nacional o a la crisis universitaria en general, sino - también, atribuibles al insuficiente apoyo proporcionado por - las entidades responsables de la Orientación en el nivel Bachillerato.

Para tener una idea acerca de los efectos que a lo largo de 5 años se observaron en la actividad de Orientación en - la UNAM y a reserva de profundizar en trabajos posteriores sobre este tema, se desglosan a continuación los que se consideran cuatro diferentes efectos de dicha actividad, en aspectos - que son de trascendental importancia tanto para los alumnos de su Bachillerato, como para la UNAM en general: 1, en el con---trol poblacional de nivel licenciatura; 2, en la formación académica de los estudiantes; 3, en el apoyo para el diseño del - proyecto de vida del alumnado; 4, en la economía de la UNAM.

1. EN EL CONTROL POBLACIONAL DE NIVEL LICENCIATURA

Es casi el único punto indicador que observan quienes son ajenos al trabajo de Orientación. Solo lo consideran exitoso cuando "logra abatir" los problemas de saturación de determinadas carreras o evitarlos si aún no aparecen. Ello es una verdad relativa.

Un "éxito" o "fracaso" en dicho sentido no depende únicamente de la eficiencia alcanzada por las dependencias orientadoras, ya que no es posible alcanzar la eficiencia sin el concurso de otros organismos correlativos y concurrentes en la educación del alumnado. El éxito o fracaso en este sentido tiene que ver con toda la estructura y capacidad de una institución educativa y aún con la organización, la situación actual y el destino social y político del país; es el caso de la Dirección de Orientación Vocacional (DGOV) y de los Departamentos de Psicopedagogía (DPP) del CCH en la UNAM.

En este punto, se puede asegurar que los resultados obtenidos en el último quinquenio (84-88) en la UNAM, no fueron los deseados, por lo que a continuación se explica:

La saturación de un conjunto de carreras no solo persistió sino se acentuó, particularmente en algunas de ellas; habiendo necesidad de implementar un mecanismo de dudosa justi-

cia y eficiencia académicas para reubicar alumnos (1539 provenientes del pase reglamentado en 1985, según el Dr. Carpizo) - que solicitaron carreras saturadas y que en la competencia por conseguir un lugar en algunos de los planteles donde estas se cursan, vieron frustradas sus esperanzas si sus promedios eran bajos y si la suerte no les fue favorable. El número de estos alumnos no mostró tendencia al descenso* y no es posible asegurar que en un próximo futuro deje de incrementarse, mientras - la UNAM no concrete reformas sustanciales en lo general y de orientación en lo particular.

Se podría lograr la disminución de la saturación de carreras a niveles más manejables, optimizando la organización - del trabajo en los organismos responsables de la Orientación, unificando esfuerzos y coordinando acciones con otras entidades no responsables de la Orientación manteniéndolos constantemente, y en la medida de lo posible, incrementando la planta - física; pero no se puede considerar factible su desaparición - bajo las condiciones críticas del país, pues este fenómeno es un efecto de causas sociales. Más específicamente se puede considerar que la complejidad del mercado nacional de trabajo, la inducción -a veces llevada hasta niveles de manipulación-, efectuada a través de los medios masivos de comunicación hacia algunas carreras, y las tradiciones familiares entre otros, son factores por ahora imponderables que rebasan la capacidad de control de la UNAM, y desde luego de sus organismos de orien

* Según el Psicólogo de la DGOV, Roberto Estrella, citado en - este capítulo, el número de alumnos reubicados se ha mantenido estable hasta el primer semestre de 1989.

tación; disminuyendo su grado de influencia si esto no se prevee y se busca la manera de contrarrestarlo en la medida de lo posible.

Se puede decir que la desaparición definitiva de la saturación de carreras solo sería posible en el contexto y como efecto de una acción planificada de nivel Estatal y social, en todo el territorio nacional, que haga compatibles los procesos de producción y de mercado, con todos los niveles y tipos de educación necesarios para el desarrollo y bienestar de los mexicanos.

Haciendo algunos esfuerzos en este sentido, la DGOV presentó una forma de agrupación de las carreras profesionales de la UNAM, diferente a la tradicionalmente conocida, que se basa en la similitud de tipo académico o de materias ejes de los planes de estudio y que eran las áreas Físico-Matemáticas, Químico-Biológicas, de Ciencias Sociales, Económico-Administrativas, Humanidades Clásicas y Bellas Artes. En la nueva presentación, las mismas carreras se agruparon de acuerdo a un común campo ocupacional, para que los alumnos egresados del Bachillerato tuvieran una noción más amplia acerca de las distintas opciones profesionales que se le ofrecen. Dichos campos ocupacionales desglosan en 11 grupos a las carreras de la UNAM y son: 1. Desarrollo del Agro, 2. Salud, 3. Industria de la Transformación y Maquinaria, 6. Economía, y Administración, -

7. Relaciones intergrupales, 8. Investigación, 9. Preservación de la Cultura, 10. Expresión Visual y 11. Canto y Música (ver anexo 11).

Esta forma de agrupación permitió observar con mayor claridad y rapidez, las tendencias de preferencia hacia los distintos campos ocupacionales que muestran las diversas generaciones de estudiantes y que no dejan de ser un reflejo de la situación socio-económica del país. Por ejemplo, analizando en el mes de abril de 1989 uno de los avisos para los alumnos de nivel profesional, que la DGOV publicó en sus instalaciones de C.U. donde se comunicaba que no existía cambio hacia las carreras saturadas de Ingeniero Mecánico Electricista, Ingeniero en Computación, Contaduría, Administración, C. Políticas y Administración Pública, Informática, Ciencias de la Comunicación, Relaciones Internacionales, Comunicación Gráfica, Diseño Gráfico, Literatura Dramática y Teatro, e Investigación Bimédica Básica. Todas ellas correspondientes a los campos ocupacionales de la Industria de la Transformación y Maquinaria (las dos primeras), de Economía y Administración (las cuatro siguientes, - de las Relaciones Intergrupales (las siguientes dos), de la Expresión Visual (las otras dos siguientes), de la Preservación de la Cultura (la penúltima) y de la Investigación (la última).

Se puede ver que las dos primeras están ligadas al sector secundario y todas las demás al sector terciario de la --

Economía, no existiendo ninguna relacionada con el sector primario. De las dos carreras ligadas al segundo sector de la economía, la más saturada era la de Ingeniería en Computación, que se mantuvo así, desde antes de los años de mayor agudización de la actual crisis de desempleo, (85-88); en cambio la otra, Ingeniería Mecánica y Eléctrica, no mantuvo ni llegó a los mismos niveles de saturación. Se puede pensar que fue así porque contó con más infraestructura académica (3 planteles, uno en C.U., otra en la ENEP ARAGON y el tercero en la FES Cuautitlán) pero es más probable que haya sido porque constituye una de las bases de los procesos productivos hoy deprimidos, y diferencia de la anterior (que solo cuenta con dos planteles, el de C. U. y el de la ENEP ARAGON), que en la década de los 80 se mantuvo más ligada a los procesos de modernización administrativa en auge. Podemos corroborar esto cuando se observa que en el mismo campo ocupacional se encuentran seis carreras en total, cuatro de las cuales no tuvieron problema de saturación y casualmente también están muy ligadas a los procesos productivos.

La ausencia de saturación en carreras ligadas al sector primario, la saturación "moderada" de una carrera ligada al sector dos de la economía -de cinco programadas para ello-, y la saturación de once carreras ligadas al tercer sector, el de los servicios, pueden ser indicadores de la situación y de las tendencias del mercado de trabajo profesional, en la Zona Metropp

litana de la Ciudad de México (ZMCM) pero también, de la situación económica general del país en ese período.

Estas condiciones son uno de los retos a vencer por las instituciones educativas nacionales, a través de los trabajadores de la Orientación; para poder lograr un mayor equilibrio - en el control poblacional de nivel licenciatura, que repercuta en beneficio de las mayorías en la sociedad y no en un solo sector de ella; lo que hasta ahora no ha sido factible alcanzar.

2. EN LA FORMACION ACADEMICA DE LOS ALUMNOS

Aunque en el nivel Bachillerato, el mayor peso de las responsabilidades en la formación académica de los alumnos recae en los profesores de las diversas asignaturas y planes de estudio de la Escuela Nacional Preparatoria y del Colegio de Ciencias y Humanidades; en los últimos cinco años al menos -- (1984-1988), los organismos de Orientación han jugado un papel de apoyo en este sentido.

Esto se debe a que en los programas de los organismos mencionados, se incluyen actividades destinadas a integrar a los alumnos de primer ingreso a sus nuevos planteles; a orientarlos en la elección de las opciones propedéuticas para el último año de su Bachillerato; a incrementar su rendimiento académico a través de programas para la adopción de Técnicas y Hábitos de estudio; y aún, coordinando con profesores, programas de tutoría relativas a Asignaturas de alto índice de reprobación. En todo esto, se puede observar la intención de dichos organismos de lograr cierta incidencia en la formación académica del alumnado.

Es esta una de las actividades realizadas que considero básicas, de mayor importancia y la que les dé a estos organismos la categoría académica que inmerecidamente se les ha desco

nocido durante mucho tiempo, como lo constatamos en los organismos de la UNAM y del CCH.

Por este desconocimiento, dicha actividad fue frenada, no pudo ser profundizada ni ampliada; consecuentemente sus efectos no alcanzaron la trascendencia necesaria para el mejoramiento académico de los estudiantes.

El deterioro creciente de la calidad académica tanto en este nivel como en el de Licenciatura, nos muestran las deficiencias que padece la UNAM e indican que los esfuerzos realizados por todos los sectores involucrados en este aspecto, fueron insuficientes y que requieren mayor atención, cuantitativa y cualitativa en este sentido.

La importancia del reconocimiento, al papel clave que en el futuro pueden jugar los organismos de la orientación en el apoyo académico para estudiantes -sin descartar el apoyo de los profesores-, reside precisamente en reconocer que la mayoría del alumnado requieren este apoyo, debido a la crisis educativa que vive el país; pues ello ha provocado que, arrastre graves deficiencias de tipo académico desde el nivel básico; presumiblemente acrecentadas en el nivel medio básico (secundaria), que con la ausencia de medidas suficientes para corregirlas durante el Bachillerato, han impedido el aprovechamiento cabal de su educación en este nivel y pudieron convertirse

en decisivas para cursar o no, regular o mal alguna carrera - profesional.

Si los organismos de orientación en el pasado, solo aportaron una incidencia muy limitada a la solución de la problemática crítica de la academia universitaria, se debe a la limitación de sus posibilidades, que ya hemos mencionado y que en el caso del CCH veremos con más detalle en el siguiente capítulo.

3. EN LA PROYECCION DEL ALUMNADO

Este punto lo divido a su vez en dos, el referente a la orientacón de tipo Psicosocial y el referente al futuro laboral del alumno.

El primero es un aspecto que se atendió con relativa constancia a través de los programas de tipo psicosocial que anualmente incluyeron tanto la DGOV como los DPP. Se enfatizó en la diversa gama referente a la adolescencia, teniendo como objetivo, orientar al alumno en los cambios biopsíquicos que se sufren en esta etapa de la vida humana, con el fin de evitar que cometa errores que lo orillen, a situaciones canceladoras de su buen desarrollo futuro. El trabajo en este sentido presentó modalidades tanto grupales como de campaña masiva en el programa de los dos organismos; sin embargo, es muy difícil medir los efectos alcanzados porque durante la programación no se diseñaron instrumentos ad hoc y por lo tanto, no existen estadísticas al respecto; mi apreciación inicial es que fue insuficiente lo que en este sentido se hizo, dada la escases de los cursos efectuados y la restringida asistencia de alumnos a ellos.

El otro aspecto de este punto es el referente al futuro laboral del alumno. Este tampoco fue tratado de manera suficiente. No se le concedió la relevancia necesaria en los pro--

gramas de Orientación y también es probable que por ello se diera, saturación elevada* en carreras que poco tienen que ver de manera directa con la producción o la cultura (como Contaduría, Administración, Ciencias de la Comunicación, o Diseño Gráfico y por ahora Ingeniería en Computación); atractivas en esta época, por estar vinculados a los procesos administrativos o publicitarios en auge (artificial y transitoriamente mejor remuneradas y aparentemente con mayores posibilidades de empleo, - que las ligadas a los procesos productivos). Carreras que no en todos los casos coadyuban al desarrollo nacional, por depender de tecnologías extranjeras en su modernización; que por su abrupta introducción en nuestro país, desplazan mano de obra e inciden en el incremento del desempleo nacional; carreras que además no puedan garantizar empleo, porque dicha saturación implica crecimiento de la oferta de estos servicios profesionales, ante una demanda -generalmente manipulada a la baja en el mercado de trabajo- a favor de los monopolios de estos renglo-

* Desde fines de 1987, la DGOV ha distribuido a los planteles del Bachillerato un folleto destinado a los alumnos de este nivel, para informarles acerca de la saturación elevada en 6 carreras, (cinco de las cuales se citan arriba) y a la vez -indicarles alternativas dentro del correspondiente campo ocupacional: Ingeniería en Computación para la que en 1982 solo 5 de cada 10 demandantes ingresaron y en 1985 4 de 10; Contaduría, que en 1982 admitió 8 de cada 10 y en 1986 solo 6 de cada 10 aspirantes; Administración, que en 1982 y 1986 admitió a 7 de cada 10 y en 1986 a 5 de cada 10 aspirantes; todas estas carreras cuentan con dos planteles de la UNAM en donde se imparten; Ciencias de la Comunicación que en 1982 aceptó a 6 de cada 10 y posteriormente bajó a 5 de cada 10 aspirantes, esta carrera se imparte en tres planteles de la UNAM; y Literatura Dramática y Teatro que solo se imparte en un plantel de la UNAM que en 1982 admitió a 7 de cada 10 y en 1986 - sólo a 4 de cada 10 demandantes. Para mayor información, Cfr. Microfolleto DGOV, ¿Entre qué puedo elegir? Multiplica tus opciones. - Orientación Educativa, s.f., s.d., s.p.

nes; situación que pone a dichos servicios en desventaja, provocando su depreciación, con lo que paradójicamente se fortalecen las condiciones de desempleo-subempleo y no lo contrario.

En los medios de Orientación, se observó que ante la actual crisis tanto económica como educativa que vive nuestro país, el alumnado cada vez más, fue empujado a ponderar el factor económico para elegir carrera; más concretamente a sobre estimar el asunto referido a la consecución de empleo, aparentemente favorable a las carreras administrativas. Por lo que la mayoría de las carreras vinculadas a la producción en el sector primario o secundario de la economía dejaron de crecer en su población estudiantil, sucediendo lo mismo con aquellas que en el sector terciario de la economía están vinculadas a los renglones de beneficio social como la salud, la educación y cultura, la vivienda y aún aquellas que pueden vincularse a los tres sectores, como las carreras del campo ocupacional de la Investigación. Situación contraria a las que aparentan tener mayores posibilidades en el mercado profesional de trabajo y que han mantenido o incrementado su crecimiento poblacional en los últimos siete años, como es el caso de las carreras con alto índice de saturación, citada renglones atrás.

De esta manera el panorama del futuro que en los años - 80, se presentó a los jóvenes estudiantes del Bachillerato y Licenciatura, fue confuso e incierto.

Al respecto el Psic. Jesús Hernández Garibay de la DGOV nos dice que:

"Diversos alumnos culminan sus estudios sin saber siquie ra que función les corresponde cumplir en la realidad social o si van a lograr eventualmente un 'lugar productivo de trabajo'. Pareciera así, como lo menciona el rector =Jorge Carpizo-, que la Universidad se conforma con poner a disposi+-- sión de la sociedad nuevos egresados, sin advertir si son ne cesarios o no. Aún más, sin preguntarse en muchos casos si - lograrán encontrar empleo remunerativo que les permita repro ducir su vida y ser así aprovechados plenamente por la na--- ción."²

Este es el gran problema que no se resuelve al término de una carrera profesional y aunque esta situación siempre - se ha dado en la UNAM desde que nació como tal, en las déca das pasadas no fue tan grave como en las del 60 al 80. Los - médicos, Ingenieros Civiles, Arquitectos, Abogados, Contado res, etc. formados por la UNAM en las décadas de los años 30, 40 y 50 no tuvieron la creciente dificultad que tienen los profesionistas formados por la misma institución de las dé-

cadadas de los 60, 70 y sobre todo 80 para encontrar acceso a fuentes de empleo o aún para crear ellos mismos fuentes de trabajo.

Por ejemplo, en el caso de una profesión de repercusión social tan amplia como la de Médico.

Es sabido que el ejercicio de la medicina privada tuvo gran auge en las décadas que van de los años 30 a los 60 (período en el cual simultáneamente se vió incrementada la capacidad instalada en la UNAM para formar médicos, al trasladarse la hoy facultad de medicina de su limitado recinto del centro de la ciudad de México al considerablemente ampliado de C.U.). Y que con el desarrollo de la crisis económica ha disminuído su ritmo en las dos décadas siguientes; pero también debido al crecimiento de la Medicina Social, ejercida a través de los monopolios estatales del Sector Salud, Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE), la Secretaría de Salud (S.S.), el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia(DIF) etc.; así como gracias a la aparición de grandes empresas también monopólicas, pero de carácter privado, todas las cuales ofrecen, -porque acumulan- los últimos adelantos en la materia, contando con modernos y complicados aparatos, equipos e instalaciones. Con ellos no puede competir un modesto médico propietario de algún pequeño consultorio privado, porque además -

los monopolios -sobre todo los públicos- cuentan con una inmensa "clientela cautiva" en todo el país, que en su gran mayoría, prefiere hacer uso de estos servicios aunque dude de su eficiencia y calidad, porque semanal o quincenalmente descuentan de su salario los pagos correspondientes, resultándole más barato utilizar estos que pagar una o varias consultas privadas y más aún una hospitalización particular.

Ante tal situación, la gran mayoría de los médicos que en estas últimas décadas son recién egresados de los planteles educativos, deben buscar empleo ya sea en el IMSS, ISSSTE, SS, DIF o en los monopolios médicos privados ya establecidos. Muy difícil es reproducir su vida tratando de establecer un pequeño consultorio propio; con mayor razón, hacer algún capital, como en las décadas anteriores. No obstante ello, la inercia en la demanda creciente de la carrera, se mantuvo simultánea a la demanda social de salud hasta principios de la década de los 70, en que se inicia una campaña para desalentar o limitar su elección. Más no por esto se puede decir que el futuro de los actuales estudiantes de medicina está asegurado con empleos en los monopolios estatales o privados, pues la crisis ha afectado, como ya se sabe, la creación de nuevos empleos, comprendiendo entre ellos a los profesionales y en el caso citado, a los médicos.

Al respecto, Hernández Garibay citando información de los periódicos "Excelsior" y "Uno más uno" del D.F. nos dice:

"... conocemos que en este sector de trabajadores el de empleo en 1980 se estimaba en unos 8 mil médicos, mientras en 1983 oscilaba entre unos 18 y 20 mil, esto es, un incremento aproximado del 150% en tres años, a pesar de que, como el propio Guillermo Soberón, ex rector de la UNAM lo mencionara, de 1973 a 1978 hayan ingresado a la Facultad de Medici na el 50% menos de los estudiantes que antes ingresaban."³

Siendo nuestro país uno en el que el Capitalismo Monopo lista de Estado se ha desarrollado de manera creciente en las últimas tres décadas mencionadas, la creación de empleos en este mismo período ha dependido en buena medida de la inicia tiva estatal y por ello la crisis que en los 80 se agudizó - afectando al estado mexicano, necesariamente repercutió en el empleo de todo el país.

Las medidas gubernamentales que se intentan para contro lar la crisis atacan directamente los presupuestos de Beneficio Social: de la Educación, Salud y Vivienda entre otros, - además del salario de la gran mayoría de los trabajadores.

Como consecuencia de esta baja, disminuyó la demanda de estudiantes que eligen la carrera de medicina.

Una consecuencia similar podemos observar con las carreras de Arquitectura, Ingeniería Civil y en general aquellas relacionadas con la Industria de la Construcción, que se encontraba estancada porque las grandes obras que generan todo tipo de empleos en esta rama no se mantuvo en el ritmo creciente del pasado, debido también a los recortes presupuestales de los gobiernos federal y estatales. Como se vé, este fenómeno no puede imputarse a la ineficiencia de los servicios de Orientación.

Ampliando todavía más este punto, Hernández Garibay hacen un análisis comparativo entre la demanda de ingreso a 35 carreras de nivel profesional de la UNAM y la demanda a la Bolsa Universitaria del trabajo (BUT), reconociendo que la BUT solo tramitó en 1986 el 9.5% de las demandas de profesionistas de la UNAM y que por lo tanto una gran cantidad de ellos utiliza otros medios distintos para incorporarse al mercado de trabajo; es decir que aún con sus limitaciones la BUT es útil como termómetro del mercado de trabajo, destaca lo siguiente:

"1. El crecimiento natural de la población sigue incidiendo en mayores demandas de ingreso a la UNAM (un promedio anual de 35 mil estudiantes de 1977 a 1980, según el discurso del rector Carpizo -Fortaleza y debilidad de la UNAM-),

no obstante los intentos para detener el flujo hacia ciertas carreras (consideradas como tradicionales y con un mercado de trabajo más restringido) y el mayor reforzamiento de los niveles de enseñanza técnica profesional.

2. El mercado de trabajo profesional se ha contraído de manera importante a partir de 1982, en correspondencia con el momento de la crisis en cada uno de los años contemplados. Así, el mayor decremento de la demanda de profesionistas se dá en ese año, recuperándose el mercado en 1983 y 1984, para caer de nueva cuenta en el ochenta y cinco en correspondencia con la nueva recesión:

3. A la demanda creciente de ingreso a las 35 carreras universitarias -sobre las que se hace el análisis- no corresponde un nivel suficiente de incorporación al trabajo por parte de los alumnos egresados en los plazos naturales, de esas mismas carreras. Es decir, están demandando su ingreso a la UNAM más alumnos de los que tienen posibilidades de incorporarse a un empleo desde el mercado de trabajo;

4. Aún más, a pesar de lo mencionado por diversos especialistas en el sentido de que la crisis de 1982 fue más grave que la de 1985, los efectos sobre el mercado de trabajo profesional parecen ser más drásticos en éste último año, pues ahora es mayor la brecha entre demanda de ingreso y de-

manda de profesionistas que cuatro años antes -ver anexo 12 con gráfica elaborada por el autor citado-, ello significa que en las actuales condiciones del país la demanda de profesionistas a la BUT está operando en proporción inversa a la demanda de ingreso a la UNAM.

Los hechos mencionados deben mover a reflexión, por que sus efectos no son solo individuales ni menos aún externos a la Universidad o ajenos al servicio de orientación vocacional. Como decíamos..., cada vez es más frecuente que los alumnos del Bachillerato dejen de cuestionarse sus alternativas vocacionales dependiendo de las aptitudes o los intereses que poseen. Probablemente con el paso del tiempo ni siquiera se cuestionen sus alternativas para evitar el subempleo y, lo que resulta más triste dado el empeño de la sociedad en calificarlos, para evitar el desempleo."⁴

Así pues, en la discordancia que menciona este autor, -graficada en el anexo 12 y mostrada numéricamente (ver anexos 13 y 14), en las 35 carreras analizadas, se puede ver un problema adicional; que no solo las carreras relacionadas con servicio social, cultural o educativo dejan de tener futuro en el mercado del empleo, en períodos de agudización de la crisis económica, sino todas, de diferente tipo, por incapacidad de la economía nacional para absorber los cuadros profesionales que se producen; y que dada la gravedad de la

crisis general padecida por el país y extendida más allá de la década de los 80, es difícil creer que pueda disminuir, - más bien es probable que suceda lo contrario.

Ante el desconocimiento preciso y constante de esta situación, ¿cómo no esperar graves deficiencias en los servicios de orientación, si no es posible definir el procedimiento para orientar el aspecto laboral del proyecto de vida del alumnado? ¿Qué lineamientos deben poner en práctica los organismos de orientación en estas condiciones de crisis? Hasta finales de los ochenta, oficialmente ninguno se manejó al menos en forma sistemática, suficientemente documentada y estructurada.

La situación demostró que no es honesto ni fácil ocultar a los alumnos la realidad. De ahí que sea necesario que los organismos de Orientación, se esfuercen por exponer de la manera más clara esta realidad. Para que los estudiantes no abriguen falsas esperanzas. Pero sin dejar de impulsarlos en su superación cultural y en el interés por coadyuvar a la modificación, de la situación creada por los efectos de la crisis en el país; lo cual, a final de cuentas redundará en su beneficio personal.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

4. EN LA ECONOMIA PRESUPUESTAL DE LA UNAM

En este punto me refiero tanto a los gastos de tipo administrativo, como al desperdicio que implica desaprovechar una serie de recursos existentes; que se podrían evitar si se contara con un más amplio y eficiente servicio de Orientación. Lo cual, necesariamente repercute en la economía de la institución.

Al respecto se puede decir lo siguiente:

1. El personal de orientación fue aprovechado insuficientemente en la integridad de sus conocimientos profesionales y tiempo laborable en la UNAM;
2. como consecuencia del deficiente trabajo de orientación, se desaprovechó también el personal docente de aquellas carreras que no se han saturado;
3. en contraposición, se incrementa exageradamente la carga de trabajo de los académicos y administrativos, que laboran en planteles donde se cursan carreras de alta demanda, con la consecuente disminución de la eficiencia académica tanto de los docentes como del alumnado;
4. lo mismo sucedió con la infraestructura correspondiente; donde se imparten carreras no saturadas, es aprovechada por debajo de su capacidad, mientras que en las instalaciones de las saturadas acontece lo contrario y su deterioro es mucho mayor.

En los gastos administrativos extraordinarios o excedidos, estuvieron los que se refieren a las materias de alto índice de reprobación, que en períodos de crisis, año tras año o semestre tras semestre tuvieron condiciones para incrementarse, y que ya de por sí eran problema crónico en los Bachilleratos y en las Licenciaturas, conforme a lo señalado por el Dr. Carpizo en "Fortaleza y Debilidad de la UNAM". Es de suponer que si hubiera existido un apoyo suficiente a la mayoría de los alumnos del Bachillerato en lo que se refiere a Técnicas, Hábitos y/o Estrategias de Estudio, a través de los organismos de Orientación, esta problemática hubiera disminuído considerablemente en un mediano plazo, de cuatro a ocho años por ejemplo.

En el nivel licenciatura, los gastos en la tramitación de solicitudes de cambios de carrera y los ampliados de control escolar, en las carreras saturadas, fueron otros factores de repercusión negativa en la economía de la UNAM.

Los gastos correspondientes a los casos de alumnos reubicados, que anualmente se incrementan y cuyos costos incluyeron desde la papelería de tramitación, archivo etc, hasta pago de docentes y orientadores encargados de convencer a los alumnos-solicitantes o no de reubicación, para que desistieran del ingreso a las carreras saturadas y aceptaran otras -

carreras que ofrecía la UNAM en donde si existía cupo; también repercutieron. En estos casos todavía pudo haber más gastos si alumnos reubicados decidieron cambiar nuevamente de carrera.

Pero sobre todo se debe considerar la situación de numerosos alumnos que por una deficiente orientación o -peor - aun- ausencia de ella, decidieron cancelar sus estudios por tiempo indefinido, al no tener claras sus posibilidades de Elección Profesional; lo que también significó costos administrativos para la UNAM y lo más drástico, disminución de su productividad académica.

Los gastos que implicaron estos movimientos con pobres resultados -y por ello, el desperdicio de tiempo, dinero y actividad intelectual- que conllevó la complicada y crítica situación de la administración y academia universitaria en este aspecto; podían haberse evitado, o disminuido, si a la orientación se le hubiera dado un lugar preponderantemente académico y se le hubiera reforzado con todos los recursos indispensables, que bien podían haberse obtenido, evitando tanto gasto -innecesario por sus deficientes resultados-, y destinando esas partidas presupuestales al reforzamiento de la Orientación.

O sea, modificando la situación orgánica de este sector, para que en la búsqueda de la optimización administrativa y la superación académica, se redistribuyeran los mismos presupuestos globales (no extraordinarios) de la institución: dando mayor preferencia y rango a la Orientación, para que contara con mayores recursos de todo tipo; quedando en posibilidades de expansión cuantitativa y cualitativa en todos sus programas y pudiera en consecuencia, obtener resultados mejores de repercusión para toda la UNAM.

-
- 1) Campos, Leticia, "La reconversión industrial también afecta al sector educativo" en Momento Económico, Núm. 35, p. 10 - 11.
 - 2) Hernández Garibay, Jesús. "La Orientación Vocacional y el impacto de la crisis en el empleo profesional", Mimeo, DGOV, UNAM, 1986, p. 1 - 2.
 - 3) Ibid. p. 18
 - 4) Ibid. p. 23 - 25.

C A P I T U L O I V
EL PROCESO DE ORIENTACION EN EL
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES PLANTEL NAUCALPAN
DE 1984 A 1988

En este capítulo intento presentar una visión concreta de lo que ha sido la Orientación en uno de los planteles del ciclo Bachillerato del CCH de la UNAM, durante el período que va de 1984 a 1988. Tuve la oportunidad de laborar en el DPP de ese plantel durante esos 5 años. Por lo tanto pude ser testigo de lo que ahora reporto en este trabajo.

Decidí analizar dichas actividades, en este quinquenio, porque comprende una etapa de la vida universitaria y nacional llena de acontecimientos de amplia repercusión. Resultó de mucha importancia para el futuro, no solo del CCH y de la UNAM, sino del país en general.

Inicio en 1984 porque a partir de ese año se pusieron en práctica modificaciones importantes en el trabajo operativo de la Orientación del CCH Naucalpan, y culminó en 1988 porque en ese año llegan a su término dos momentos críticos de la vida universitaria y nacional: el fin del rectorado del Dr. Jorge Carpizo en la UNAM y la conclusión del mandato presidencial de Miguel de la Madrid.

Dentro de este marco, en forma descriptiva, pretendo mostrar las motivaciones y los efectos del trabajo cotidiano

de la orientación en el CCH Naucalpan (CCHN). No pretendo llegar al nivel del detalle diario. Busco una explicación del desarrollo general de las actividades del Departamento de Psicopedagogía del CCH Naucalpan (CCHN) -responsable del trabajo - de Orientación en este plantel- y sus repercusiones a nivel local, en el sistema CCH, en la UNAM y en el país.

Para comprender mejor la problemática descrita adelante, sobre la Orientación en el CCHN, creo conveniente hacer una breve retrospectiva y comparación con los logros recientes, a manera de breve diagnóstico de todo el sistema CCH y que también enmarca al tema específico que nos ocupa.

1. BREVE DIAGNOSTICO HISTORICO SOBRE EL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

El Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) nace en enero de 1971, durante una época difícil en la historia de la UNAM y del país.

Tres años antes, la UNAM fue el centro de los acontecimientos políticos que de fines de julio a principios de octubre de 1968, se suscitaron principalmente en la ciudad de México y también en otros lugares de la República.

Muchos mexicanos creemos que estos acontecimientos fueron resultado del descontento popular, fruto a su vez de las deplorables condiciones económicas y políticas, favorables a minorías de nuestra nación y del extranjero.

Todos sabemos que el movimiento estudiantil y popular - desatado en esta época, culminó con el brutal ataque perpetrado por el ejército y policía mexicanos contra estudiantes y pueblo inermes, que el 2 de octubre de aquel año se manifestaban en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco en la ciudad de México, con el resultado de cientos de manifestantes muertos y un número indeterminado de ellos heridos y prisioneros, entre los cuales, (muertos heridos y prisioneros) se encontraban muchos universitarios principalmente estudiantes; este hecho, -

aplastó el movimiento estudiantil y popular, pero no resolvió el aspecto educativo de la crisis que lo originó al igual que no lo hizo con el político y económico:

"Los trágicos acontecimientos de 1968 tuvieron efectos desmoralizadores en importantes núcleos magisteriales y estudiantiles -del país y sobre todo de la UNAM- quienes contemplaban el presente y el futuro con gran ascepticismo. Este estado de ánimo también incidía en la administración universitaria la cual enfrentaba numerosos problemas entre los cuales -destacaba el de la insuficiencia de recursos materiales."¹

En efecto, era una época en que las instalaciones de la UNAM, particularmente las destinadas al nivel Bachillerato (9 planteles de la ENP en el Distrito Federal) resultaban ya insuficientes para albergar al creciente número de egresados del nivel medio básico (secundaria), sobre todo del D.F., que demandaban enseñanza universitaria a partir del nivel Medio Superior o Bachillerato.

Año con año, la UNAM, después de aplicar el correspondiente exámen de admisión a los aspirantes, rechazaba cada vez a un número mayor de ellos, en consecuencia, a inicios de 1968 nace la primera Preparatoria Popular, como alternativa marginal de los alumnos rechazados en ese año:

"La Preparatoria Popular de Liverpool 66, Mártires de Tlatelolco, nació el 31 de enero de 1968, siete meses antes del movimiento estudiantil, por iniciativa del grupo Miguel Hernández de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Esta escuela nace para dar oportunidad de estudios a todos los rechazados o 'que no pasaron el exámen de admisión'.

En febrero se toma el viejo edificio de la Escuela de Comercio; allí se improvisan algunas aulas que en poco tiempo son insuficientes, y se construyen otras dos 'el Gallinero' y 'la Pichonera'. Otros compañeros tomaron clase en los pasillos de Filosofía...

Allí conocí a distinguidos maestros, algunos pasantes de carrera de la UNAM, del Poli de la Normal... Muchos de ellos eran más jóvenes que los mismos alumnos."²

La aparición de esta alternativa demostró la capacidad de estudiantes y pasantes de nivel profesional, para improvisarse como profesores de nivel medio superior; pero también de mostraba la necesidad de abrir las puertas de la UNAM a esos jóvenes deseosos de ingresar a ella desde este nivel, esto que dó muy claro para el nuevo rector, que sustituyó al Ing. Javier Barros Sierra:

"... a partir de su protesta el rector González Casanova consideraba inaplazable la reforma a la educación superior como necesidad impuesta por una sociedad que demandaba servicios profesionales y una juventud ávida de aprender, progresar y participar de manera más informativa y calificada en el desarrollo de un país urgido de justicia y de mejores niveles de vida. Para el autor de La democracia en México, como para muchos otros universitarios, la extensión de la educación universitaria representaba un poderoso motor que ayudaría a impulsar el progreso económico y social de todos los mexicanos."³

Así pues, la desmoralización de importantes núcleos magisteriales y estudiantiles, la insuficiencia de instalaciones universitarias para atender la demanda creciente de enseñanza a nivel medio superior, que en corto plazo se convertiría en demanda creciente para ingresar a niveles profesionales; la demanda social de servicios profesionales y la presión ejercida por los alumnos de la primera preparatoria popular, demandando su aceptación definitiva; todo ello en un país urgido de justicia y de mejores niveles de vida, representaban un reto que había que resolver en las condiciones que se dieran en el nuevo régimen que sucediera al de Díaz Ordáz:

"... el 19 de noviembre de 1970, el rector (González Casanova) dirigió un mensaje al Consejo Universitario en el cual expresaba de manera más acabada, muchas de las tesis plantea-

das en su toma de posesión, además de las que habían generado los universitarios...

En este documento se dibujan los principios generales - que habrían de regir lo que más tarde sería el Colegio de Ciencias y Humanidades y la Universidad Abierta y se analizan los problemas que enfrentaba la enseñanza profesional, enmarcados dentro de la compleja problemática de la sociedad contemporánea. La crisis de los grandes sistemas sociales y políticos incidía de manera directa en las universidades, y unida a la frustración de un gran número de jóvenes derivada del rechazo y la marginación de los centros educativos y de trabajo, ponían en peligro la existencia de la Universidad, por eso el rector consideraba necesario transformar un sistema rígido que no brindaba oportunidades para todos y que no aseguraba una enseñanza completa, acorde con las nuevas realidades."⁴

De esta manera se preparaba a los universitarios para que apoyaran las transformaciones que estaban en gestación, y que buscaban sacar a la UNAM de la crisis que en esos momentos vivía. Llevar a la práctica estos planteamientos dependería de elaborar proyectos concretos y conseguir los apoyos financieros necesarios, lo cual se logró:

"... con el argumento de que la educación no es un gasto sino una inversión. la Universidad gestionó con éxito el -

aumento a los subsidios, los cuáles fueron empleados para construir planteles, aumentar el número de profesores e investigadores de medio tiempo y de tiempo completo y para reclasificar los salarios, los cuales habían permanecido casi estancados durante un largo período de tiempo. Solo así era posible exigir a los profesores el esfuerzo que demanda una reforma de la envergadura que se había emprendido."⁵

La oportunidad de modificar las estructuras educativas de la institución se presentó en ese momento de crisis y se -- aprovechó este proyecto de grandes posibilidades funcionales - que no destruía su estructura, no oneroso y muy prometedor en lo que se refiere al impacto social positivo, considerando que ello podría traducirse en reducción de efectos negativos durante futuras crisis:

"Si nosotros pensamos en el México de la próxima década (la de los ochenta) veremos que sin instituciones como el Colegio de Ciencias y Humanidades, la magnitud de problemas a los que se enfrentará la Universidad Nacional Autónoma de México - le llevaría a sufrir muy graves crisis. Consideramos que no es necesario esperar a que vengan esas crisis para que se encuentren nuevas soluciones y se hagan las necesarias reformas.

"El número de alumnos que ingresan a la Universidad Na-- cional, y en general a la enseñanza superior del país, es extre

madamente pequeño (apenas el 2% de la matrícula total corresponde, en 1970, a la educación especial y superior. En números absolutos son 199 mil estudiantes en educación superior - frente a 10,000,000 de la matrícula potencial; cifra muy inferior a la que proporcionalmente tienen otros países subdesarrollados, o en proceso de desarrollo similar al de México).

"La selección previa al momento en que los estudiantes - llegan a las ventanillas de la Universidad es excesiva, y no - necesariamente académica, sino social y económica.

"En esas condiciones, un país como el nuestro y una Universidad Nacional como la nuestra tienen la obligación de plantearse el problema de liberar fuentes de enseñanza para atender a aquellos estudiantes deseosos de aprender y de ingresar a sus aulas: haciendo, al mismo tiempo, cuanto esfuerzo sea necesario para que realmente aprendan y para que aumenten día con día la seriedad y profundidad de sus estudios humanistas, científicos y técnicos.

"La Universidad tiene que ser la fuente de innovación más significativa y consciente de un país; de innovación deliberada, previsoras, que no espera a la ruptura, a la crisis para actuar, que previene las posibles rupturas y crisis actúa a tiempo, con serenidad, con firmeza, con imaginación y seriedad, -

abriendo a la vez nuevos campos, nuevas posibilidades, y mejorando sus niveles técnicos, científicos, humanísticos y de enseñanza."6

Estos propósitos y conceptos expresó el ex—rector González Casanova el 26 de enero de 1971, ante el H. Consejo Universitario, que ese mismo día aprobó la creación del CCH.

A una distancia cronológica de dos décadas de su existencia, cabría hacerse las siguientes preguntas: ¿Fracasó la UNAM en el cumplimiento de los propósitos expresados al crear el CCH?. Ante la nueva agudización de la crisis vivida por el país desde 1982 y en la búsqueda de su solución superándose social y económicamente, ¿cuál será la opción en la educación media superior y superior: 1.- cerrar o restringir los canales de acceso a la UNAM, 2.- abrirlos aún más o 3.- sostener los existentes actualmente? Desde el punto de vista de las necesidades sociales, es claro que la segunda opción, fundamentada por González Casanova es la que realmente ayudará a superar la crisis actual.

Y referente a si fracasó o no la UNAM en este intento; ¿qué es lo que ha sucedido con el CCH?.

Veamos algunos aspectos que nos menciona el coordinador del Colegio en 1991, Ing. Alfonso López Tapia:

"El Colegio de Ciencias y Humanidades es más amplio que la tradicional concepción que actualmente existe sobre él. Es un proyecto académico propuesto como una nueva forma de Universidad, que contempla niveles desde Bachelaterato hasta postgrado, pasando por licenciaturas y especialidades.

"Hoy, el CCH cuenta con cinco planteles, una población de 75 mil alumnos y una planta docente que fluctúa entre los dos mil y dos mil 300 profesores... Dar servicio a 75 mil estudiantes representa contar con suficientes recursos que permitan atender en forma óptima a esa población. Actualmente el presupuesto para los cinco planteles es de 71 mil millones de pesos. Monto insuficiente ante la magnitud de requerimientos actuales y las metas que buscamos alcanzar'...

"Es claro que no podemos sentirnos satisfechos con los actuales niveles de aprovechamiento escolar. A la institución le urge una actualización de su plan de estudios, que no se ha revisado en los 18 años que tiene de vida el CCH. Antes es preciso un diagnóstico que nos permita saber en qué medida estamos respondiendo a los requerimientos de las facultades de educación superior y para saber si estamos cumpliendo con el carácter formativo integral de los estudiantes...'

"Segundo punto de las necesidades actuales del CCH es el mejoramiento de la calidad y ampliación de la planta docente,

de los métodos de enseñanza, de la metodología de la investigación educativa. Aspectos básicos que, establece López Tapia, - es preciso atender de inmediato.

"Actualmente hay materias, como Lectura, donde cada profesor atiende un promedio de 750 alumnos. Eso no es posible y solo trae como consecuencia una baja en la calidad de la enseñanza, de la evaluación. Es urgente ampliar la planta de profesores. Lograr que sean, además, maestros de tiempo completo, - con salarios que no los obliguen a buscar otra chamba para poder vivir. Que se dediquen a mejorar su calidad como docentes. Sabemos que mientras no haya mejoras salariales será muy difícil y seguiremos teniendo graves problemas de ausentismo, que actualmente alcanza, hay que reconocerlo, alrededor del 40%. Pero, cabe reiterar, mucho de esto obedece a que se necesitan mejores salarios; percepciones que den a los maestros posibilidades para preparar bien sus clases, de dedicarse a la investigación educativa y otros factores que superen su calidad'.

"Como tercer punto, López Tapia señala la necesidad de - mejorar el programa de apoyo a los estudiantes en todo aquello que les permita completar su enseñanza y como son aspectos bibliográficos, de psicopedagogía, material audiovisual de difusión cultural y actividades extracurriculares.

... en torno a la deficiente preparación con que salen

los estudiantes del CCH. Afirma; 'El bachillerato no está concebido para preparar a los pre-médicos, a los pre-abogados a los pre-economistas etcétera. La finalidad es formar estudiantes con conocimiento básicos y enseñarles cómo aprender. Ese es el objetivo: aprender a aprender'.

... 'Estamos insatisfechos por el promedio general de preparación con que salen los estudiantes del CCH, pero sabemos... que ya en el nivel de licenciatura, los estudiantes del CCH son tan buenos alumnos como los de cualquier otra institución, sino es que en ocasiones mejores. Obedece ello a que se les enseña como obtener el conocimiento, a ser sujetos actuantes en su sociedad, críticos también.

... Creemos en la vigencia del modelo educativo del CCH. Aunque sabemos que a muchos molesta el tipo de estudiantes que se forma aquí. Pero no se puede pensar que la solución del país está en la formación de robots. Con el estudiante ceceachero se busca formar ciudadanos que se preocupen y sean concientes de su realidad y del papel que les toca jugar en la sociedad; aunque, repito, ello moleste a muchos. Creemos que un alumno no puede ser solo un recipiente de información. si, hay que tener conocimientos, pero no basta con ello, también es preciso - asumir compromisos sociales. De ahí que consideremos que las - críticas que se hacen al modelo educativo ceceachero son infundadas'.

Respecto a las tendencias que insisten en desincorporar al Bachillerato de la UNAM, dice:

"No, de ninguna manera creo que sería lo adecuado. Al contrario, el proceso debería ser al revés: apoyar más al Bachillerato. Creo que detrás de esas versiones o propuestas de desincorporación hay más elementos y argumentos de carácter político que académico. Se ve que esconden la mentalidad de considerar al bachillerato como un lastre, donde se dá una población estudiantil efervescente.

Quizá sea este uno de los propósitos que animan a quienes proponen la desincorporación: separar de la Universidad a esa población efervescente. Sería muy grave si ello ocurriera. Se produciría un colapso académico del que muy difícilmente se recuperaría la educación universitaria."⁷

Y así es, porque si hasta ahora (1991) que la UNAM ha tenido el control de la formación en Bachillerato, de la mayoría de sus estudiantes de nivel profesional, ha logrado bajo rendimiento académico, nada ni nadie puede asegurar su mejor formación si la UNAM no interviene directamente en ello.

No hay que olvidar que la mala preparación académica de los estudiantes mexicanos en las últimas décadas del siglo, se origina en los niveles básico y medio de la enseñanza, y en

ellos, la UNAM no ha intervenido directamente ni en el diseño, ni en la toma de decisiones ni en la operatividad correspondiente.

Las deficiencias del Bachillerato del CCH, oficialmente reconocidas, indicarían la necesidad de mejorar los procesos educativos en el marco de sus propios principios y propósitos, hasta alcanzar, en mayor porcentaje, los objetivos iniciales. Porque efectivamente, las cifras parecen indicar que ello aún no ha sido posible, pues menos del 30% (en promedio) de cada generación que ingresó a los cinco planteles, logró terminar su Bachillerato en los tres años que indica el plan de estudios; arriba del 10% lo logró en un año más (cuatro años); oscilando entre el 40% y un poco menos, el total de alumnos que terminaron su Bachillerato en tres y cuatro años, (ver anexo 15a).

Entre los que terminaron en tres años, la tendencia se mantuvo prácticamente en el porcentaje mencionado, ascendiendo en algunas ocasiones un poco más.

No se logró recuperar el alto porcentaje de egresados, alcanzado por las dos primeras generaciones (44.1 y 33.3% respectivamente).

La tendencia entre los que terminaron en 4 años, aparentemente se mantuvo constante sobre el 10%, pero si se grafican

los datos, se observa que de la generación 1971 a la de 1984, la línea sube más del 5%; lo cual indica que el número de alumnos que terminan en más de cuatro años, históricamente va en ascenso (ver anexo 15b).

Estos datos llevan a concluir, como lo dijo López Tapia, que el CCH requiere el mejoramiento de la calidad y ampliación de la planta docente; de los métodos de enseñanza e investigación educativa; la actualización del plan de estudios, complementándolo con programas de apoyo a los estudiantes para incrementar su rendimiento académico; y una orientación más eficiente para todos sus alumnos.

El reto es superar los porcentajes de eficiencia terminal obtenidos hasta ahora. Lograr que cada vez más del 50% de cada generación termine el Bachillerato con mejores condiciones educativas, en un máximo de cuatro años; y cada vez más del 40% lo terminen en tres; esto es, lograr revertir la tendencia descendente, que nos muestra la línea ilustrativa de la suma de los dos grupos (ver anexo 15b).

Como podrá comprenderse, en este marco se desarrolló el trabajo del DPP del Plantel Naucalpan y desde luego, alguna parte de responsabilidad le correspondió en la obtención de tan bajos logros en la eficiencia terminal.

Pero aún esta responsabilidad obedece a causas, que en buena medida, se pueden calificar como ajenas a las pobres posibilidades del Departamento. Estas causas, así como las incidencias obtenidas como producto de su trabajo, son las que analizaremos a continuación; para hacer después algunas propuestas, con la intención de mejorar el trabajo del Departamento y el de las dependencias que con él tienen que ver.

En particular, se insiste en el tema económico, soslayado hasta ahora en el ejercicio de la Orientación y que cobra singular importancia en la mente de los jóvenes, dada la crítica situación del empleo profesional.

2. LA PLANIFICACION

Para la elaboración de un plan de trabajo eficaz, considero elemento básico, la Definición del Problema a resolver y en consecuencia, la Tarea Concreta a desarrollar. Ello ~~se~~ requiere de un trabajo previo de investigación, que determine de la manera más objetiva posible, los actores, las categorías, las incidencias, los tiempos y la magnitud del problema; vendrá después la definición de la tarea concreta con la formulación de objetivos y metas a lograr. Debiendo considerar tam---bién, un sistema de seguimiento que posibilite tanto la evaluación operativa, como la de impacto social; sirviendo ésta últi---ma como insumo para futuros diagnósticos, nuevas definiciones del problema y tareas concretas a desarrollar.

En lo que respecta a la Definición del Problema, duran---te el período analizado; la necesaria investigación previa - realizada por el personal del DPP, ha sido más bien superficial y limitada a plazos de un semestre, o a lo más, de un año acadé---mico. En el presente trabajo, se intenta un análisis más profundo, sobre la base de una constante observación a lo largo - de estos cinco años; recogiendo opiniones de profesores y autoridades diversas del plantel, de integrantes de este Departam---ento y de alumnos de diferentes generaciones, semestres y turnos; así como buscando definir los requerimientos profesiona---les de nuestra sociedad.

Las necesidades continuas que he observado del alumnado, en su relación con profesores, autoridades y personal administrativo, están en función de la condición de población flotante en proceso educativo, de los alumnos y en la de población fija, educadora, de los profesores, autoridades y personal administrativo. También lo están, en función del carácter masivo del alumnado, del tipo de enseñanza que se practica en este Bachillerato y de las condiciones académico-administrativas de la UNAM en general. Y en última instancia lo están, en relación con la situación socio-económica del país.

Se han catalogado en tres fases diferentes; de Integración, de Consolidación y de Proyección, situadas a lo largo de este Bachillerato y que en la práctica, se cruzan con tres vertientes de problemas cualitativamente diferentes entre sí: la Académica, la Social-Psicológica y la Político-Administrativa.

Con estos elementos podemos entrar a una definición más clara del problema.

2.1 La definición del problema.

En la primera fase, que denomino de Integración y que abarca al menos todo el primer semestre del Plan de Estudios del CCH ciclo Bachillerato, es decir, el primer periodo de encuentro del alumno recién egresado de la Secundaria con dicho

sistema, este requiere apoyo para integrarse de la siguiente manera:

En la vertiente Social-Psicológica, a la planta física o tamaño y distribución del plantel; ubicación de salones, laboratorios, bibliotecas, instalaciones deportivas, módulos audiovisuales, servicio médico, opciones técnicas y psicopedagogía; disposición del mobiliario y equipos escolares en salones de clases, laboratorios, bibliotecas, etc. Así como al ambiente: conocimiento de sus nuevos compañeros de clases, de profesores, autoridades y personal administrativo; comprensión y aceptación de las relaciones existentes entre alumnos, profesores, personal administrativo y autoridades, derivadas de las costumbres históricas, principios y propósitos del Colegio.

En la vertiente Político-Administrativa, al uso y presencia de la estructura normativo-administrativa y de los distintos intereses y grupos políticos, tanto de alumnos, como de profesores, personal administrativo y autoridades.

Y en la Vertiente Académica, al sistema enseñanza-aprendizaje del Colegio y del Plantel en particular.

De todas estas, la más importante, pero también la que requiere de mayor tiempo y apoyo es la Vertiente Académica en la fase de Integración; porque la asimilación inicial del alum

nado a su nuevo sistema enseñanza-aprendizaje, no es fácil para la mayoría de ellos, requiere de un trabajo amplio y **diverso** al menos durante todo el primer semestre.

Desafortunadamente las tareas más diversas referentes a la solución de los problemas en estas fase y vertientes, quedaron casi en su totalidad -desde el inicio del colegio-, a cargo solo de profesores de los dos primeros semestres; pues el DPP, -que debería haber participado en ello más amplia y constantemente- por regla general, se limitó a apoyar únicamente durante las primeras dos o tres semanas de actividades, en el desempeño de estas tareas.

En la segunda fase, que denomino de Consolidación y que comprendería al 2o y 3er semestre del Plan de Estudios; después de que el alumno observó su rendimiento inicial al recibir las calificaciones finales de las materias del Primer Semestre, se supone que, de manera general, ya quedó bien o mal integrado al plantel y de ello depende que se consolide o no; es decir, que decida continuar el Bachillerato hasta el final, si cuenta con las posibilidades externas (apoyo económico **y/o** familiar) para ello.

En esta fase, dentro de la Vertiente Académica, el alumno necesita reforzar y consolidar la asimilación del sistema enseñanza-aprendizaje.

En la Vertiente Político-Administrativa, profundizar el conocimiento de la estructura académico-administrativa de todo el Colegio (no solo la del Plantel Naucalpan, sino la de todo el Bachillerato, la Licenciatura y los Posgrados de este sistema) y de toda la UNAM.

En la Vertiente Social-Psicológica, necesita iniciar o profundizar según sea el caso, sus conocimientos acerca de la Adolescencia y de su propio futuro.

En esta fase, también la Vertiente Académica tiene mayor importancia cualitativa y cuantitativa, por ende, el apoyo sistemático en los diversos aspectos de ella (hasta 1988, inexistente o insuficiente) para la mayoría de los alumnos; pues solo se instrumentaron -por iniciativa y con recursos provenientes de la rectoría- algunos apoyos y capacitación, para la minoría de alumnos que lograron buenos promedios (superiores a 9), denominados oficialmente como "Estudiantes Sobresalientes".

En la tercera fase, que considero de Proyección y que comprendería desde el cuarto hasta el sexto semestre: el alumnado, después de consolidarse en el Plantel, debe comenzar a proyectar hacia el futuro.

Requiere apoyo en la Vertiente Académica, para investi-

gar y decidir acerca de la combinación de las asignaturas (lo que también implica su selección), que cursará en 5o y 6o semestres; en relación con algún campo ocupacional y en última instancia con alguna carrera profesional, o simplemente por el interés de ampliar su cultura. En la misma vertiente, requiere apoyo para investigar acerca de las carreras profesionales, sus campos ocupacionales, planes de estudio, mercado de trabajo, costo-beneficio personal y social, y condiciones de los alumnos para cursarlas.

En la Vertiente Social y Psicológica, requiere apoyo para delinear o en su caso decidir acerca de su proyecto de vida.

En la Vertiente Político-Administrativa requiere profundizar en el reconocimiento de sus derechos y obligaciones como universitario.

Por otra parte, conviene mencionar que durante los cinco años que reporto, la definición oficial del problema -a cargo de los titulares de la Dirección- no coincidió del todo en lo general y menos aún en lo particular, con la exposición antes mencionada.

En este lapso, dos Directores pasaron por el plantel, (el segundo vigente hasta mayo del 91), cuyos planteamientos generales al respecto fueron diferentes entre sí;

sobre todo fueron lo primero, planteamientos generales, que en la práctica tuvieron más bien función de lineamientos que de definición del problema.

El primero -más congruente con la existencia en sí del DPP- planteó la necesidad de apoyar y ganarse a los alumnos.

El segundo planteó la necesidad de ganarse a los profesores, sin que el propósito del primero se haya cumplido.

Bajo estos dos planteamientos tan diferentes, tuvo que desarrollar sus actividades el Departamento, porque -como ya se mencionó en el capítulo anterior- orgánicamente formaba parte de la Dirección local y sus integrantes eran empleados administrativos "de confianza" por lo menos hasta finales de 1988.

En conclusión se puede ver que no hubo permanencia ni especificación en la Definición del problema a resolver, pero -tampoco hubo autonomía del DPP para tomar en sus manos esta tarea y efectuarla conforme a su experiencia y razón de ser.

2.2 Vinculación con el "Marco Teórico"

Para efectuar una planeación eficiente, algunos orientadores y/o psicopedagogos consideran que es necesario contar con

un Marco Teórico que guíe los propósitos y objetivos que se -- proyecten.

Estos departamentos no cuentan con Marco Teórico específico acerca de la psicopedagogía. En tanto no se realice, se suple su existencia y probablemente solo se puede tomar como - tal, lo que se denomina como "Propósitos y Principios del CCH".

En una apretada síntesis podemos decir que los propósitos del Colegio, en el aspecto social se orientan a ofrecer me jo r e d u c a c i o n a un mayor número de mexicanos; en el aspecto - académico, a lograr que los alumnos aprendan el manejo de 2 m é t o d o s y 2 lenguajes (los métodos científico-experimental e h i s t ó r i c o - s o c i a l y los lenguajes del español y matemático), a t r a v é s de un proceso de enseñanza-aprendizaje apegado a p r i n c i p i o s opuestos a una formación exclusivamente memorística, r e p e t i t i v a o de corte enciclopedista estéril, no solidaria o pasiva, pero sobre todo buscando que el alumnado "Aprenda a aprender" y "Aprenda haciendo" las cosas.

¿Qué tanto se ha vinculado la planeación del trabajo en este departamento con dichos propósitos y principios? Al parecer, insuficientemente.

Casi desde la aparición de este departamento hasta 1991, quedaron establecidas tres actividades rutinarias a las que -

año tras año o semestre tras semestre (quizá con la salvedad del período de 1985 a 1987), sólo se les hicieron superficiales cambios de forma y/o de contenido que más adelante se detallan; a veces múltiples, pero sin profundizar, ya que ello implicaría que se modificaran totalmente.

Las tres quedan encuadradas principalmente en la que denomino Vertiente Académica y parcialmente en la que denomino Vertiente Social-Psicológica: sin embargo no abarcan más que una parte menor de toda la problemática de la primera Vertiente y una aún más pequeña de la segunda, la tercera Vertiente (político-administrativa) no encuentra ubicación en la temática tradicional de dichas actividades.

Estas tres, son cuantitativa y cualitativamente hablando, las más importantes actividades que realizó el DPP; se denominan "Bienvenida"; cuyo conjunto de acciones está encaminado a integrar a alumnos de primer ingreso al plantel año tras año, y ocasionalmente a los alumnos que pasan al tercer semestre; "Selección de Materias de 5o y 6o semestres", destinada a orientar a los alumnos de 3o ó 4o semestres que deben seleccionar las materias que cursarán en su último año de Bachillerato (5o y 6o semestre); y "Elección Profesional", para orientar a los alumnos que deben elegir carrera profesional y que cursan su último año de Bachillerato.

Para su realización, en estas y otras eventuales actividades, se abrieron alternativas hacia diferentes direcciones y sentidos.

Las direcciones fueron masiva, grupal-limitada, o individual. La primera se refiere a la intención de trabajo para grandes conglomerados de alumnos sin distinción de grupos o semestres en algunos casos (de manera global existen 5000 alumnos por semestre, lo que dá un promedio total de 15000 alumnos en todo el plantel, generalmente el trabajo masivo se realizó con un máximo de 300 alumnos por sesión, hasta llegar a completar los 5000 de algún semestre). La segunda se refiere a la posibilidad de trabajar con un número limitado -generalmente bajo- de grupos; de un semestre, o formando pequeños grupos con alumnos de varios semestres (generalmente de 2 ó 3 grupos - con un promedio de 25 alumnos, que contrastan con los 100 grupos normales de cada semestre, que tienen promedios superiores a 40 alumnos en listas, cada uno). Y la tercera se refiere, al trabajo con alumnos en forma individual.

Los sentidos por los que se optó fueron por lo general, el exclusivamente informativo y muy escasamente, el formativo.

Se podrá comprender que los propósitos y principios del CCh, no son meramente informativos sino que pretenden ser esencialmente formativos del alumno, de acuerdo con la síntesis --

anotada al inicio de este punto; con una dirección masiva-grupal, que debería ser la base en los planes de trabajo de todos los órganos internos responsables de ponerlos en práctica y con seguir su cumplimiento, contando desde luego entre ellos, al - DPP.

Sin embargo, las tres actividades rutinarias que he men cionado y algunas otras que ocasionalmente se llevaron a cabo, debido a la escasez de recursos presupuestario-financieros, - (traducida en deficiencias tecno-metodológicas e insuficiencia de personal); a la condición administrativa que le han impuesto en su operatividad; así como a la ausencia de múltiples apo yos externos (necesarios para optimizar la operatividad); aunque se hayan llevado a cabo en dirección masiva; la gran mayoría de sus acciones sólo se llevaron a cabo en sentido infor mativo, con lo que se redujo sensiblemente su incidencia y por lo tanto, cumplió en una proporción demasiado reducida, con los Principios y Propósitos del Colegio.

En los siguientes apartados veremos con un poco más de detalle estas actividades, relacionadas con distintas genera ciones de alumnos a las que fueron aplicadas; conforme a la de finición del problema y lineamientos, que plantearon las dos - diferentes Direcciones locales a que hago referencia.

2.3 Vinculación con la situación socio-económica actual

Para lograr que lo planeado alcance un impacto social - amplio en la masa estudiantil, también es necesario contar con un marco de referencia constantemente actualizado, sobre la situación socio-económica tanto del mundo como del país. Que ayude a ubicar las posibilidades de vinculación con el virtual - marco teórico (Propósitos y Principios del Colegio). Y también a definir el cumplimiento de objetivos de impacto social y metas planeadas o por planearse, en virtud de las nuevas necesidades que se presentan a partir de la década de los 80. Tomando en cuenta que las condiciones socio-económicas y políticas que existían cuando nació el CCH y después cuando surgió el DPP, no son las mismas dos décadas después y por ello, las necesidades del país y de los alumnos también son diferentes en estas y seguramente lo serán en el futuro.

Cuando el CCH fue creado en 1971, aunque también existía una situación crítica en el país, esta no fue tan generalizada ni tan profunda y compleja, y por ello tan grave, como la que se atravesó en los 80.

Por ejemplo, en el plano socioeconómico la situación del empleo no fue tan difícil. En la presupuestación de los servicios educativos, la UNAM todavía pudo crecer en su infraestructura y dar servicio educativo de nivel medio superior y supe--

rior a un mayor número de mexicanos, abatiendo durante algún tiempo en buena medida, la demanda existente en esa época. En el poder adquisitivo de los trabajadores, los sueldos de los profesores pudieron mejorarse. En fin, el panorama nacional - aunque difícil no era tan desalentador como ahora.

Por otra parte, a pesar de que la situación resultó más difícil en los 80, no se redujeron las exigencias de eficiencia académica; al contrario. Debido a los avances que se dieron en lo que se llama la "Tercera Revolución Científico Tecnológica de la Humanidad", particularmente en los campos de la Biología, la Física, la Química o en la Telemática, la Cibernética y Robótica; pero sobre todo por el grado de interrelación alcanzado entre ellos, las exigencias académicas fueron más grandes, lo cual repercutió cuantitativa y cualitativamente a la baja, en la formación de cuadros profesionales, e influyó consecuentemente en la situación del empleo profesional.

Durante las décadas 70 y 80, la UNAM incrementó, en alguna medida -quizá no la necesaria para las necesidades del país-, su capacidad de admisión en carreras sobre todo de las áreas de las Ingenierías, Médicas y Administrativas; muy probablemente en atención prioritaria a algunas exigencias de empleadores de profesionistas, que no quisieron o no pudieron responder a la demanda de empleo.

Sin embargo, en la UNAM no hubo una disposición paralela suficiente, para interpretar esta situación e informarle - adecuadamente al alumnado -tanto de Bachillerato como de Licenciatura-, en un ejercicio responsable de Orientación Profesional que impidiera, en alguna medida, que los egresados de las - licenciaturas de carreras saturadas ignoraran las estrecheces de sus respectivos mercados de trabajo y quedaran inermes ante esta situación; es decir, con grandes posibilidades de ser -- arrojados a las filas del desempleo o subempleo, como sucedió. Esta política significó en la práctica económica, un desperdicio de recursos, no solo del alumnado, sino también de la UNAM y del país en general.

Es comprensible entonces que la Orientación Profesional requiera de un análisis constante de la situación socioeconómica general del país, del contexto mundial y del mercado del empleo profesional en particular; que sirva de soporte a un ejercicio responsable de ella.

Sin embargo, este aspecto ha sido soslayado por la UNAM y en Naucalpan fue imposible realizarlo, dada la escasez de recursos que ya se ha mencionado y porque el carácter del Departamento de Naucalpan -como los de los demás planteles del CCH- es operativo.

De esta manera, la rutina de trabajo del DPP culminó en

Una Orientación Profesional difusa, estéril, ante el embate de las tendencias de elección profesional estimuladas -vía medios masivos de comunicación- por los monopolios manipuladores de los mercados de trabajo; interesados en acrecentar los ejércitos -de desempleados y subempleados, para abaratar el costo de los servicios profesionales. Así, aún resultó insuficiente, para -sobreponerse a las tendencias de elección profesional tradicionales, impulsadas por la ignorancia.

En ésta época, se obtuvieron pobres resultados con el -solo propósito de crear cuadros de nivel medio profesional, - (Bachilleres) masivamente; dejando inadvertida la situación -del mercado de trabajo.

Para el futuro, es imprescindible aunar la tarea de --orientarlos desde sus inicios; buscando influir en el mejoramiento de la situación socioeconómica; ponderando las alternativas que benefician al alumnado, a la UNAM y al país. Dicha tarea quedará pendiente, en tanto la UNAM no tome en sus manos resueltamente, la estructuración y operatividad de los instrumentos correspondientes y en general, la solución de este problema. Para que entre otros, el DPP de Naucalpan pueda elevar la eficiencia de su trabajo.

2.4 La coordinación programática

Formulando sus programaciones anuales, en distintos momentos, el Departamento revisó actividades desarrolladas en tiempos pretéritos, con énfasis sobre las inmediatas anteriores, para detectar problemas o recabar sugerencias, que pudieran incluirse o desecharse -según el caso- en el programa del año siguiente.

Es conveniente señalar, que la tendencia generalizada al interior del Departamento durante mucho tiempo, fue realizar sólo cambios elementales de forma y no de contenido en algunas actividades específicas a desarrollar.

Fue a partir de 1984 que se intentaron o realizaron -parcialmente- cambios sustanciales en la forma y contenido del trabajo; buscando sobre todo, efectos más formativos en el alumnado.

Pero no se logró perfeccionarlas ni institucionalizarlas del todo; sólo algunas de ellas, alcanzaron posteriormente, cierta permanencia -no muy estable- en el lapso de este periodo que reporto.

Elio es explicable, por las condiciones que limitaron las posibilidades de incremento en la eficiencia del trabajo -

del Departamento y que hasta finales del 88 fueron constantes. Algunas de ellas ya mencionadas: ausencia de un marco teórico específico y falta de vinculación más estrecha, con el marco - teórico del CCH, en la planificación y consecuentemente en la operatividad (esto se podrá constatar más adelante); insuficiente marco de referencia, sobre la situación socioeconómica actual; escasos recursos tecnológico-metodológicos, tanto para el análisis como para la operatividad; y sobre todo escaso personal.

Pero existieron otras condicionantes directamente vinculadas con la eficiencia de la coordinación programática; tres de ellas prácticamente fueron constantes hasta después de 88.

La primera se refiere a la absoluta libertad de participación de los alumnos, en los servicios que proporciona este Departamento; es decir, que para ellos no existe obligación alguna de aprovecharlos.

La segunda, está relacionada con la integración estructural del Departamento, dentro del cuerpo directivo del plantel (ya se ha mencionado la dependencia administrativa de este hacia la Dirección). Lo cual, no solo implicó que el Departamento dependiera de los lineamientos o concepción particular de los problemas que cada Director tuvo en su período; sino que sobre todo, lo desligó de las posibilidades de participar no en

coloquios, sino en reales modificaciones de lineamientos, o con fección de marcos generales de la Orientación, con verdaderas posibilidades operativas, de manera institucional, en la UNAM o fuera de ella; es decir, lo hizo totalmente dependiente de una persona y de un plazo administrativo local, en lo que a sus grandes decisiones se refiere.

Estrechamente relacionado con esta se presentó la tercera limitante, remitida a la participación de los diversos autores del CCH Naucalpan en el proceso de programación del DPP. La población del plantel Naucalpan esta compuesta por cuatro sectores: el estudiantil, numéricamente mayoritario con sus quince mil integrantes; el docente, con más de trescientos profesores; el de los trabajadores administrativos de base, con un número ligeramente superior al de los profesores; y el del personal de confianza, encabezado por el Director del Plantel, con un poco más de treinta personas, incluyendo a los integrantes del DPP.

De todos estos, el único sector que participó en todo el proceso de programación mencionado, fué el último, por lo que se puede asegurar, que este se llevó a cabo de manera unilateral, sin la participación primordial del sector mayoritario de la comunidad -el estudiantil-, que paradójicamente era el principal destinatario de las actividades del DPP; pero también sin el concurso del sector académico más importante del plantel, el docente.

Quizá la participación del sector administrativo de base no sea tan importante en este proceso, porque su papel es más bien operativo.

Pero en el caso de la intervención de los otros dos sectores -y con ello me refiero a la participación de sus representantes reales cuantitativa y cualitativamente-, nos encontramos ante una situación que debería ser ineludible por su importancia académica, política y social; y que no siendo así, -constituyó la base del aislamiento crónico del DPP y consecuentemente de su baja eficiencia e incidencia entre la mayoría estudiantil.

Derivada de la misma dependencia administrativa del DPP, se presentó otra situación, que también influyó de cierta manera para que la programación tomara el rumbo y la forma que tomó; y es el hecho de que se descuidó la necesaria composición heterogénea del cuerpo de integrantes del DPP; o incluso la integración de docentes locales en él.

Desde que nace este Departamento, predominan y en algunas etapas alcanzan la unanimidad, los psicólogos. En el período que reporto (1984-1988), de un máximo de siete componentes cinco eran psicólogos y ninguno -salvo un breve período en que solo dos de ellos si lo hicieron- practicaban la docencia permanente en el plantel.

Como se verá más adelante, la gran mayoría de las tareas que se programaron y realizaron o las que se requirieron para dar un buen servicio de Orientación en el CCH, no justificó el desequilibrio numéricamente favorable a estos profesionistas, quienes en base a ello impusieron su tónica no solo a la programación sino también a la operatividad; es decir, lograron la hegemonía de su punto de vista en la planeación y operatividad de la Orientación; tendiendo más al trato personalizado del alumno -por ejemplo-, o ponderando las temáticas de tipo psicológico sobre las de tipo académico o de orientación profesional.

En la existencia de este fenómeno, los Directores del Plantel, únicos facultados para contratar al personal del Departamento, fueron los principales responsables; al igual que en el predominio de la característica no docente de sus integrantes. Esto último jugó un papel desfavorable, al no mantener un vínculo directo y constante con aquel sector, aislando aún más al DPP de los dos más grandes conglomerados del Plantel, (docentes y alumnos) alma de este Bachillerato.

El papel de freno que jugaron todas estas condicionantes, se reflejó desde luego, en la aplicación cotidiana de su trabajo, en los momentos de programación y en los efectos logrados entre el alumnado.

2.4.1 La coordinación programática al interior del DPP

En este período (1984-1988) observé dos formas de programación diferenciadas entre sí; básicamente, en los distintos propósitos trazados por dos directores; pero también por el contenido de las actividades que se llevaron a cabo.

La primera forma (2.4.1.1.) se desarrolló desde 1984 hasta el semestre non del año académico 1987-1988; en este lapso el DPP dependía primero de la Secretaría local de Servicios Estudiantiles y en el último año, de la Secretaría General ambas de la Dirección del plantel; la segunda (2.4.1.2.) corresponde al semestre par del mismo año académico que inició al darse el cambio de Director y de todo su equipo compuesto solo con personal de confianza, en este período la dependencia del DPP cambió, a partir de entonces depende exclusivamente del Director.

En ninguna de estas dos formas se utilizaron metodológicamente los conceptos y variables que utilizó para explicar dichos procedimientos, es decir, no se partió de las vertientes - específicamente definidas (académica, político-administrativa y social-psicológica) en las que encuadro las necesidades diversas que presentan los alumnos, sino de difusas enunciaciones o de lineamientos demasiado específicos pero parciales. - Tampoco se tomaron como referencia, las fases en las que considero se van presentando dichas necesidades (fases de integra-

ción, consolidación y proyección).

En ambos casos se tomaron como objetivos y tiempos, los marcados por las tres actividades rutinarias tradicionales existentes desde antes del período que se reporta ("Bienvenida a alumnos de Primer Ingreso", "Selección de Materias de 5o y 6o semestres" y "Elección Profesional"), delimitadas a su vez por tiempos administrativos o de trámites. Que previamente y aún durante 1984, se llevaron a cabo a través de un procedimiento denominado "campañismo", que tan solo en la denominación denota una corta temporalidad o no permanencia informativa; consistente en realizar las tres actividades mencionadas, en tres "campañas" diferentes (una para la "Bienvenida", otra para la "Selección de Materias" y otra para la "Elección Profesional"); todas ellas temporal y espacialmente desligadas entre sí; con tiempos intermedios inertes y ausencia de una vinculación temática continua; solo en dirección masiva limitada y con sentido exclusivamente informativo; obedecían -como ya se mencionó- a requerimientos temporales de ventanilla que los alumnos deben cumplir.

2.4.1.1. Primera forma de coordinación programática interna.

El Director correspondiente planteó la necesidad de lograr el objetivo de convertir al DPP en el efectivo contacto -

de la Dirección que se ganara el apoyo de los alumnos, disputándose a los profesores contrarios a las autoridades; entonces era necesario ampliar el vínculo en número y en tiempo, con los alumnos; por este motivo se decidió modificar la concepción "campañista" del trabajo. Al interior del DPP se hicieron propuestas que culminaron en un esquema de trabajo basado en las tres actividades rutinarias, con acento en la vertiente político-administrativa, atención somera a la académica y casi soslayando a la vertiente social-psicológica.

La vertiente político-administrativa tuvo mayor relevancia no porque el DPP se haya dedicado a actividades exclusivamente de este tipo, sino por el propósito general que se buscaba en todas sus actividades -modificadas o no- aunque fueran de carácter académico y aún social-psicológico. Es decir, pocas fueron las actividades que se programaron y que tenían abiertamente este carácter, pero tanto estas como las de carácter académico y psico-social estaban destinadas a restarle influencia entre el alumnado a los grupos docentes contrarios a la Dirección, a denunciar y combatir su ausentismo y en algunos casos hasta su autoritarismo y comportamiento despótico con el alumnado; el saldo positivo que para el DPP arrojó este tipo de trabajo fué el descubrimiento y en algunos casos confirmación de la problemática global que con anterioridad existía, la mayor vinculación con el alumnado y el esclarecimiento sobre las necesidades de apoyo que este presenta en la vertiente.

Para la fase de integración -la que permite más influencia inicial ya que los nuevos alumnos en las primeras semanas de clases, ven como su principal guía y referencia a la Dirección y por lo tanto al DPP- se modificaron las actividades tradicionales reforzando la pretendida formación inicial del alumno mediante el énfasis en la comprensión y el aprendizaje -descriptivo de los Principios del Colegio.

Para la fase de Consolidación y la de Proyección no se programó algo específico, más bien, las actividades que se llevaron a cabo, de alguna manera implicaron a todas las fases. - En los años de 1985 y 1986 se llevaron a cabo acciones específicas de esta vertiente político-administrativa, debido a los procesos de elección de consejeros universitarios que por primera vez en su historia se realizaban en el Colegio; las acciones consistieron en informar a toda la estudiantil el proceso correspondiente y a los alumnos elegidos para a su vez convertirse en electores de dos consejeros por todo el Colegio de -Ciencias y Humanidades ciclo Bachillerato, darles orientación respecto a la problemática general de este sistema que les sirviera como diagnóstico y base de sus decisiones.

La actividad central en dicha vertiente -por instrucciones del Director- fue la configuración de un instrumento político en el que deseaba quedara plasmado, otro de sus lineamientos; la organización para la expresión de los puntos de vista

del alumnado respecto a las deficiencias de los docentes y del personal administrativo.

Así, se dió la sustitución de una publicación quincenal del DPP de carácter informativo cultural, en cuya dirección, - edición, redacción y distribución solo participaban los integrantes del Departamento, por otra en la que esto lo hicieran principalmente alumnos organizados en participación libre, asesorados por el personal del DPP en las actividades necesarias, a fin de convertirlo no solo en el medio informativo preferido del alumnado sino en el instrumento eje de una organización guía del estudiantado. La publicación se diseñó intentando proporcionar información y orientación a los alumnos en las tres vertientes y tres fases que ya he mencionado, pero poniendo el acento en la defensa de los derechos académicos de los alumnos frente a irresponsabilidades de profesores y trabajadores administrativos, particularmente contra el ausentismo docente y con un tiraje mensual de 5000 ejemplares quedó en circulación mediante adquisición libre de los alumnos, desgraciadamente no se contó con ningún estudiante articulista consciente o conocedor del tema y en general con ningún núcleo de alumnos de este tipo ni con el proyecto detalladamente elaborado ex-profeso, aún cuando se esperó en la transcurriencia del tiempo, no se pudieron conseguir los objetivos deseados.

Para la Vertiente Académica las actividades correspon--

dientes a la fase de integración, no se incrementaron en la programación de 1984-1985; se programaron solamente las tradicionales: a) elaboración y distribución gratuita de un folleto informativo, b) pláticas informativas, c) el también tradicional cursillo de una semana de duración (40 horas al inicio del semestre), todo esto para los alumnos de primer ingreso y d) pláticas informativas para los padres de los mismos alumnos; en cambio, superando la tradición de únicamente informar y buscando una mayor asimilación formativa, para el cursillo se programó la modificación de su contenido en los años de 1985 y 1986, el tema principal fue un compendio de los Principios del CCH:

- 1º.- En el CCH se da una Formación Creativa y no una Formación Memorística,
- 2º.- Relaciones de Colaboración y Respeto mutuo entre profesores y alumnos,
- 3º.- Actuar dinámicamente frente a los hechos que nos afectan,
- 4º.- Distinguir lo falso de lo Verdadero - Apoya lo Justo y lo Correcto,
- 5º.- Aprender a Aprender, y
- 6º.- Aprender haciendo.

En la programación de 1986 sí se incrementaron las actividades, además de las pláticas y el cursillo, se programó la continuación del contacto del DPP con los alumnos de primer ingreso, durante el primero y segundo semestre, intentando reforzar la asimilación de los Principios del Colegio y el conocimiento de la historia de la UNAM y el CCH; de esta manera, con el incremento en la fase y en particular en ese año, se tenía

la intención de ampliar el sentido formativo en las direcciones masiva y grupal.

En la fase de Consolidación de la misma Vertiente para 1984, se programaron actividades similares a las tradicionales elaboración y distribución gratuita de un folleto informativo sobre las materias de 5o y 6o semestres, para los alumnos de 3o y 4o y organización de pláticas sustentadas por profesores de estas materias, pero en 1985 y 1986 se agregó una novedad; la formulación de cuestionarios relativos al proceso de Selección de Materias de 5o y 6o semestres, para que los alumnos de 3o y 4o los resolvieran de manera obligatoria, buscando la información necesaria tanto en el folleto mencionado arriba, como en las pláticas de los profesores o con datos proporcionados por alumnos de 5o y 6o.

Como se vé, también en esto se intentó desarrollar una actividad con sentido formativo pretendiendo estimular el espíritu de investigación en direcciones tanto masiva como grupal y trabajo continuo de 3o a 4o semestres; en cambio, durante los años de 1984, 1987 y 1988 el sentido solo fue informativo, discontinuo y en dirección masiva.

En la Fase de Proyección también permanecieron las actividades tradicionales: elaboración de un Folleto Informativo de distribución gratuita y exhibición de videos sobre las ca-

rreras de la UNAM. Pero a partir de 1985 se agregaron dos novedades: la programación de pláticas sobre todas las carreras de la UNAM: con docentes de Facultades y Escuelas Profesionales - de la misma institución, durante los semestres non y par; -- obligando a los alumnos a acudir a una plática por lo menos, - registrando su asistencia, e incluyendo la formulación de un - cuestionario profesiográfico que también estaban obligados a resolver los que cursaran el 5o ó 6o semestre; lo que se aplicó hasta 1987, después de lo cual por conflictos que se explican más adelante, se retiró esa obligatoriedad.

Esta actividad relacionada con la Vertiente Académica : se programó en sentido formativo y solo en dirección masiva; - asimismo sobre la marcha, se inició un breve taller de investigación profesional de asistencia voluntaria para estos mismos alumnos, con el fin de que investigaran acerca de los puntos - desconocidos acerca de las carreras que más les interesaban incluyendo algunos autoanálisis acerca de intereses y aptitudes para dichas carreras, es decir, se efectuó en sentido formativo y dirección grupal.

Como en estos años (1985-1986) el Departamento dependía de la Secretaría de Servicios Estudiantiles, responsable del - control de todos los trámites escolares, se pudo programar e - imponer a los alumnos (en una errónea decisión unilateral de dicha Secretaría y el DPP) la obligatoriedad de asistir a los -

eventos programados y resolver los cuestionarios formulados al respecto, pues quedaban conminados de no ejercer su derecho de seleccionar materias de 5o y 6o semestres o elegir carrera -según fuera el caso- si no cumplían.

Otra actividad desarrollada en la Vertiente Académica, con sentido formativo y dirección masiva para alumnos de las tres fases, fue la denominada "Premiación de Estudiantes Sobresalientes". En ésta, el Director asignó al Departamento, sólo el papel de organizador y controlador del evento; que cada año consistía en detectar en listas, el número total de Estudiantes Sobresalientes con promedio mínimo de nueve, a fin de elaborar los diplomas correspondientes que fueron entregados a los premiados por el Director y representantes de la Coordinación del CCH, el día de la ceremonia.

Otra actividad en la que sí se convocó a la participación voluntaria del alumnado de todos los semestres en 1987 - (después de haber eliminado la obligatoriedad en las otras actividades descritas, porque generó protestas importantes de alumnos y docentes que sirvieron de pretexto para exacerbar otros puntos de conflicto entre la Dirección y sus opositores); fue la impartición del curso-taller "Aprendiendo a Aprender", con duración de 20 horas, basado en un folleto elaborado por los integrantes del DPP y la Secretaría General del Plantel, con el mismo título del curso; destinado a impartir el conoci

miento de Técnicas y Hábitos de Estudio. Para la impartición de este curso, se buscó y logró la participación -como monitores- de muy pocos profesores del mismo plantel; ya que se suponía que el número de integrantes del DPP sería insuficiente para ello; lo que a final de cuentas; resultó equivocado.

Este fue el mejor intento formativo, en dirección grupal, para apoyar a los alumnos en la Vertiente Académica; pues fue diseñado con mucha claridad y precisión de contenido; pudiendo contar además con un texto guía.

Sin embargo, debiendo impartir obligatoriamente a alumnos situados en las fases de integración o consolidación; por las protestas mencionadas, solo se pudo llevar a cabo, la mitad de un período semestral para todos los alumnos que libremente desearan tomarlo, independientemente del semestre que cursaran. Este fue un importante motivo para su fracaso.

En la Vertiente Social-Psicológica, las acciones se limitaron a escasas pláticas individuales con alumnos de cualquier fase, que acudieran al local del DPP a plantear algún asunto de estricto interés personal.

A pesar de que toda esta programación fue un primer intento de romper con la rutina tradicional y limitativa del DPP de Naucalpan -e incluso de todos los planteles del Bachillera-

to del CCH-; buscando a través de la obligatoriedad, acercarse e influir on mayor frecuencia en un mayor número de alumnos, - cercano a la totalidad; cabe señalar que en esta forma de coor dinación programática interna, sólo se consideraron activida-- des operativas y casi ninguna de seguimiento o evaluación de - ellas mismas, mucho menos para evaluar su impacto social.

Todo se realizó bajo supuestos insuficientemente elabo-- rados y definidos; la programación se formuló unilateralmente en lo que a participación de los sectores de la comunidad se - refiere: sin un proyecto integral previo, bien definido o al me nos con objetivos específicos claros; sin la existencia de un catálogo mínimo de procedimientos sin precisar la vinculación con marco teórico alguno y sin el sustento de un diagnóstico - socioeconómico específico confiablemente elaborado. Consecuen-- temente, sin haber previsto excesos en la carga de trabajo pa-- ra los integrantes del DPP como fuente de roces internos; todo lo cual, como dice el Psicólogo Felipe Gutiérrez (ex integran-- te de éste DPP) en su Reporte de Actividades Profesional, pro-- vocó:

"... que nuestro trabajo -fuera- eminentemente práctico y carente de teorización, por lo tanto de planeación y sistema tización."⁸

2.4.1.2 Segunda forma de coordinación programática interna.

Esta partió de un lineamiento diferente al anterior; básicamente se remitió a "ganarse a los profesores" o buscar una vinculación más estrecha y no establecer disputas con ellos.

Por otra parte se notó una mejoría en la formulación local de la programación, pues se utilizaron formas y criterios iguales para todos los Departamentos y Secretarías de la Dirección, además de que se logró una definición más clara de objetivos, aunque sin llegar a lo óptimo, en esta formulación. Los integrantes del DPP participaron con el resto del cuerpo directivo en diferentes mesas de trabajo, lo que les permitió conocer más de cerca la programación, problemas, deficiencias y posibilidades de otros departamentos con los que tiene vinculación en su desarrollo operativo, pero nada más:

Este proceso como el anterior, se llevó a cabo de manera unilateral en relación con los demás sectores de la población del plantel.

No partió de un acabado diseño de programación propio, en el que se incluyeran las etapas perfectamente definidas de un amplio y profundo diagnóstico socio-económico y académico; una programación fruto de una participación multisectorial; y

un proceso de seguimiento y evaluación bien definidos tanto para la operatividad, como para el impacto social.

La base de la programación nuevamente fueron las tres - actividades rutinarias, la "Bienvenida", la "Selección de Materias de 5o y 6o semestres" y la "Elección Profesional"; y aunque se incluyeron también otras actividades extraordinarias - con carácter especial, todas, tanto las tradicionales como las especiales, se diseñaron y efectuaron con una tendencia "campañista".

Por último, las actividades se planearon en dirección - masiva y grupal limitada, y por su contenido y alcance numérico, el sentido predominante fue el informativo no el formativo.

A diferencia de la forma anterior, en que se acentuaron las actividades de la Vertiente Política, en la nueva lo sería el aspecto Psicológico de la Vertiente Social-Psicológica.

En esta etapa el DPP ya no dependió de la Secretaría de Servicios Estudiantiles ni de la Secretaría General, sino del Director. Por ello, aún más que en la forma anterior, las actividades programadas estarían orientadas a conseguir básicamente lo que el Director planteó: "una mayor vinculación con los profesores". Lo cual, aunque siempre es necesario, en esta ocasión quedó como un lineamiento demasiado general; sujeto en -

mayor medida a las necesidades de la administración local; sin tener un propósito estrictamente relacionado con la Orientación, ni derivado de un plan más general de toda la UNAM o del CCH que vinculara permanentemente al profesorado con el DPP. - Obedeció básicamente a una genuina necesidad local: la búsqueda de la consolidación del nuevo equipo de gentes que llegó a la Dirección del plantel.

Por esto al buscarse una temática que permitiera acercarse a dicha vinculación, se aceptó la ponderación de una propuesta "psicologista", basada desde luego en la renovada mayoría de profesionistas de esta disciplina en el DPP, que ahora contó con un importante apoyo teórico digno de rescatarse, en la temática de la adolescencia.

En base a ello, se acentuó el predominio de las actividades de este tipo reduciendo las académicas y prácticamente soslayando las político-administrativas.

Así, para la fase de integración, se programaron en octubre de 1987 como primer paso, un curso sobre Adolescencia para profesores, con el fin de que conocieran más a fondo los aspectos psicosociales de esta edad y de que se prepararan para transmitir los conocimientos adquiridos, a sus alumnos. Y como segundo paso, el curso para los alumnos de nuevo ingreso en el que ya no se trató el estudio de los Principios del Colegio, -

sino información general sobre el sistema de enseñanza-aprendizaje del CCH, para el cual el Departamento elaboró el también tradicional folleto informativo anual, incluyendo algunos escritos aportados por los profesores participantes del curso. - En 1988 ya no se programó el curso de Adolescencia para los profesores, pero si se programó para los alumnos de nuevo ingreso.

Respecto a la fase de consolidación, ya no se continuó con las mismas actividades anteriores, y desde luego tampoco - con la participación obligada del alumnado ni la visita a los grupos, sustituyéndose solo con las actividades tradicionales que también se efectuaban en el año anterior: pláticas sobre - las materias de 5o y 6o semestres con profesores del plantel, montaje de una exposición alusiva a estas materias y edición - de un folleto informativo sobre las mismas; se agregaría también la publicación de periódicos murales que servirían de base para la exposición mencionada. Se programó el trabajo con los alumnos del cuarto semestre, en dirección masiva-no grupal y en sentido informativo con tendencia "campañista", es decir con - un carácter de actividad extraordinaria y ausencia de vinculación orgánica y temática de las demás, así se programó tanto - para fines de 1987 como para 1988.

Para la fase de proyección, tampoco se continuaron las mismas actividades de la forma anterior, pues al desaparecer - la asistencia obligatoria de los alumnos en el sentido de rea-

lizar y presentar al DPP los resultados de una breve investigación profesigráfica efectuada en fuentes documentales disponibles en el DPP, se modificó el sentido de las actividades de trabajo; ahora fueron voluntarias con orientación "campañista", acentuadamente informativa (no formativas) y en dirección masiva no grupal, incluyeron pláticas impartidas por profesores de Facultades y Escuelas Profesionales, montaje de una exposición, la publicación de periódicos murales que sirvieron de base a la mencionada exposición y por último la edición de un folleto informativo, todo sobre las carreras profesionales de la UNAM. - Se programó también un Taller sobre la Elección Profesional para un máximo total de 60 participantes de 5o semestre repartidos en tres horarios y grupos diferentes, con inscripción y asistencia voluntaria. Se puede considerar que esta última fue la aportación en sentido formativo y dirección grupal limitada que se intentó para dicha actividad en 1987 y 1988.

Como extensión de todas las actividades descritas, en sentido informativo, se programaron para los alumnos, tres tipos de publicaciones de adquisición gratuita y voluntaria con aparición quincenal, una para apoyar la Elección Profesional, -además de los periódicos murales ya mencionados- otra fue dedicada a tratar temas diversos de tipo cultural (estas dos elaboradas solo por los integrantes del DPP, con un tiraje de 5000 ejemplares cada una) y la tercera, con un tiraje de 10,000 ejemplares, especializada en temas de Adolescencia para la que

se programó incluir un escaso número de docentes (4 ó 5) y de alumnos (2 ó 3) como articulistas o integrantes del Consejo -- Editorial; única publicación que contó con la garantía de jugar un papel formativo en alguna de las actividades que adelante se mencionan.

Y desde luego, se le dió un espacio programático a la organización -que ahora recayó casi íntegramente en el DPP- del evento de "Premiación de Estudiantes Sobresalientes", que incluiría desde la elaboración de las listas correspondientes hasta la responsabilidad de que sus integrantes funcionaran como controladores, edecanes y conductores en las respectivas ceremonias de 1987 y 1988.

Por otra parte, se programaron las actividades "especiales", éstas sí, con sentido formativo, pero solo en la Dirección grupal limitada y con participación voluntaria del alumno.

En la Vertiente Social-Psicológica, se programó un curso-taller de "Lecturas de Adolescencia", cuyo texto entral sería un folleto del mismo nombre; basado en el curso impartido a profesores y en la publicación quincenal ya mencionadas, para un máximo de 20 alumnos de distintos semestres, por grupo; abriendo solo cuatro grupos en el mismo número de horarios con la intención de iniciarlos en 1988, pero que no fue sino hasta

1989 que pudieron llevarse a cabo; la duración del curso sería de 20 horas en dos semanas máximo, a razón de 2 horas por sesión.

En la Vertiente Académica se programó un curso-taller - sobre Técnicas y Hábitos de Estudio denominado -igual que el - del año previo- "Aprendiendo a Aprender", basado en el folleto del mismo nombre que como ya se mencionó, fue elaborado bajo - los auspicios de la Dirección anterior por los integrantes del DPP de esa época. Este curso se diseñó para un total de tres - grupos con cupo máximo de 20 alumnos de diversos semestres. - También en la Vertiente Académica, se programó desarrollar el ya mencionado Taller de Elección Profesional para alumnos de 5o semestre conformando solo tres grupos de veinte participantes cada uno: basado en información curricular extraída en las -- Guías de Carreras y otras publicaciones editadas por la DGOV.

En este taller fue notoria la mejoría del diseño, en re lación con el primero que se intentó bajo la Dirección ante--- rior; sin embargo dada la inexistencia de un diagnóstico socio o económico nacional en lo relativo al mercado de trabajo profesional, no se pudo ofrecer a los alumnos información o análisis detallado al respecto; que había sido uno de los principa- les móviles que los llevó al taller y que probablemente lo se- guirá siendo dada la crisis del empleo por la que aún a inicios de los 90 transita el país.

Por otra parte, se observó que pese a mejoras en el diseño de los cursos repetidos -"Aprendiendo a Aprender" y "Elección Profesional"- y de su evidente utilidad para el alumnado, estas y las demás actividades -o sean todas- no fueron programadas bajo un lineamiento de continuidad, coherencia planificada y sistematización, con búsqueda y formulación de objetivos generales de impacto social y de trascendencia, al menos para toda una generación. Sino aún, como eventos aislados entre sí; que tan solo permitieron aprovechar una parte de los tiempos inertes, que el "campanismo" origina durante el desarrollo de las tres actividades rutinarias mencionadas; y también, para darle mayor presencia al DPP ante la opinión docente local. Quizá solo el Taller de Elección Profesional, fue la actividad más vinculada con alguna de las actividades rutinarias ya mencionadas.

Haciendo una observación detallada se podrá notar que en esta programación se le dió mayor importancia al aspecto psicológico de la Vertiente Social-Psicológica, que a los aspectos de la Vertiente Académica. Y los de la Vertiente Político-Administrativa prácticamente se soslayaron; decisión que se respaldó en una limitada encuesta de opinión, aplicada a un pequeño número -dudosamente representativo- de alumnos y profesores, cuyas respuestas no dieron lugar a concluir exactamente, en lo que se programó. La decisión, insisto, más bien se dió - en virtud del número mayoritario de psicólogos prevalectes

en el DPP y por la aceptación del Director, quien probablemente consideró que con ello se podría incrementar la vinculación con los docentes.

Asimismo puede notarse, otorgamiento de mayor importancia a las actividades en dirección informativa, que a las formativas; y en todas, con la libre participación del alumnado; desechando totalmente la obligatoriedad.

Los avances que se lograron en esta etapa fueron; la mejora en el soporte teórico psicosocial; la diversificación y el aprovechamiento de las experiencias y materiales anteriores, en el diseño de los cursos; con lo que se logró continuidad en el desarrollo del DPP, a pesar de los diferentes lineamientos de los dos Directores. También se avanzó, en la sistematización del proceso general de programación -sobre todo en lo que a definición de objetivos por actividad se refiere-, y en la programación de algunos elementos, para elaborar informes, más que para una verdadera evaluación operativa.

En cambio, se motivaron estancamientos, al no aspirar a incrementar el alcance y la influencia tradicional del DPP entre el alumnado, lo que se intentó con grandes obstáculos, errores y deficiencias en la forma anterior. Dejando de buscar alternativas viables, distintas a la obligatoriedad unilateral; aceptando la incierta libre participación del alumando. Como

implicación evidente también; al no lograr una planeación más coherente, completa y de lógica continuidad entre las diferentes actividades; que les otorgara mayor ponderación a su sentido formativo. Deficiencia que necesariamente desembocó en una programación, de muy corto plazo, (semestral) y no en una proyección, por lo menos, para una generación de alumnos (tres - años); imposibilitando así planear evaluación de impacto social.

Asimismo, hubo estancamiento, como en la forma anterior, al no cuidar el equilibrio entre las actividades para las diferentes vertientes.

También lo hubo al continuar minimizando el papel que pudo jugar el DPP en el mejoramiento académico; concibiéndolo solo y obligándolo a actuar como el organizador-edecán de ceremonias para las minorías -que constituyeron las "Sobresalientes" entre el universo de estudiantes- y no como efectivo participante, en la formación y promoción de un mayor número de mejores alumnos.

Por lo demás, el total de siete integrantes (5 psicólogos, 1 pedagoga y 1 sociólogo, ninguno de ellos docentes), mostró más compactación que el anterior; debido sobre todo, a la ausencia de proyectos de trabajo alternativos al vigente.

2.4.2 Coordinación programática hacia el exterior del - DPP

En lo que se refiere a la coordinación programática con las entidades u organismos relacionados con las actividades del DPP, se pueden establecer dos grandes clasificaciones.

Una es la de las entidades ubicadas en el Plantel Nau--calpan del CCH: de las cuales excluyó las que corresponden a la Dirección del Plantel, porque con ellas se establece una relación netamente administrativa de tipo técnico-operativo; como lo es con los Departamentos de Audiovisual, Información, Impre--siones, Servicios escolares, de Extensión Cultural, de Opcio--nes Técnicas, de Educación Física, Intendencia y Mantenimiento, cuya participación está asegurada -con todas sus deficiencias- por el hecho de depender de la mencionada Dirección. En cambio incluyo, las que se refieren básicamente a las áreas que inte--gran a los distintos tipos de docentes agrupados en cuatro Aca--demias y un Colegio (Academias de Ciencias Experimentales, Ma--temáticas, Histórico-Social, Talleres y Colegio de Historia): las cuales, dada su estrecha y constante relación con los alum--nos a través del proceso enseñanza-aprendizaje, significan pa--ra el DPP una gran posibilidad de influencia hacia ellos.

Por otra parte se encuentran las entidades externas al plantel, ya sea dentro o fuera del CCH y aún de la UNAM.

La participación de cada una de estas pero en particular la primera, jugó un papel importante en el desarrollo y efecto de las actividades operativas del DPP hacia los alumnos; por tal motivo, concederles opinión y espacio privilegiado en el proceso de programación es indispensable.

Sin embargo, diversos factores han intervenido provocando que la coordinación programática con ellas sea muy deficiente y por lo tanto de escasa repercusión, no solo en la formación, sino aún en la información al alumnado. A continuación se describen dichos factores en la doble clasificación mencionada.

2.4.2.1. Con las Areas Docentes del Plantel

El problema principal fue su restricción y a la vez dispersión; ya que todas las áreas no se encuentran representadas en un solo organismo local; se debe tratar por separado con cada una de las cinco existentes (cuatro academias y un colegio). Más aún, al interior de cada una de ellas hay corrientes de opinión desfavorable por lo que no en todas existe un ambiente o disposición a colaborar con el DPP en sus tareas, ni siquiera cuando estas pudieran beneficiar de alguna manera al trabajo docente. Esto último se debió a la identificación del Departamento con la Dirección y a que en las mencionadas áreas existían profesores cuya posición de sistemática oposición a cola-

borar con cualquier organismo de ella; que aún cuando no eran numéricamente mayoritarios, en ocasiones llegaron a dominarlas; o por lo menos -si no fue así- se constituyeron en un serio -obstáculo; argumentando que cualquier colaboración, podrá fortalecer la imagen o las posiciones de poder administrativo-político de las autoridades.

Esta situación se agudizó durante la gestión de la primera Dirección citada aquí, porque su objetivo principal era -el de corregir las deficiencias docentes más relevantes, como el ausentismo creciente y el autoritarismo excesivo de algunos profesores; y como la política aplicada -dada la escasez de re cursos financieros- no fue la de los estímulos sino la del acceso; provocó una reacción expectante en la mayoría, de crítica en un porcentaje menor y de enfrentamiento en un reducido -núcleo (8 a 10 docentes), en relación con el trabajo del DPP y en particular con la obligatoriedad impuesta a los alumnos para su participación en las actividades que este programaba.

Por ello, en este período (enero de 84 a mayo de 88), -para la fase de integración, se pudo lograr la participación -promedio de tan solo 25 a 30 profesores -muy pocos de 1o y 2o semestres- en el proceso de capacitación, programación e impar tición de cursos sobre "Propósitos y Principios del Colegio" - (número que apenas alcanza el 10% del total de docentes del -plantel); pudiendo no obstante, cubrir con ellos casi la tota-

lidad de los 100 grupos de primer ingreso; pero contando -como un factor estimulante de su participación- con la promesa de pago por impartirlos durante una semana (previa al inicio formal de clases cada año).

En cambio, aunque también se logró la participación de docentes en la fase de proyección, esta se dió en mucho menor medida porque ya no hubo promesa de pago -dada la inexistencia de fondos-, sino solo de reconocimiento escrito, por la impartición de pláticas sobre las materias selectivas de 5o y 6o -semestres (una sola sesión de 60 a 90 minutos por profesor), y ni siquiera estos participaron en el proceso de programación -de dicho evento.

Correlativo a ello en la elaboración de materiales para cursos o pláticas, la mayor participación se tuvo en la programación destinada a los de "Principios y Propósitos del Colegio" (25 a 30 profesores); en una medida menor de la programada, se logró para la elaboración de los folletos sobre las materias selectivas de 5o y 6o semestres (8 a 10 profesores de 22 programados); y una todavía más pequeña en la elaboración del folleto "Aprendiendo a Aprender" (3 ó 4 profesores), destinado a apoyar la impartición de cursos para alumnos sobre técnicas y hábitos de estudio.

De las temáticas en las tres vertientes, la académica y en menor medida la política prevalecieron en esta reducida --

coordinación programática con los docentes, la vertiente social y psicológica no se consideró.

En la segunda Dirección, se redujo la relación tensa con los docentes opositores a la autoridad local y aún se logró participación de algunos de ellos como asistentes y/o colaboradores de nuevos eventos programados por el DPP (como el curso en el que participaron 25 a 30 profesores y la publicación en la que participaron 2 a 3 docentes ambos sobre temas de Adolescencia). Pero tampoco se logró su participación masiva y constante en el proceso de programación para todas y cada una de las actividades del DPP; solo un número no muy amplio de ellos, apoyó en la operatividad de las que ya se han convertido en tradicionales y en las que está de por medio un pago (curso de Bienvenida o Ambientación); y un número menor aún en las que está de por medio solo un reconocimiento escrito (pláticas sobre materias selectivas de 5o y 6o semestres).

Así, vemos que durante ambas Direcciones, la programación del Departamento predominantemente unilateral en relación con las Areas Docentes. Casi únicamente se les pidió su participación sobre lo ya programado; para que apoyaran la operatividad; no en la programación de todos y cada uno de los eventos a realizar; solo de manera aislada e individual, a algunos profesores que participaron en determinados eventos; los demás en muchas ocasiones ni siquiera se enteraron de ello. Esta res

tricción -como ya se dijo- jugó un papel limitante en la participación de los docentes, que de eliminarse, en el futuro se ampliaría y diversificaría su colaboración con resultados de la mayor importancia para la completa influencia del Departamento en el alumnado. Mientras ello no suceda el efecto del trabajo del Departamento seguirá igual condenado a seguir un mínimo interés de la mayoría de los estudiantes por recibir sus beneficios.

2.4.2.2. Con las entidades externas al plantel.

Estas a su vez se pueden clasificar en dos, aquellas que están dentro de la UNAM y las que pertenecen a otras instituciones educativas o de otro tipo no pertenecientes a la UNAM.

En el primer caso, la coordinación más relevante fue con el DPP de la UACB y con la DGOV. Durante las dos Direcciones del plantel, la coordinación con el DPP de la UACB se mantuvo prácticamente en lo mismo, tan mínima, que en ocasiones ni siquiera llegó a un nivel elemental, ya fuera en la programación, o en un sencillo seguimiento y/o evaluación de las actividades; la causa principal, fue que este DPP desde antes y aún hasta fines de los 80, en recursos humanos ha contado únicamente con una persona, sin auxiliares, solo con apoyo mecánico gráfico, limitado a lo único que pudo llevar a cabo de manera más o menos frecuente: convocar a reuniones a los cinco jefes

de los DPP de los planteles del Bachillerato, para intercambiar alguna información, proponer algunas acciones o modificaciones -casi siempre sujetas a la aprobación de los directores locales- y promover seminarios anuales, para que todos los integrantes de los DPP acudan a ellos. A mi juicio estos seminarios solo sirvieron como muy breves espacios de reflexión; con escasas posibilidades de realización práctica de sus propuestas, debido al filtro que representan las decisiones de los directores locales.

Durante el período que reporto, observé -como fruto de la escasa coordinación con este DPP- la edición y distribución de solo 3 folletos de "Bienvenida" para alumnos de primer ingreso de todos los planteles; dos en años muy distantes, -- 1983-1986 y el otro en 1987; este último cuando todos los DPP del CCH, incluido el de la DUACB recibieron impulso del entonces coordinador del Colegio Dr. Darvelio Castaño, despertando esperanzas en el mejoramiento de la coordinación; que sin embargo no se pudo concluir con dicho funcionario, porque tiempo después dió prioridad a otros asuntos y la posibilidad se alejó aún más, cuando presentó su renuncia y fue sustituido en el cargo.

Con la DGOV, la coordinación -durante ambos periodos- mejoró en el renglón en que tradicionalmente se llevó a cabo: abastecimiento de folletos informativos sobre carreras: y se -

incrementó con la invitación a tomar cursos de actualización y capacitación e intercambio de información, sobre la problemática de la Orientación. Pero no se llegó al punto de formulación de programas únicos de trabajo: desaprovechando de esta manera, todo el potencial que de ello se pudiera derivar.

La coordinación con Escuelas Profesionales y Facultades de la UNAM se dió en la solicitud del DPP de Naucalpan, para que se enviaran profesores de nivel licenciatura a impartir pláticas a los alumnos de 5o y 6o semestres, sobre las distintas carreras que en ellas se imparten; lo cual se tuvo que llevar a cabo año con año, sin lograr que esto se convirtiera en un programa permanente, que no esté sujeto a la gestión anual del plantel Naucalpan y que ya sea parte de la programación de estas Escuelas y Facultades, coordinadas con las del Bachillerato.

Con las entidades no pertenecientes a la UNAM, la coordinación en este periodo, se dió también en base a solicitudes oficiales mutuas; de las entidades al plantel, o viceversa. En el primer caso, se presentaron muchas solicitudes anuales de Escuelas Secundarias pertenecientes a la Secretaría de Educación Pública (SEP); para que se les proporcionara orientación a los alumnos, que estaban por terminar este ciclo de estudios y que debían decidir sobre su futuro inmediato. Para el otro caso,

en las programaciones anuales del DPP, se consideró la posibilidad de solicitar participación de otras instituciones de Educación Pública: para que a través de algunos de sus profesores que impartieran pláticas, se lograra información sobre carreras que no se cursen en la UNAM; o incluso a organismos privados especializados, que proporcionaran información sobre Sexualidad y/o problemas de Adolescencia, lo que no se concretó por escases de tiempo, o de firmes relaciones con las instituciones respectivas.

Este tipo de coordinación también requiere ser regular, e institucionalizarse, para incrementar la eficiencia no solo del DPP de Naucalpan, sino la de todos los planteles del CCH y la de la Orientación de la UNAM en general.

3. LOS EFECTOS

Para determinar los resultados del trabajo del DPP a lo largo del período analizado, no se cuenta con muchas referencias documentales, dado que en los procesos de planificación - desarrollados no se previó la medición total de metas y objetivos por alcanzar, es decir, se careció de esta formulación y por lo tanto de los instrumentos correspondientes en los dos momentos en que se divide dicho período. En consecuencia solo se tienen referencias informativas respecto al cumplimiento de tareas programadas, sin precisar el efecto que ello implica en el desarrollo académico, social y político del alumnado receptor de los servicios programados, ni las repercusiones que conlleva para la UNAM y mucho menos el impacto que se provoca en el país. Esta situación obligó a echar mano de elementos que no permiten obtener una imagen muy detallada, sino generalmente de la problemática en cuestión, misma de la que se puede derivar una idea sobre el efecto del trabajo del DPP en el período mencionado; pero también presento mi testimonio en aspectos más particulares y concretos, ya que de sus resultados y correspondiente desarrollo fui testigo ocular y pude tomar notas de lo que consideré más importante.

Los efectos logrados en este período, obviamente tuvieron las diferencias correspondientes a las dos Direcciones --

citadas, no podía ser de otra manera, puesto que los lineamientos y los métodos de trabajo también lo fueron. Ya se mencionó que los propósitos de la primera Dirección eran los de atender al número más cercano a la totalidad del alumando, intentando -en sentido formativo- profundizar en el contenido de la temática, mientras que para el segundo momento (segunda Dirección) el propósito principal se situó en la vinculación con docentes. También se mencionó que durante la primera Dirección se obligó a los alumnos -en búsqueda del alcance mayoritario- a participar de los eventos organizados por el DPP, mientras que en la segunda ya no fue así. Es de comprenderse que con la obligatoriedad se lograron los más altos índices de participación de alumnos que jamás haya obtenido este Departamento en su trabajo y aunque los opositores -alumnos y docentes- argumentaron:

"... que en ningún estatuto o ley de la UNAM aparece que el Servicio de Orientación debe ser obligatorio para el estudiantado..."⁹ también coincidió en que:

"La experiencia más importante (fue) que se descubrió que si se pretende brindar un Servicio de Orientación masivo, este debe ser Obligatorio."¹⁰

Depurando esta experiencia, puede servir de base para impulsar un nuevo sistema de trabajo en el DPP, al igual que las experiencias obtenidas bajo la segunda Dirección; en el -

trabajo futuro, también es indispensable recoger y sintetizar sistemáticamente todas las experiencias anteriores y posteriores al período que se analiza, lo que hasta ahora, se ha llevado a cabo de manera deficiente.

Durante toda su historia este DPP -y seguramente también los de los otros cuatro planteles del CCH- han ensayado diversos temas y formas de trabajo, cuya riqueza es necesario recoger y sintetizar, para elaborar un sistema, más acabado y trascendental en el que los esfuerzos de sus integrantes lleguen a la plenitud de su desarrollo y el alumando este en posibilidades de aprovecharlo con la integridad necesaria, uno de los pasos previos es analizar detalladamente los efectos logrados después de la ejecución de los programas, precisamente lo que ahora pretendo hacer.

Para continuar con el mismo método de exposición, analizo los efectos refiriéndome a las tres vertientes (Académica, Social-Psicológica y Político-Administrativa), las tres fases (de Integración, Consolidación y Proyección), las tres direcciones (Masiva, Grupal o Individual), los dos sentidos (Formativo e Informativo) y las dos maneras de participación del alumnado (Obligatorio y Voluntario).

3.1 En la Vertiente Académica

De lo descrito en el capítulo anterior, ubico tres tareas principales de apoyo al alumnado que considero relacionadas estrechamente:

1. La tarea referente a la difusión de los Principios del Colegio;
2. La tarea de impartir conocimientos sobre el uso de técnicas, Estrategias y Hábitos de Estudio a través de los cursos y las asesorías basadas en el folleto "Aprendiendo a Aprender"; y
3. La tarea de impulsar al alumnado a investigar sobre la carrera profesional que deba elegir, proceso que suele iniciarse desde el momento en que el alumno selecciona las asignaturas de 5o y 6o semestres.

Veamos sus efectos.

3.1.1. De la tarea referente a la difusión de los Principios del Colegio.

Esta se realizó principalmente a través de las actividades de "Bienvenida" para los alumnos de primer ingreso.

Bajo mi punto de vista, esas actividades fueron insuficientes para tal propósito. Lo pude constatar durante la primera Dirección cuando el DPP alcanzó a cubrir con visitas constantes a los grupos, prácticamente al 80% de ellos y por lo tanto del alumnado, que en ese entonces cursaban su primero y segundo años de Bachillerato (de 1o. a 4o. semestres): a los alumnos que se impartió el curso sobre Principios del Colegio en el inicio de su primer semestre, los integrantes del DPP les visitaron de nuevo en sus grupos (1985-1986) cuando cursaban sus tercero y cuarto semestre para que iniciaran la investigación sobre las materias que cursarían en quinto y sexto. Uno de los puntos que yo trataba en estas visitas era el referente a la estructura del Plan de Estudios del ciclo Bachillerato del Colegio -sobre el cual la mayoría siempre mostró un gran desconocimiento-, y otro era un recordatorio acerca de los "Principios", con el fin de motivar la investigación sobre las asignaturas antes mencionadas: tampoco en este punto, la mayoría de los alumnos podían recordar al menos los aspectos más esenciales. Es decir la penetración de dichos temas prácticamente quedó nulificada, en un lapso de tiempo menor a un año. Esto se puede atribuir a la falta de insistencia en su estudio durante los meses subsiguientes: por lo tanto a la insuficiencia del curso semanal ex-profeso y en menor medida a que dicho curso no hubiese sido impartido en forma adecuada.

En realidad, contrarrestar con una semana de pláticas - toda una formación previa de nueve o diez años en sistemas educativos tradicionales, repetitivos memorísticos, anuladores de la iniciativa de los alumnos, sometedor a la autoridad absoluta de los profesores; es totalmente insuficiente para hacer comprender a los jóvenes que ingresen a un sistema de enseñanza novedoso y diferente a lo que conocen. En un lapso tan reducido no es posible proporcionar las herramientas necesarias para asimilar desde el inicio el nuevo sistema y los recién ingresados quedan desarmados ante las posibilidades de cambio - que ello significa; o más aún, ante las posibilidades de encontrarse con profesores que asumen comportamientos tradicionales en un sistema inadecuado para ello.

Durante la gestión de la segunda Dirección ya no pude constatar directamente y con frecuencia en los grupos, este efecto, porque el trabajo directo con ellos se suspendió, pero los resultados se pudieron observar también -para ambos casos- por una parte, en las cada vez más frecuentes quejas de profesores correspondientes a los primeros semestres, acerca de las dificultades crecientes que presentaban los grupos para comprender que "debían leer más, tener más iniciativa, participar en clases, ser menos juguetones en clase" etc., y que hacían -y hacen- saber a los diversos integrantes del DPP, solicitando su apoyo para resolver estos obstáculos y por otra parte en las constantes quejas de los mismos alumnos de dichos semestres

que en grupo o de manera individual se presentaban -y aún se -
presentan- a solicitar apoyo al DPP por que no entendían a los
profesores, "les dejaban demasiadas tareas, los hacían traba-
jar en equipos (que nunca habían puesto en práctica), o por --
que los profesores no se presentaban a clases, eran demasiado
autoritarios" etc.

En síntesis, los efectos insuficientes logrados de esta
tarea se remiten al hecho de que no se pudo ejercer la influen-
cia necesaria para colaborar a detener la caída del ambiente -
académico provocado por la crisis general de la educación uni-
versitaria, originada a su vez en la crisis económica que re-
percute en los bajos salarios de los docentes y por ende en la
disminución de su rendimiento, acentuado en el CCHN por con-
flictos internos y la división de los profesores en grupos po-
líticos antagónicos, división demasiada reiterada, en ocasio-
nes superficial y demasiado ideologizada, por la cancelación -
historica del proyecto original del CCH que tuvo un efecto --
frustrante y causó desinterés en los profesores y por la cada
vez más baja preparación de los alumnos de secundaria que arras-
tran sus deficiencias a este nivel, todo lo cual se refleja en
los índices de eficiencia terminal y de aprovechamiento acadé-
mico en el plantel, pues los propósitos de este Sistema educa-
tivo tal y como se presentaron inicialmente, perfilaban la for-
mación de más estudiantes con un espíritu científico, de inves-
tigación y con métodos de mayor contenido autodidáctico que no

se ve reflejado en los índices mencionados (Ver anexos 16a. y 16b).

3.1.2. De la tarea de impartir conocimientos sobre el uso de Técnicas y Hábitos de estudio.

Lo mismo se puede decir de estos conocimientos impartidos a través de los cursos y las asesorías basadas en el folleto "Aprendiendo a Aprender": insuficientes.

En esta tarea los efectos logrados fueron aún más pobres que en la anterior, pues en ambas gestiones se impartieron con carácter voluntario para los estudiantes, quienes dado el deterioro del ambiente académico- en su gran mayoría ignoraron las convocatorias para inscribirse a dichos cursos, acudiendo casi exclusivamente alumnos que ya poseían en este sentido una formación previa, adquirida en los ciclos primaria o secundaria, es decir, que no habían reprobado materias, tenían mejores promedios que muchos de sus compañeros y por consiguiente, menor necesidad de este tipo de cursos, o sea que quienes más se interesaron fueron una parte del 4% sobre 15000: una parte de los aproximadamente 600 "Estudiantes Sobresalientes" que produce este plantel en todos sus semestres y cuatro turnos anualmente.

En el caso de las asesorías, durante la segunda Dirección, se alcanzó una mayor asistencia estudiantil y más variada porque se lograron acuerdos con solo dos profesores, quienes obligaron a tomarlas a 4 grupos, dándole un valor a su asistencia para acreditar las materias que ellos impartían: en estos casos, si participaron alumnos que necesitaban dichos apoyos y ambos profesores reportaron mejorías en el rendimiento de los grupos gracias a esta participación; acudieron alrededor de 60 alumnos durante la primera Dirección y 80 durante la segunda, esto como ya se sabe, en un universo de 15 mil estudiantes, fuera de esas pocas decenas, no se logró ninguna participación más, lo cual es muy poco significativo para un plantel en el que menos del 60% de los que se inscriben en ellos aprueban exámenes ordinarios y menos del 20% lo hacen en extraordinario (ver anexos 17a y 17b).

3.1.3. De la tarea de impulsar la investigación sobre la Elección Profesional.

Siendo totalmente deficientes y numéricamente reducidas las actividades de las dos tareas anteriores, además de estar desvinculadas entre sí, no podía esperarse un efecto de lógica continuidad hacia la tarea de impulsar a la mayoría de alumnos en la fase de su proyección, para investigar y poder decidir con mayor seguridad acerca de su futuro académico y profesional. Los resultados en esta fase que comprende del 4o al 6o semestres, también fueron así muy pobres.

En ello, además de las condiciones e insuficiencias señaladas arriba, se puede encontrar la influencia del fenómeno que docentes del Plantel denominan como la "anarquía académica". Este fenómeno consiste en la indefinición de objetivos unitarios; por consiguiente es la existencia de excesiva y antipedagógica dispersión de ellos, y ya no se diga de las metodologías de trabajo y evaluación en la temática de todas las asignaturas, particularmente en las de 5o y 6o semestres. Esta situación histórica, los docentes no han podido superarla por distintas causas y grados de dificultad, que van desde la incapacidad didáctico-pedagógica, hasta las diferencias político-ideológicas internas, pasando por las carencias económicas tanto presupuestales como salariales.

La influencia negativa de este fenómeno estriba en que la "costumbre" -en todas las áreas docentes- de no planear conjuntamente -y al interior de cada una de ellas- actividades que confluyan hacia objetivos comunes y la reiteración de programar casi individualmente o en pequeños grupos, temas, enfoques, métodos de trabajo y evaluación rutinariamente, aplicando el menor esfuerzo o cumpliendo solo con apariencias y formalidades (todo esto con evidentes excepciones), impidió y sigue obstaculizando planes y tareas de coordinación para impulsar al alumnado a realizar aunque sea elementales investigaciones sobre su futuro inmediato en el Bachillerato y la UNAM en gene

ral. Pues aunque el Plan de Estudios del CCH en este ciclo -- (ver anexo 18) deja implícito que:

"El cuarto semestre, en cada una de las áreas insistirá a su vez en la síntesis racional: teorías matemáticas y síntesis de geometría y álgebra, método experimental, teoría de la historia, ensayos de investigación y análisis de la expresión escrita..."¹¹

La realidad, en lo que se refiere a los ensayos de investigación por ejemplo, mostró la descoordinación entre los docentes y el DPP para impulsar a los alumnos a realizar investigaciones sobre su futuro inmediato académico y profesional.

Se observó que los profesores responsables de dirigir dichos ensayos ignoraron la necesidad de que los estudiantes obtengan información sistemática sobre las asignaturas que se cursan en 5o y 6o semestres y empezar a indagar sobre áreas profesionales y campos ocupacionales, pues es en este cuarto semestre cuando deben seleccionar dichas asignaturas que de alguna manera se relacionan con algún interés profesional u ocupacional futuro. Y aunque por el propósito de ampliar la cultura de los estudiantes no se puede pensar que aquella pudiera haber sido la única, si pudo ser la primordial investigación de todos los alumnos en este semestre. Es así, que por la "anar-

guía académica" existente ni siquiera se pudo imaginar -y por consecuencia proyectar incluirla como obligatoria en él.

Ante esta situación, las actividades que el DPP instrumento lo llevaron a convertirse -como en el pasado- en un intermediario entre los docentes y los alumnos para proporcionar información a estos últimos sobre las asignaturas de 5o y 6o semestres a través de folletería, pláticas de algunos docentes de esos semestres, exposiciones gráficas y exhibición de videos, soslayando la posibilidad de realmente orientar.

Solo hubo un intento fallido durante la primera Dirección, para modificar este poco útil intermediarismo informativo del DPP, al obligar en 1985 a los jóvenes que cursaban sus tercero y cuarto semestres a resolver cuestionarios referentes al número, las temáticas, los métodos de trabajo y evaluación, la relación entre sí y la que tienen con carreras profesionales, de las asignaturas selectivas para cursar en 5o y 6o semestres; ensayo que no pudo continuar por la oposición de los grupos contrarios a la Dirección tanto de alumnos como de docentes, pero también por graves fallas en este primer intento modificador:

"a) Se invirtió mucho tiempo en procesos redundantes, - lo cual significó un derroche de recursos financieros pagados por la UNAM para orientar a sus estudiantes.

b) Se invirtieron recursos financieros en materiales in necesarios e inoperantes para llevar el control del proceso.

c) Estas cuestiones no permitieron atender, como se había intentado inicialmente, a los grupos en sus salones de una manera adecuada.

d) El -tipo de- control creó una mala imagen del DPP entre los alumnos.

e) Gran parte del trabajo efectuado no -resultó ágil - ni creativo- sino que fue burocrático y poco atractivo, inclu so para los miembros del DPP."¹²

Por estos motivo, bajo ninguna de las dos formas se logró modificar tendencias que se han convertido en dos problemas detectados con anterioridad:

"a) Hay alumnos que seleccionan materias de 5o y 6o semestres que no cursan nunca, o desertan o reprueban una o varias series. Por lo tanto repiten otro año en el Bachillerato pidiendo el cambio de materias para ellos 'difíciles' por otras más 'fáciles'.

b) Hay alumnos que seleccionan materias de 5o y 6o semestres creando una tendencia matricular inclinada hacia algu-

nas asignaturas. Esto ha creado una desproporción marcada por la demanda excesiva hacia algunas materias hipotéticamente más 'fáciles' -por ejemplo Psicología I y II en el Area de Ciencias Experimentales, Administración I y II en el Area Histórico-Social, Ciencias de la Comunicación I y II en el Area de Talleres, en contraste con la baja solicitud hacia otras materias más 'difíciles' -por ejemplo Matemáticas V y VI y Estadística I y II en el Area de Matemáticas, Física II y III en el Area de Ciencias Experimentales- o menos 'atractivas' -por ejemplo Filosofía I y II y Economía I y II del Area Histórico-Social y Griego y Latín I y II del Area de Talleres-. Muchos de estos alumnos, guiados por estos prejuicios, seleccionan asignaturas intrascendentes propedéuticamente para sus carreras."¹³

Con estos problemas sin resolver, que en cierta forma influyeron por un lado en el fenómeno de la deserción y por el otro iniciaron el fenómeno de la saturación de carreras, difícilmente se pudo modificar la problemática presentada en el momento de la elección profesional.

Es así que lo más trascendental de la ausencia de apoyos suficientes se notó -y sigue siendo así- en dicho momento, desde luego, en él también se notó el efecto de la "anarquía académica" que tampoco permitió una coordinación amplia entre

el DPP y los docentes de 5o y 6o semestres lo cual hubiera significado la mejor base para una orientación eficiente o al menos hubiera permitido. -considerando un mínimo de coordinación- durante ambas gestiones, que los "Talleres de Elección Profesional" instrumentados por el DPP hubiesen tenido mucha mayor aceptación y efecto en la mayoría estudiantil; como no fue así, quienes se interesaron voluntariamente en ellos fueron muy pocos y nuevamente resultaron en su gran mayoría aquellos con mejores promedios.

Así, la influencia del DPP en el impulso a la investigación del asunto referido, quedó limitada en su aspecto formativo a los pocos asistentes en dichos talleres (menos de 50 en ambos casos), y en su aspecto informativo a los leves efectos en una escasa asistencia de alumnos a las pláticas impartidas por catedráticos de facultades o escuelas profesionales y a la distribución -un poco más amplia- de caduca e insuficiente microfolletería informativa sobre carreras de la UNAM así como a la consulta de Guías de carreras, es decir una labor de información limitada casi exclusivamente a los aspectos curriculares (académicos) de las carreras, información que no alcanza a contrarrestar la influencia ejercida por los grandes intereses económicos a través de los medios masivos de comunicación.

El indicador en este caso siguió siendo la gran demanda de las carreras que alcanzaron alta saturación, carreras en -

las que aún no se puede asegurar que el alumnado las estuviera cursando satisfactoriamente desde los puntos de vista académico, personal y socioeconómico. Durante los 5 años analizados se registró que el 79.4% de egresados solicitó ingresar a solo 17 de 61 carreras profesionales de la UNAM o sea el 27.8% de ellas, mientras que solo el 20.6% de alumnos lo hizo para 44 o sea a 72% de ellas; de estos el 30% de alumnos solicitó ingresar a 3 carreras o sea a sólo 5% de ellas; el 22.0% de alumnos solicitó ingresar a 4 carreras o sea al 7% de ellas; el 27.4% de alumnos solicitó ingresar a 10 carreras o sea al 16% de ellas; mientras que solo el 20.6% de alumnos lo hizo para el 72% o sea 44 carreras. Destacan en esta preferencia carreras llamadas "tradicionales" como Contaduría, Derecho, Administración, Médico Cirujano, Cirujano Dentista, aunadas a carreras "de moda" como Ciencias de la Comunicación Periodismo, Psicología, Ingeniero en Computación o Relaciones Internacionales.

Esta tendencia puede denotar que el alumnado buscó asegurar ese aspecto eligiendo aquellas que por estar saturadas parecían las más "exitosas", sin tener la certeza -aunque si la ilusión- de garantía laboral con ellas. En todo caso ésta tendencia denotaría insuficiencia de conocimientos y reflexión en el futuro de ellas y por lo tanto de investigación amplia y actualizada.

Estos indicadores estadísticos (ver anexos 19 y 20) sugieren que el trabajo del DPP durante ambas gestiones no pudo remontar las tendencias viejas y nuevas ejerciendo una verdadera orientación, tal y como se necesita en el presente para -- aportar los científicos y humanistas que el país requiere y no solo los técnicos o administrativos, publicistas o abogados -- que las empresas demandan para incrementar su productividad.

3.2. En la Vertiente Social y Psicológica

En esta vertiente se destacan dos tareas, a) La de orientar al alumnado para tomar decisiones sobre su futuro académico y profesional conforme a la situación socioeconómica mundial, nacional y personal y b) La tarea de orientar al alumnado en aspectos psicosociales. Veamos cada uno de ellos.

3.2.1. De la tarea de orientar al alumnado en la Elección Profesional conforme a la situación socio-económica actual.

Durante ninguna de las dos direcciones se formuló como objetivo llevar a cabo suficientes actividades relacionadas con este aspecto.

La inexistencia de estudios de Diagnóstico Socioeconómico de actualidad en los planos mundial, nacional y/o regional.

específicamente elaborados para orientar en la elección profesional, impidió esta formulación y con mayor razón la difusión de manera amplia y clara de información al respecto, tan necesaria (y demandada por el alumnado) en estos momentos históricos.

Solo se llevaron a cabo algunas elementales actividades destinadas a dar ideas sobre la inserción de carreras en la actividad socioeconómica del país, sin poder ofrecer por ejemplo, un panorama real del mercado de trabajo profesional al carecer -como ya se ha dicho-, de la información actualizada.

En la primera Dirección de acciones quedaron prácticamente remitidas al conocimiento de las diferentes opciones profesionales que la UNAM ofrece al término del Bachillerato.

En esta pude observar que la temática no estuvo suficientemente elaborada, pero se logró un incremento cuantitativo en lo que a consulta de la información disponible se refiere: se pudo llevar a cabo un control sencillo de asistencia a pláticas y de exhibición de videos sobre carreras y estimo que alrededor de 3 mil alumnos acudieron a estos eventos en 1985. Sin embargo la actividad en este aspecto se limitó a dar a conocer solo los aspectos académicos de las carreras (planes de estudio, horarios, planteles donde se cursan, características

deseables en el estudiante etc.) pero no se abordó el aspecto socioeconómico sino muy superficialmente.

Durante este período todavía no se conocía la agrupación de carreras en Campos Ocupacionales, solo en Areas Académicas y por lo tanto la mínima información sobre el mercado de trabajo profesional era practicamente nula en el DPP. Así que a lo más se informaba al alumnado sobre aspectos académicos, y en lo referente a la saturación de carreras, sin establecer la relación de este fenómeno con los problemas del mercado profesional del trabajo. Pero erroneamente, el DPP -en forma unilateral, obligó a los alumnos de 5o y 6o semestres a que resolvieran un "Cuestionario Profesiográfico", para lo cual tenían que indagar datos que -salvo en el aspecto académico de los planes de estudio para los que se contaba con bibliografía- no estaba suficientemente capacitado el personal del DPP para evaluar, por desconocer aspectos socioeconómicos cuya indagación se incluía en dichos cuestionarios, en consecuencia, el alumnado poco estimulado para investigar, llevado solo por el afán de cumplir para salvar el obstáculo, se limitó a copiar textos íntegros, sin efectuar realmente la investigación que se pretendía.

Desde luego, esto incrementó la carga de trabajo al interior del DPP y contribuyó a que la actividad se diera con un grado considerable de desorden, impuntualidad y por lo tanto

Ineficiencia, provocando además el incremento de los niveles de presión de trabajo interno y roces entre los psicopedagogos.

Así, la obligatoriedad hacia los alumnos, considerada conveniente por reconocerle ausencia de la responsabilidad necesaria para investigar acerca de su propio futuro (agravada por el deterioro académico), programada con improvisaciones, sin información apropiada e impuesta de manera unilateral y por consecuencias autoritarias, se revirtió contra el mismo Departamento.

En la segunda dirección al suspenderse la obligatoriedad para investigar, impuesta a los alumnos, el Departamento solo se limitó a repetir la información -antes mencionada- tanto en los Talleres de Elección Profesional como en las pláticas de profesores de Escuelas Profesionales y Facultades, y en la folletería distribuida; pues la carencia de información socioeconómica sistemática, amplia, profunda y confiable, persistió.

Por los motivos mencionados, los resultados muestran que la inercia en la Elección por "tradición", por "moda" o por otros motivos insuficientemente razonados se impuso a la Elección por Investigación (ver anexo 20), pues de otra manera hubiera sido factible modificar el fenómeno de saturación en 17 carreras e impactar en la situación socioeconómica del país.

3.2.2. De la tarea de orientar al alumnado en aspectos psicosociales.

Durante la primera Dirección el efecto en este aspecto fue casi nulo, dado que no se puso acento en él.

Las actividades en este sentido quedaron reducidas a la atención individual que evidentemente se proporcionó a un escaso número de alumnos solicitantes de apoyo psicológico.

Por otra parte una de las medidas implementadas durante esta gestión fue combatir mediante sanciones a los alumnos, adictos al alcohol y con medidas persecutorias al "porrismo", o aún ambas simultáneamente, dada la frecuente relación que entre uno y otro fenómeno se dan en este plantel. No solo el Departamento fue responsable de estas acciones, sino todo el cuerpo directivo, por lo que a este asunto tan delicado se le dió el tratamiento decidido por el Director y sus Secretarios más no alguno propuesto -que tampoco lo hubo- por el DPP. Aunque es probable que en ésta época realmente no existiera otra alternativa, pues la ORAM en su conjunto carecía del sistema de Auxilio con que cuenta en la actualidad y que se encarga de dichas acciones oficialmente.

En la segunda Dirección, ésta vertiente cobró más importancia en el aspecto referente al apoyo informativo sobre la

Adolescencia, por ello, el número de alumnos informados al respecto, creció en relación con lo hecho durante la Dirección anterior.

No es posible definir el número exacto porque no existieron registros sin embargo se puede estimar que un número superior a cinco mil alumnos se informaron sobre el tema de acuerdo al Informe 87-88 de esta Dirección: en ese período se publicaron dos números, cada uno con un tiraje de 10 mil ejemplares de una publicación especializada al respecto.

En otro ángulo, pude constatar -durante los cursos y asesorías sobre Adolescencia impartidos por el DPP que existió un gran interés de los alumnos por ésta temática, pero nuevamente su voluntariedad no fué masiva sino restringida a los más motivados, con mayor formación académica o que cursando la materia de Psicología eran enviados por sus profesores; a la inscripción de estos minicursos de 20 horas no acudieron miles sino apenas medio millar, de los cuales menos de cien fueron efectivos asistentes.

Por otra parte, en este mismo aspecto, el DPP llevó a cabo un curso previo sobre el mismo tema, destinado a profesores, con el propósito de que a través de ellos fluyera la información proporcionada, hacia sus alumnos; o también para que comprendieran algunos comportamientos de los jóvenes y evitaran -

actitudes perjudiciales a las relaciones entre ambos. El número de asistentes a este curso según el informe antes mencionado, fue únicamente de 27 profesores (de un universo docente superior a 300 o sea que los asistentes fueron menos del 10%). - Pero no se sabe a ciencia cierta si dichos propósitos se cumplieron, porque no existe una constancia escrita de seguimiento al respecto. La continuidad en la participación de estos docentes fue escasa, solo tres o cuatro de ellos colaboraron para la publicación de "Adolescencia" (cuyo tiraje ya mencionamos) y que tuvo como base el curso mencionado.

De todas maneras no se puede pensar que en ello se comprendiera a la mayoría de los 15 mil alumnos y tampoco que la temática haya sido tratada en sentido formativo sino informativo; aunque en ésta Dirección se dió un paso importante respecto a la formulación de dicha temática en particular, no se alcanzó aún la de toda la necesaria con respecto al proyecto de vida del alumno; eso aún esta pendiente, como lo está también la manera de llevarla a la práctica buscando ejercer influencia formadora entre la mayoría del alumnado.

En resumen, para esta Vertiente, durante la primera Dirección se atendió a grandes cantidades de alumnos con temática de calidad insuficiente e instrumentación improvisada sobre la marcha.

En la segunda, se ofreció mayor calidad en la temática y mejor planeación en la instrumentación pero para población reducida. En ninguna de las dos se alcanzó el punto óptimo y los resultados están a la vista por ejemplo en lo que a Elección - Profesional se refiere: No se pudo influir para modificar la actual saturación en la solicitud de carreras, que tiende a convertir a la UNAM en una productora de cuadros Administrativo--Legales o de técnicos que demanda la "modernidad productiva", y alejaría de su carácter verdaderamente universitaria, que re--quiere estimular sobre todo, la formación científica y humanística tan necesaria para nuestro país en su crítica realidad socioeconómica y política actual.

3.3. En la Vertiente Político-Administrativa

En esta vertiente distingo dos tareas a realizar por el DPP:

1. La tarea de orientar al alumnado en el conocimiento de sus Derechos y Obligaciones como universitario y cecehache-ro.

2. La tarea de apoyar la organización democrática del alumnado, independiente del sector docente y de las autorida--des.

Veamos cada uno de ellos.

3.3.1. De la tarea de orientar al alumnado en el conocimiento de sus Derechos y Obligaciones como universitario y cecechero.

Se lograron escasos resultados durante la primera Dirección. Aunque esta labor implícitamente se inicia con el curso de ambientación para los alumnos de primer ingreso y durante dicha gestión se concretaba con el propósito de que los alumnos conocieran y eventualmente asimilaran los Principios del Colegio, ello -como ya fue mencionado- se logró en medida muy reducida. Se pudo comprobar por ejemplo, respecto al principio relacionado con la interacción de docentes y alumnos, que el respeto que ambos se deben, pero en particular que los docentes -por ser los conductores de los grupos- deben a los alumnos, dejaba de observarse con frecuencia y muchos jóvenes casi asumieron una complaciente pasividad cercana a la complicidad ante el creciente fenómeno del ausentismo docente y su causa -de autoritarismo y hasta de corrupción; incumplimiento que por otra parte no coloca a los docentes ausentistas en ventajosa posición de lucha por mejores salarios y condiciones de trabajo, ni logra con ello el apoyo activo de los estudiantes y en cambio si los desprestigia y perjudica a sus alumnos además de dañar a la UNAM ante la sociedad nacional.

Durante esta gestión los intentos que se hicieron para concientizar al alumnado sobre lo perjudicial del ausentismo - docente, lograron efectos en grupos limitados de jóvenes, la mayoría de ellos integrantes del pequeño sector ya mencionado, de "Estudiantes Sobresalientes". En cambio los profesores opuestos a la Dirección -no todos ausentistas- si pudieron poner a su favor a un buen número de estudiantes, apoyados por dos -pequeños grupos políticos de jóvenes y por la sección local del STUNAM, logrando inclusive parar las actividades del plantel - en tres ocasiones diferentes a lo largo de los cuatro años de esta gestión.

Respecto al Departamento, un papel negativo -que ya se ha mencionado- jugó la imposición unilateral de la "obligatoriedad" a los jóvenes, y aunque también fungió como difusor de los Derechos y Obligaciones del alumnado señalados en los estatutos y reglamentos de la UNAM, ello fue insuficiente, pues -acompañado como estaba de la "obligatoriedad" unilateral, resultó no un elemento de defensa para el estudiantado sino como lo vieron -imponiendo con ello su punto de vista- los opositores, un argumento de la Dirección para despedir profesores contrarios a ella. Por otra parte se debe hacer notar que a finales de ésta gestión se agudizaban la crisis económica a nivel nacional, la educativa en general y la de la Universidad en particular, originando el movimiento contra las reformas pretendidas por el Rector Jorge Carpizo y que tuvo -como ya sabe-

mos- su punto culminante en la huelga que paralizó a toda la UNAM y que encabezó el CEU.

Durante la segunda Dirección no hubo resultados dados - los lineamientos que se dispusieron a este respecto.

3.3.2. De la tarea de apoyar la organización democrática del alumnado, independiente del sector docente y de las autoridades.

No se logró tampoco algún avance importante durante la - primera gestión, ya que fue la única que lo pretendió, pues durante la segunda -como ya se dijo- no hubo interés alguno ni para la tarea anterior ni para esta y por lo tanto no hay resultados que mencionar.

El eje que pretendió instrumentarse durante la primera gestión concretado por una publicación de carácter estudiantil no funcionó como se esperaba y los únicos que se mantuvieron - activos fueron los grupos que con anterioridad existían caracterizados por su oposición a las autoridades, favorables -como ya se ha dicho- a los docentes también opositores, algunos de ellos impulsores de las acciones de dichos grupos. No fue sino hasta la aparición del CEU que estos grupos dejaron de mantener hegemonía en el movimiento estudiantil local, pues muchos alumnos que no pertenecían a estos, encabezaron las acciones -

organizadas por el CEU y con ello le dieron un carácter más in dependiente a este movimiento durante algún tiempo.

Aunque en este momento ya se había retirado la participación obligatoria del alumnado, como es de comprenderse, siendo el Departamento integrante de la Dirección, quedó prácticamente aislado e inutilizado para ejercer alguna influencia política en la masa estudiantil, desde entonces la tarea de apoyar la organización democrática del alumnado prácticamente dejó de existir. Sin embargo, dado el carácter espontáneo de la organización estudiantil surgida en esta etapa y debido a que no se han llevado a cabo modificaciones profundas en la UNAM - que cimentan las posibilidades para institucionalizar el reconocimiento a la necesidad del alumnado para organizarse de manera independiente, definiendo sus propios intereses en la Universidad, resulta indispensable considerar la continuidad de - éstas dos tareas bajo la condición de que también el Departamento sea autónomo de la autoridad local para que en el futuro pueda jugar un papel útil en el cumplimiento de ellas.

4. LA EVALUACION

Este concepto, ha sido enunciado en la UNAM de manera - ambigua, en el mejor de los casos; en el peor de ellos y en la práctica, ha funcionado como criterio para destituir funcionarios, o amenaza para eliminar instancias. No ha sido considerado realmente, como lo que debe ser: instrumento de gran utilidad, para el proceso de planificación de corto, mediano y largo plazo. Grave deficiencia reconocida aún por elevadas autoridades de la institución en la época;

"Las labores de planeación y evaluación, en muchas dependencias se perciben como un trámite burocrático más. La evaluación parece hacerse más por una actitud de desconfianza o de promoción política que por una activa y genuina preocupación por el desarrollo integral de nuestra Universidad..."¹⁴

Distingo tres diferentes tipos de ella. Autoevaluación, que comprendería solo la operatividad y que podría extraerse de informes semestrales o anuales. Evaluación operativa externa, también -como su nombre lo indica- solo para la operatividad, pero observada desde algún organismo externo a la entidad que opera; éstas dos, aplicables en corto plazo y que se pueden formular en base al seguimiento de metas; ambas pueden servir para detectar aciertos y errores en la operatividad. Por otra parte está la evaluación de mediano y largo plazo, de -

proyección más amplia, es decir la Evaluación de Impacto Social, en la que se detectarían el cumplimiento de propósitos y objetivos de impacto; para el caso del DPP estos serían los de tipo Académico, social-Psicológico y Político-Administrativo, definiendo también la eficiencia en el apoyo al alumnado para su futura inserción en la sociedad.

Durante ambas gestiones y para lo que yo denomino las tres vertientes, solo se realizaron informes anuales generales y globales, pero nunca una evaluación de impacto social; más aún en algunos años ni siquiera se pudo lograr una evaluación operativa externa anual, que diera pie a organizar por lo menos la memoria histórica del DPP.

Como se comprenderá ésta deficiencia no permite -y desde luego no permitió en el pasado- una definición de los aciertos y los errores cometidos en los momentos más importantes y en las tareas más trascendentales de la actividad del DPP. -- Ello ha estado sujeto desde luego, a la dependencia que este Departamento ha tenido respecto a la dirección local, pues al solo haber lineamientos, a lo más cuatrienales, es imposible pensar en objetivos de largo plazo (superiores a 4 años) y por lo tanto de la necesidad de evaluación de impacto social.

1) Universidad Nacional Autónoma de México, Pablo González Casanova, 6 de mayo de 1970-7 de diciembre de 1972, UNAM, México, 1983, p. 13.

- 2) González Bustos, Marcelo, "La Preparatoria Popular en 1968" en periódico La Jornada, México, D.F. 29 de diciembre de - 1988, p. III.
- 3) Universidad Nacional Autónoma de México, op. cit. p. 15.
- 4) Ibid. p. 16
- 5) Ibid., p. 26
- 6) Ibid., p. 59-60
- 7) Camacho Guzmán, Oscar "Modelo educativo viable, a 18 años de creado. Hay que actualizar los planes de estudio del CCH: A. López" Periódico La Jornada, México, DF. 12 de junio de 1989, p. 11
- 8) Gutiérrez, Barajas Felipe Análisis de la actividad del Psicólogo en el Departamento de Psicopedagogía del Colegio de Ciencias y Humanidades. El caso del plantel Naucalpan. UNAM, Edo. de México.
- 9) Gutiérrez Barajas Felipe, Op. cit. p. 70
- 10) Idem
- 11) Palencia Gómez, Javier, "El Plan de Estudios del Bachillerato" en Cuadernos del Colegio CCH Plantel Naucalpan UNAM, No. 1, Naucalpan Méx., octubre-diciembre s.f., p. 6.
- 12) Gutiérrez Barajas, Felipe, Op. Cit., p. 67-68
- 13) Ibid. p. 68-69
- 14) Carpizo, Jorge. Fortaleza y Debilidad..., p. 11.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

El análisis presentado a lo largo de los 4 capítulos anteriores, necesariamente tiene que continuar en una serie de conclusiones, tendientes a precisar los puntos y aspectos más relevantes de la orientación en el Departamento del CCH Naucalpan; así como las deficiencias, restricciones y errores que limitaron su trabajo y le restaron eficiencia en él.

En consecuencia, debe culminar en una serie de propuestas para superarlas.

Las propuestas que se presentan, están basadas en la consideración de que el presupuesto destinado, hasta finales de 1988, para subsanar los efectos de las carencias y deficiencias de los servicios de Orientación, bien puede destinarse en el futuro para fortalecer a las entidades encargadas de dichos servicios, previendo mejores resultados que los obtenidos hasta ese año.

Si en el futuro se incrementa el presupuesto a esos servicios, pero se obtienen mucho mejores resultados, la relación costo-beneficio que hasta la fecha señalada se mantuvo desequilibrada tanto para los alumnos como para la UNAM y en consecuencia también para el país; se modificará y será sostén de una mejor formación académica, con vistas al impulso científico y humanista de nuestra Unidad; reportando así mayores beneficios para la nación a la que se debe.

En forma sintetizada presento cada una de las conclusiones con sus respectivas propuestas, partiendo de que las condiciones económicas que circundan la problemática de la UNAM, se encuentran fuera de su alcance para modificarlas, específicamente en lo que se refiere a los aspectos de presupuesto público y salarial; pues ello requiere del concurso de todas las instituciones educativas de carácter público por una parte, y por otra, del concurso de toda la sociedad del país.

Por ello las propuestas se encuentran en la lógica de las posibilidades internas, ya sea al nivel local (del CCH Naucalpan), de todo el CCH o de toda la UNAM; y consecuentemente van dirigidas a la Rectoría, al Consejo Universitario, a la -- Coordinación del CCH, a los futuros Consejo Técnico del CCH y Consejo Interno del Plantel Naucalpan, así como a sus Directores, Profesores y alumnos.

Prácticamente todas las conclusiones y propuestas extraídas hasta 1988, que a continuación se presentan, son válidas dos años después. Ya que la única modificación de importancia realizada posteriormente fue la del cambio de categoría laboral, de los integrantes del Departamento de Psicopedagogía que dejaron de ser empleados "administrativos de confianza" para convertirse en Técnicos Académicos o Profesionistas de Base.

1. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS SOBRE LA UBICACION DE LAS DEPENDENCIAS DE ORIENTACION EN LA ESTRUCTURA ORGANICA DE LA UNAM.

En el periodo estudiado todas las entidades responsables de la Orientación en la UNAM se encontraban ubicadas por debajo de sus obligaciones. Su carácter esencialmente administrativo, no correspondió a las tareas de tipo académico que se realizaban. Saltaba a la vista que se requería su reubicación en la estructura orgánica de la institución considerando, tanto a la entonces existente Dirección General de Orientación Vocacional como a los Departamentos de Psicopedagogía del CCH y a las dependencias que realizaban esta función en las distintas Escuelas Profesionales y Facultades de la UNAM. Era clara la necesidad de ubicarlas en el conjunto de dependencias académicas; es decir, separarlas del conjunto administrativo en el que se encontraban todavía, para finales de 1988. Dos años después, para el principio de 1991, esta conclusión sigue siendo válida.

1.1 Sobre la ubicación de la Dirección General de Orientación Vocacional

La conclusión es que para una realización de su trabajo más formativo, eficiente y sobre todo vinculado con los Departamento de Psicopedagogía, se requiere respaldar su carácter académico, separarla de las dependencias de carácter adminis--

trativo y darle mayor rango para que pueda coordinarse directamente con los niveles superiores, medios e inferiores de las dependencias académicas.

La propuesta es, promover el cambio del nivel de Dirección que dos años después de 1988 aún mantenía; al de Coordinación de tipo académico; o sea, con el mismo nivel, por ejemplo, de la Coordinación del CCH o la Coordinación de Humanidades.

1.2 Sobre la ubicación de los Departamentos de Psicopedagogía en el Colegio de Ciencias y Humanidades

Como se podrá comprender a fin de que puedan incrementar su capacidad de trabajo y elevar su eficiencia, al igual que para la DGOV, es necesario reubicar a los Departamentos de Psicopedagogía como entidad académica real, tanto en los planteles del ciclo Bachillerato como en la Dirección de la Unidad Académica del Ciclo Bachillerato (DUACB) y darles mayor rango, en particular al que depende actualmente de esta última.

La propuesta es que dicho Departamento deje de ser realmente administrativo y se convierta en una Coordinación o Subdirección Académica y los Departamentos de los planteles se conviertan en Áreas Académicas, dejando de ser subordinados de las Direcciones locales; que tengan vínculos directos con el actual Departamento de la DUACB renovado y reubicado, sobre to

do en lo que se refiere a lineamientos, directrices y políticas en general y solo en lo particular, vínculos con las Direcciones de los planteles sin la subordinación vertical absoluta que durante las décadas 70 y 80 existió.

2. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS SOBRE LOS RECURSOS DE LAS DEPENDENCIAS DE ORIENTACION

En el análisis, se pudo ver que los diversos recursos - asignados a las entidades responsables de la Orientación en la UNAM, hasta finales de 1988, resultaron insuficientes. Por lo que se podría concluir que, para poder mejorar en todos los - sentidos, la eficiencia y la productividad de las entidades en cargadas de la Orientación en la UNAM, era necesario incrementar sus recursos humanos, materiales, y tecnológicos.

Dos años después esta conclusión sigue siendo válida, - por ello se propone impulsar el incremento paulatino y en primer lugar, de los recursos humanos y tecnológicos. Que incluyan la constante capacitación y actualización, además de la re organización metodológica y operativa; hasta alcanzar el punto óptimo, de lo indispensable. Se propone que esto se haga paulatinamente, para dar tiempo a los reajustes presupuestales nece sarios.

2.1 Acerca de los Recursos Humanos en los Departamentos de Psicopedagogía

Se pudo ver que hasta finales de 1988, estos recursos, fueron totalmente insuficiente en dichos Departamentos (un máximo de 7 integrantes para 15 mil alumnos en promedio); y que no

recibieron la capacitación necesaria ni al ingresar, ni posteriormente. Por lo que se podía concluir, que el número de estos integrantes debió elevarse y recibir la capacitación necesaria, sobre todo considerando que debieron realizar un trabajo con más carácter académico.

Como dos años después, también esta conclusión sigue siendo válida, se propone que dichos Departamentos sean organizados en los planteles como las áreas docentes: con dos turnos y un coordinador para cada uno de ellos y que al ingresar cada nuevo miembro, reciba capacitación para integrarse y posteriormente, la necesaria para su desempeño más eficiente. Se proponen 12 elementos para los turnos matutinos, en virtud de que la población escolar es más densa en ellos; y ocho para los vespertinos, a completar un total de 20 integrantes. En el nivel de la Dirección de la Unidad Académica del ciclo Bachillerato (DUACB), se necesitarían al menos 6 integrantes, uno para atender a cada plantel, más un coordinador general.

2.2 Acerca de los recursos tecnológicos

Como se pudo observar, tanto la Dirección General de Orientación Vocacional (DGOV), como los Departamentos de Psicopedagogía, requerían constantemente información actualizada, no solo en los aspectos psicológicos y/o pedagógicos; sino también, aquellos emanados de estudios de diagnóstico-pronóstico.

del ámbito internacional, nacional, regional y zonal, en aspectos socio-económicos; que reflejaran tanto la situación de las diversas ciencias, disciplinas, profesiones, como la de los mercados de trabajo profesional y necesidades nacionales reales en este sentido.

Esto sigue siendo válido hacia 1991 por ello se propone, formar un equipo permanente de analistas que con apoyo constante de pasantes en Servicio Social, mantengan un flujo informativo, basado en la elaboración y actualización de dichos diagnósticos-pronósticos; tarea de la que podría hacerse cargo algún sector de la Dirección General de Orientación Vocacional - en coordinación con el nuevo organismo (actual Departamento de Psicopedagogía de la Dirección de la Unidad Académica del Ciclo Bachillerato) que surja en el CCH. De tal manera, que no solo aporte la información hacia los planteles de este y/o Preparatorias, sino en general a toda la UNAM, para que ésta en sus distintos niveles, escuelas y facultades, pueda tomar medidas más acertadas acerca de la saturación de carreras, por ejemplo.

3. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS SOBRE LA PLANIFICACION DE ACTIVIDADES DE LOS DEPARTAMENTOS DE PSICOPEDAGOGIA DEL CCH

Al no contar permanentemente con estudios de diagnóstico-pronóstico sobre la situación de la Orientación en la UNAM, estos departamentos, carecieron de una base para planificar, - definiendo propósitos y objetivos de mediano y largo plazo; - claros y sustentados en necesidades sociales más definidas.

Ante esta inexistencia, solo se pudieron establecer objetivos operativos y programas de trabajo de corto plazo, parciales; basados en una rutina iniciada en la década de los -- años 70 bajo una situación socioeconómica mucho menos crítica que la de fines de los 80.

Además, sin darles un seguimiento eficiente y por lo - tanto sin obtener -por considerarla innecesaria- una evalua--- ción de impacto social, que permitiera corregir errores, detec- tar alcances reales y definir nuevos objetivos, así como obte- ner el conocimiento de la incidencia social lograda. Se careció por lo tanto, de instrumentos para definir objetivamente el - problema a tratar; se dió una escasa vinculación con el virtual Marco Teórico; y desde luego con el conocimiento de la situa- ción socioeconómica vigente.

Por último, la coordinación programática presentó muchas y serias deficiencias, tanto al interior como al exterior del Departamento de Naucalpan -y seguramente también de los demás-, que no permitieron estar al alcance de los requerimientos presentados por la mayoría de estudiantes.

A inicios de 1991, esta conclusión sigue siendo válida. Por lo tanto, al no haberse corregido las deficiencias mencionadas, es viable proponer el establecimiento de un organismo, o al menos inicialmente, un programa trienal; que capacite a personal de todos los Departamentos de Psicopedagogía del CCH en:

1. La elaboración de diagnósticos-pronósticos permanentes sobre los efectos de la Orientación en la UNAM.
2. Metodología de Planificación (a mediano y largo plazo), que incluya también, sistemas de seguimiento y evaluación.

Todo esto con el propósito de que en los Departamentos de Psicopedagogía se puedan formular, planes de orientación, bien fundamentados, para mayorías de alumnos, primordialmente de apoyo formativo, y en segundo lugar informativo; el primero de los cuales se aplicaría a manera de ensayo, para toda una generación de alumnos durante todo su Bachillerato. Con el seguimiento operativo que se lleve, y en base a la correspon-

diente evaluación de impacto, se podría corregir lo necesario, para hacer más eficientes los siguientes planes y consolidar - un nuevo tipo de trabajo.

Para ese efecto el Departamento de la Dirección de la - Unidad Académico tendría que asumir funciones destinadas a co-ordinar la capacitación, el seguimiento y la normatividad ha-cia los Departamentos de los planteles; en coordinación con la Dirección General de Orientación Vocacional, debidamente reu-bicada y reforzada. Esta a su vez, debería asumir funciones - correlativas, al menos para los CCH. Su aplicación a las Pre-paratorias quedaría a juicio de los organismo que en ellas ac-túan.

3.1 Sobre la Definición del Problema a tratar, en el Departamento de Psicopedagogía de Naucalpan.

La definición del problema a tratar, en el período ana-lizado, se quedó en la consideración de que el alumno únicamen-te requiere información general. Esta, ya sea para integrar - al alumnado a medias, cuando ingresa al CCH, o previa a la rea-lización de un trámite: cuando debe seleccionar las materias - que cursará en su último año del bachillerato o para elegir ca-rrera profesional.

El hecho de que se haya iniciado muy limitada y marginalmente la impartición de cursos sobre Técnicas y Hábitos de Estudio, y -un poco más intensamente- la impartición de cursos y difusión de conceptos acerca de la Adolescencia; no implicó haber definido previamente el problema global, a tratar. Más bien éstos se impartieron como ensayos o como posibilidades de apoyo para las Direcciones locales.

Esta consideración limitó al Departamento de Psicopedagogía (DPP) de Naucalpan y no le ayudó a resolver la amplia y diversa problemática del alumnado en el CCH. Se debió considerar la necesidad de ponderar el apoyo para la formación del alumnado y no solo proporcionarle información previa a la realización de un trámite; por lo tanto establecer formas más institucionales de investigar y comprobar si las tres Vertientes aquí enunciadas (Académica, Social-Psicológica y Político-Administrativa) y las tres fases (de Integración, Consolidación y Proyección) reflejan globalmente la problemática que vive el alumnado en el Colegio y si son viables para establecer nuevos y mejores lineamientos de planificación, de operatividad y evaluación.

Como dicha consideración, con sus recursos y efectos también continúa vigente hacia 1991, se propone su modificación: examinando la necesidad de establecer formas de análisis que tiendan a la institucionalización de metodologías más

completas que pónderen el apoyo para la formación del alumando hasta que la reducción de las deficiencias académicas arrastra--das por el alumnado del Bachillerato, permita ponderar otro as pecto que sea necesario. Para iniciar, se propone asimismo, tomar como base una forma de análisis sustentada en las tres -vertientes (académica, social-psicológica y politico-adminis--trativa) y tres fases (de integración, de consolidación y de -proyección), aquí enunciadas.

3.2 Sobre la Vinculación con el virtual Marco Teórico

La vinculación operativa del DPP de Naucalpan con los -"Principios del Colegio" que hicieron las veces de Marco Teóri co, fue deficiente sobre todo en su sentido formativo y direc ción masiva-grupal. Es decir, no se cumplió con el propósito -de formar "más y mejor a un mayor número de mexicanos". Cuando se intentó fue con actividades discontinuas, poco sistematiza--das, aunque su contenido temático se haya mejorado cualitativamente. De esta manera se perdió el efecto deseado, debido a las mencionadas ausencias de continuidad y sistematización.

Al igual que las conclusiones anteriores esta tampoco -ha sido superada y sigue vigente hacia 1991; por lo cual se -considera necesario con base en las modificaciones y propuestas mencionadas arriba: mejor definición del problema, planificación más eficiente y de mediano y largo plazo. elaboración -

de programas de trabajo con objetivos prioritarios en el sentido formativo y la dirección masiva-grupal; se promueva la categoría regular para los servicios del Departamento de Psicopedagogía, no como una materia más sino como asesorías permanentes y semiobligatorias para los alumnos.

3.3. Sobre la Vinculación con la situación Socioeconómica Actual.

Al no sustentarse el trabajo del Departamento de Psicopedagogía, (DPP) de Naucalpan en un conocimiento amplio, profundo y constantemente actualizado de la situación socio-económica en los planos mundial, continental y nacional; en este aspecto se desarrolló una actividad con destino incierto, que mucho pudo alejar al alumno de la realidad o por lo menos no acercarlo a ella con la claridad y seguridad necesarias. Así, no se le pudo proporcionar información suficiente y veráz que le permitiera elevar su concientización y le ayudara a tomar decisiones más acertadas, tanto para él como para la sociedad, en relación a la crisis vivida por el país. La persistencia en la saturación de uno o dos aspectos profesionales, o sean los de carreras administrativo-legales y de uso publicitario, con dudoso éxito en el mercado de trabajo, son prueba de ello.

Al continuar vigente esta conclusión hacia 1991; para superar las deficiencias mencionadas, en base a la propuesta -

2.2., se propone: asegurar que todos los Departamentos de Psicopedagogía reciban información amplia, actualizada, veráz y - constante, sobre la situación socioeconómica mundial, continen tal, nacional, regional y zonal; procesada de acuerdo a las ne cesidades de la orientación profesional, con énfasis en la si- tuación de los mercados del empleo y de las necesidades cientí- ficas y humanísticas del país.

3.4. Sobre la Coordinación Programática

La coordinación programática, por sus carencias, fue muy deficiente al interior, pero sobre todo al exterior del DPP de Naucalpan, dejando de estar a la altura de las necesidades que presentó el alumnado.

Como esto persiste en 1991, en base a las propuestas - 2.2. y 3. se considera que es posible abatir las carencias tan to al interior como al exterior, para elevar la coordinación.

3.4.1. Sobre la Coordinación programática al interior - del Departamento de Psicopedagogía de Naucalpan.

Al depender de las diferentes direcciones locales y ca- recer de autonomía, el diseño anual de la coordinación progra- mática del Departamento y su operatividad, estuvieron sujetos en buena medida a las necesidades del Director -y su equipo-

en turno, que aleatoriamente pudieron coincidir o no, con algunos de los requerimientos presentados por el alumnado y lo que demandaba la realidad nacional; pero que en todo caso lo limitaron; le restaron eficiencia y aún pudieron ser factor de choques internos, de desperdicio de metodología acumulada, desaprovechamiento de personal y/o de recursos materiales, etc.

Por lo tanto, se sumaron a los factores que no le permitieron transitar hacia objetivos de largo alcance que contemplaran el verdadero apoyo para el mejor y más provechoso paso del alumno por la Universidad en general, no solo por su Bachillerato.

Factores que hasta 1991, no han permitido elaborar un diseño que contempla responder -como es necesario- a la creciente y variada demanda de apoyo formativo y orientación responsable, presentada por la mayoría de alumnos.

Respuesta que debe contemplar, eventos continuos durante todo el año; sistematizados y vinculados entre sí; dotados de objetivos y metas, fundamentados en sus necesidades Académicas, Socio-Psicológicas y Político-Administrativas; que posibiliten su integración y consolidación en el Colegio, así como la proyección de sus vidas.

Eventos que puedan valorarse por su efecto real a futuro, en esas mismas necesidades.

La propuesta para superar esta limitante, considera que el Departamento de Psicopedagogía del Platel Naucalpan (y muy probablemente también los de otros planteles), obtenga autonomía local; que le permita superar el -todavía actual- cumplimiento de tareas asignadas por la obseta rutina tradicional, apegada a los periodos de trámite administrativo escolar y los lineamientos cortoplacistas de los directores en turno; para diseñar y operar su propia coordinación programática interna. Y que este proceso esté sujeto a la supervisión y evaluación de instancias centrales, avocadas a la Orientación, por ejemplo - del Departamento de Psicopedagogía de la Unidad Académica del ciclo Bachillerato del CCH y la Dirección General de Orientación Vocacional; debidamente reforzados, reubicados y reestructurados. Instancias que serían las responsables de medir el efectivo impacto social al interior y exterior de la UNAM; para que se pueda observar el rendimiento en el trabajo específico del plantel Naucalpan; cuyo Departamento, podría consolidar así su nuevo diseño para responder a las necesidades formativas, actuales y futuras, de la mayoría estudiantil y no exclusivamente a las administrativo-informativas, o aún ceremoniales para minorías.

3.4.2. Sobre la Coordinación Programática hacia el exterior del Departamento de Psicopedagogía de Naucalpan.

Dada la escasa colaboración anual o semestral de los do

centes locales, en tareas programadas por el Departamento de Psicopedagogía (DPP), en las que la mayoría de esos pocos participantes -no siempre en sus propios semestres- lo hacían -- cuando había promesa de pago y solo la minoría aceptaba hacerlo a cambio de únicamente reconocimiento escrito. Y en virtud de la escases de recursos financieros en la Institución, para seguir sosteniendo esa colaboración, que a final de cuentas - por irregular e insuficiente resultó ineficáz. Se mostró clara la necesidad de plantear la coordinación programática con los docentes locales de otra manera.

El DPP debió asumir las tareas que le correspondían, - adecuandolas a sus reales posibilidades humanas, potenciando - sus capacidades tecnológicas; pero sobre todo, incrementando - al máximo la coordinación programática con las reas docentes locales y las entidades indispensables del exterior.

A fin de lograr mayor participación docente en las actividades del DPP, este debió haber buscado compromisos de todas las Areas correspondientes a aquellos en: 1. Formulación de - la programación anual. 2. Coordinación de esta programación en los puntos posibles, con el proceso enseñanza-aprendizaje, - ejercido por los docentes. 3. Que la mayor parte de estos puntos se programaran con miras a apoyar a los estudiantes.

Por otra parte, también fue indispensable que el alumnado, a través de sus representantes participara tanto en el proceso de programación como en la coordinación operativa.

Todo esto a fin de asegurar mayor eficiencia, teniendo como base la participación amplia y constante de los estudiantes y docentes en las labores y objetivos planeados por el DPP.

Como la problemática planteada sigue vigente a principios de 1991 y los cambios mencionados no se llevaron a cabo, la propuesta considera que, cuando el DPP tenga plena autonomía programática local, podrá lograr -y tendrá que buscar permanencia de- la participación correspondiente a la representación de las cinco áreas docentes locales y del estudiantado, -ampliamente representado- en el proceso de programación anual. Y que en lugar de solicitar a los docentes que colaboren parcialmente en la operatividad de las tareas ya programadas unilateralmente, como se hizo; se podrán programar actividades vinculadas con el proceso enseñanza-aprendizaje, llevado a cabo por ellos.

Esto, tanto para la Integración y Consolidación, como para la Proyección del alumnado, así como en las tres vertientes; de manera semiobligatoria; en sentido formativo y con dirección masiva grupal.

La manera semiobligatoria, sería continua de semestre - non a semestre par. Previendo seguimiento operativo y evaluación de impacto social.

Esto implica también coordinación con el estudiantado, para su participación consciente y entusiasta; que evite rebelión o repudio, al menos en la mayoría; coordinación que les - permitiría conocer los resultados de su colaboración, en beneficio de ellos mismos.

Implica también una mejor coordinación con las entidades exteriores, sobre todo con los actuales DPP de la Dirección de la Unidad Académica del Ciclo Bachillerato (DUACB) del CCH, y Dirección General de Orientación Vocacional (DGOV), así como entidades de la Secretaría de Educación Pública (SEP), - Servicio Nacional de Orientación Educativa (SNOE), Dirección - de Secundarias, etc.

3.4.2.1. Sobre la Coordinación programática hacia el exterior del Departamento de Psicopedagogía de Naucalpan, con - las 5 Áreas Docentes Locales y los alumnos. La participación - obligatoria.

Las estadísticas presentadas en este trabajo y testimonios de alumnos y profesores en Naucalpan, indican que la obligatoriedad aplicada a los alumnos, en una probable inserción cu-

ricular de los servicios formativos del DPP; jugaba un papel decisivo para el mejoramiento del rendimiento académico estudiantil.

Porque la voluntariedad en la mayoría de los alumnos: no dió bases firmes para impulsarlos hacia su superación en el bachillerato y proyección en el futuro profesional; gracias a que su formación en los primeros niveles de enseñanza (primaria y secundaria) no la generó suficientemente y la crisis educativa de la UNAM, no les permitió asumirla como se deseaba. Por ello los programas basados en la voluntariedad participativa del alumnado, tuvieron poca asistencia.

La inserción curricular implicaría que los servicios formativos del DPP, quedaran incluidos en el Plan de Estudios; con un tiempo definido (horario semanal); para que el alumnado los tomara al igual que las materias obligatorias y selectivas; por lo tanto, debería quedar incluido en la tira de materias y en los horarios que se distribuyen a los alumnos anualmente.

En virtud de que también esta problemática sigue vigente a inicios de 1991, sin haber registrado modificaciones importantes para superarla, la propuesta que se hace, considera la necesidad de establecer la categoría curricular, no en forma permanente, sino para un período mínimo de 3 años y máximo según se observe la formación de los jóvenes egresados de se--

cundaria, después de los cambios que la SEP lleve a cabo al respecto; para los servicios básicos formativos y eventualmente -informativos del DPP. A fin de asegurar la participación del -alumnado en apoyos tendientes a fortalecer su formación académica y para diseñar una proyección más acertada y benéfica de su vida; estimulante para la UNAM y provechosa para el país. - En ello quedaría incluida también la obligación; para los integrantes del DPP, los representantes de las Areas Docentes, los representantes de todos los alumnos y las autoridades locales; de participar en los trabajos anuales que se programen, en su seguimiento y evaluación de impacto social. Se propone la no permanencia, que derivaría en una obligatoriedad transitoria, - sin calificaciones ni reprobación, diferente a la establecida para las 32 asignaturas del plan de estudios (obligatorias en su cursamiento para acreditar el Bachillerato), pero similar a la de los idiomas Extranjeros, con la diferencia de que pudiera retirarse cuando los Consejos Internos de Naucalpan, Técnico del Colegio y Universitario, consideren que los egresados - de secundaria ya tengan la formación adecuada para reestablecer la voluntariedad participativa.

Los siguientes puntos se presentan a manera de ejemplo, en un probable procedimiento con categoría curricular transitoria, semiobligatoriedad participativa del alumno y coordinación hacia el exterior del Departamento de Psicopedagogía (DPP) de Naucalpan:

Atención para alumnos de 1o y 2o semestres

Participación Obligatoria de los alumnos en los temas y actividades correspondientes a las Vertientes Académica, Social-Psicológica y Político-Administrativo.

Responsabilidad del Departamento de Psicopedagogía (DPP) en:

1. Definición del problema. ¿Cómo integrar y consolidar a los alumnos de nuevo ingreso? Definición de objetivos generales para una Generación de alumnos (3 años).

Responsabilidad conjunta del DPP, áreas docentes y alumnos en,

2. Formulación de objetivos específicos (propuestas elaborada por el DPP) sujetos a acuerdos y coordinación en Consejo Interno, con profesores de primero y segundo semestres correspondientes a las 4 áreas docentes locales y con la representación de todos los alumnos de los 4 turnos del plantel que hayan terminado esos semestres y estén cursando o por cursar 3o y 4o semestres.

3. Formulación de recomendaciones para el siguiente Consejo Interno que apruebe los acuerdos aplicables a la misma

generación de alumnos de nuevo ingreso para cuando cursen 3o, 4o, 5o, y 6o semestres. Formulan los participantes del punto 2.

Objetivos específicos, (propuesta).

a) El alumno de 1o y 2o semestres conocerá, aprenderá, y adoptará las estrategias, técnicas y hábitos de estudio adecuados al sistema enseñanza-aprendizaje del CCH.

b) El alumno de 1o y 2o semestres conocerá, comprenderá y asumirá los principios y propósitos del Colegio.

c) El alumno de 1er. semestre conocerá, comprenderá y asumirá los derechos y Obligaciones que le conceden los estatutos y reglamentos que rigen la vida del CCH y la UNAM.

d) El alumno de 2o semestre conocerá y comprenderá los distintos aspectos Biopsicosociales concernientes a la adolescencia.

Temarios para primero y segundo semestres en la Vertiente Académica, sobre Estrategias, Técnicas y Hábitos de Estudio,

I. Administración del tiempo de estudio.

II. Saber escuchar para aprender.

III. Saber leer para aprender.

IV. Saber hablar para exponer.

V. Elaboración de Apuntes, Resúmenes, Informes y Cuadros Sinópticos.

VI. Uso de la memoria.

VII. Elaboración de guías de estudio.

VIII. Preparación de participaciones en clase y/o exámenes en forma individual.

IX. Trabajo en equipos (estudio, tareas, experimentos, presentación de trabajos, etc.).

X. Uso de las bibliotecas, hemerotecas, vidotecas y audiotecas.

XI. Otros recursos del aprendizaje.

Temarios para primero y segundo semestres en las Vertientes Académica, Político-Administrativa y Social-Psicológica (aspecto social).

I. Primer principio. En el CCH debe darse una formación creativa y no memorística.

II. Segundo principio. Relaciones de colaboración y respeto mutuo entre profesores y alumnos.

III. Tercer principio. Actuar dinámicamente frente a los hechos que nos afectan.

IV. Cuarto principio. Distinguir lo falso de lo verdadero para actuar correcta y justamente.

V. Quinto principio. Aprender a aprender.

VI. Sexto principio. Aprender haciendo.

VII. Plan de estudios del Colegio (4 áreas académicas, 2 métodos y 2 lenguajes).

Temario para primer semestre en la Vertiente Político-Administrativa.

I. Derechos y obligaciones del alumno en la UNAM.

II. Derechos y obligaciones del alumno en el CCH.

III. Derechos y obligaciones en el salón de clases y en el plantel.

Temario para segundo semestre en la Vertiente Social - Psicológica (aspecto Psicológico).

1. Temas de Adolescencia.

4. Procedimiento sobre la obligatoriedad y evaluación operativa. El DPP implementaría sus asesorías grupales para buscar el cumplimiento de los objetivos generales y específicos en cada grupo de los semestres mencionados, extendiendo un reconocimiento escrito, que enviaría a los profesores de las 4 áreas que imparten cursos a los grupos correspondientes. Si se

considera necesario, este reconocimiento podría tener un valor en la calificación de cada materia. Si el alumnado no ha asimilado la mayoría de los temas, así se hace saber por escrito a los profesores para que en forma coordinada se busque la manera de lograrlo, en cada materia del semestre que corresponda.

5. Norma de trabajo. Se dedicarán tres horas semanales a cada grupo (a razón de una hora por sesión); éstas serán en forma de asesorías que no implican cargar de tareas a los alumnos, sino actividades de taller en donde se analicen y practiquen los temas enlistados e inclusive se pueda considerar - - orientación y apoyo no sustitutivo, para que los alumnos desarrollen los primeros trabajos que encargan los profesores, a la luz de los temarios mencionados.

Atención para alumnos de 3o y 4o semestres

Participación obligatoria de los alumnos solo en temarios y actividades de la Vertiente Académica, en las Vertientes Social-Psicológica y Politico-Administrativa el Departamento desarrollaría sus actividades con participación libre del alumnado.

Responsabilidad del Departamento de Psicopedagogía (DPP)

en,

1. Definición del problema. ¿Cómo apoyar la consolidación de los alumnos en el sistema del Colegio y su proyección académica y profesional? Definición de objetivos generales para una generación (2 años).

Responsabilidad conjunta del DPP con Areas docentes y - alumnos en,

2. Formulación de objetivos específicos (propuesta elaborada por el DPP), sujetos a acuerdos y coordinación en consejo interno, con profesores de los 4 turnos de 3o y 4o semestres correspondientes a las 4 áreas docentes locales y con la representación de todos los alumnos de los 4 turnos del plantel que hayan terminado esos semestres y esten cursando o por cursar 5o y 6o semestres.

3. Formulación de recomendaciones para el siguiente consejo interno que apruebe los acuerdos aplicables a la misma generación de alumnos para cuando cursen 5o y 6o semestres y también para los alumnos de nuevo ingreso; formulan los participantes del punto 2.

Objetivos específicos,

a) Aplicando los conocimientos adquiridos en el año anterior, el alumno en tercer semestre iniciará la investiga---

ción sobre los contenidos, características de los cursos y proyección de las materias selectivas de 5o y 6o semestre correspondientes a dos áreas académicas, una de lenguaje y otra de método .

b) Continuando con la investigación iniciada en el semestre anterior, en el 4o terminará la de las restantes dos áreas académicas (una de lenguaje y otra de método) y culminará con la definición de su selección para 5o y 6o semestre.

c) Para ampliar los conocimientos iniciados en el año anterior en la Vertiente Social-Psicológica, se programarán actividades (ciclos de conferencias, publicaciones, exposiciones, prácticas etc.) en coordinación con docentes locales y/o personal especializado externo, sobre temas de tipo socioeconómico, y Psicosocial, en las que los alumnos participarán libre y no obligatoriamente.

d) Con el mismo propósito y ampliación de conocimientos en la Vertiente Político-Administrativa se programarán actividades similares de la misma manera.

4. Procedimiento para evaluación y aplicación de obligatoriedad. En coordinación con profesores del área de Talleres, correspondientes a estos semestres (3o y 4o), la investigación realizada podría tener un valor para ayudar a la acreditación

de sus materias; con las demás materias de las restantes áreas, el valor podría ubicarse en la asistencia obligatoria de los alumnos a las pláticas informativas sobre materias selectivas de 5o y 6o semestres. El DPP llevaría el control de asistencia a las pláticas y lo comunicaría por escrito a los profesores correspondientes.

5. Norma de trabajo. Se dedicarán dos horas semanales a cada grupo (a razón de una hora por sesión) en forma de asesorías grupales, es decir sin tareas; únicamente la investigación coordinada con docentes, a través de actividades de taller.

Atención para alumnos de 5o y 6o semestres

Participación obligatoria de los alumnos en la Vertiente Social-Psicológica, únicamente en su aspecto social.

Responsabilidad del actual DPP en,

1. Definición del problema. ¿Cómo apoyar al alumnado en el autodiseño de su proyecto de vida? Definición de objetivos generales para una generación (un año).

Responsabilidad conjunta con el DPP, áreas docentes y alumnos en,

2. Formulación de objetivos específicos (propuesta elaborada por el DPP) sujetos a acuerdos y coordinación en Consejo Interno, con profesores de los 4 turnos de 5o y 6o semestres - correspondientes a las 4 áreas docentes locales y con la representación de todos los alumnos de los 4 turnos del plantel que esten terminando 5o y 6o semestre, así como egresados del plantel que tendrán derecho a voz pero sin voto.

3. Formulación de recomendaciones para el consejo interno que apruebe los acuerdos aplicables a alumnos de nuevo ingreso, que pasen a 3o, 4o, 5o y 6o semestres; formulan integrantes del punto 2.

Objetivos específicos,

a) A través de la investigación asesorada por el Departamento de Psicopedagogía (DPP) y en coordinación con los docentes de estos semestres, el alumno debe conocer todas las posibilidades y grados académicos a que tiene derecho como estudiante de la UNAM, tanto en esta institución como en otras del país y en el extranjero.

b) A través de la misma investigación, el alumno conocerá las condiciones socioeconómicas regionales, nacionales y mundiales de los distintos campos ocupacionales y carreras profes-

sionales que ofrece la UNAM y las instituciones públicas de educación superior.

c) A través de la misma investigación, el alumno definirá de la manera más amplia posible, la proyección socioeconómica regional y nacional del campo ocupacional que más le interese.

d) Como culminación de la investigación el alumno debe definir sus intereses, habilidades, actitudes y aptitudes para la carrera que considere elegir.

4. Procedimiento para evaluación y aplicación de obligatoriedad,

En coordinación con profesores de las asignaturas de Lógica I y II, Estadística I y II y Cibernética y Computación I y II del área de Matemáticas; Ética y Conocimiento del Hombre I y II, Filosofía I y II, Economía I y II, Ciencias Políticas y Sociales I y II, Derecho I y II y Administración I y II del área del método histórico social; Psicología I y II y Ciencias de la Salud I y II del área de Ciencias Experimentales, así como Ciencias de la Comunicación I y II del área de Talleres; diseñar, supervisar y calificar la investigación socioeconómica y profesigráfica que realicen los alumnos en los dos semestres mencionados, dándole un valor para ayudar a acredi-

tar una o más de estas materias -aunque no como trabajo único-; considerando que podría hacerse una misma con distintos enfoques para hacerla multivalente.

5. Norma de trabajo. El DPP de Naucalpan proporciona asesorías grupales en metodología de investigación, así como fuentes de información; y enseñará al alumno a autoaplicarse e interpretar las pruebas de Intereses, Habilidades, Actitudes y Aptitudes que le ayuden a definir su elección profesional.

3.4.2.2. Sobre la Coordinación Programática con las entidades externas al plantel.

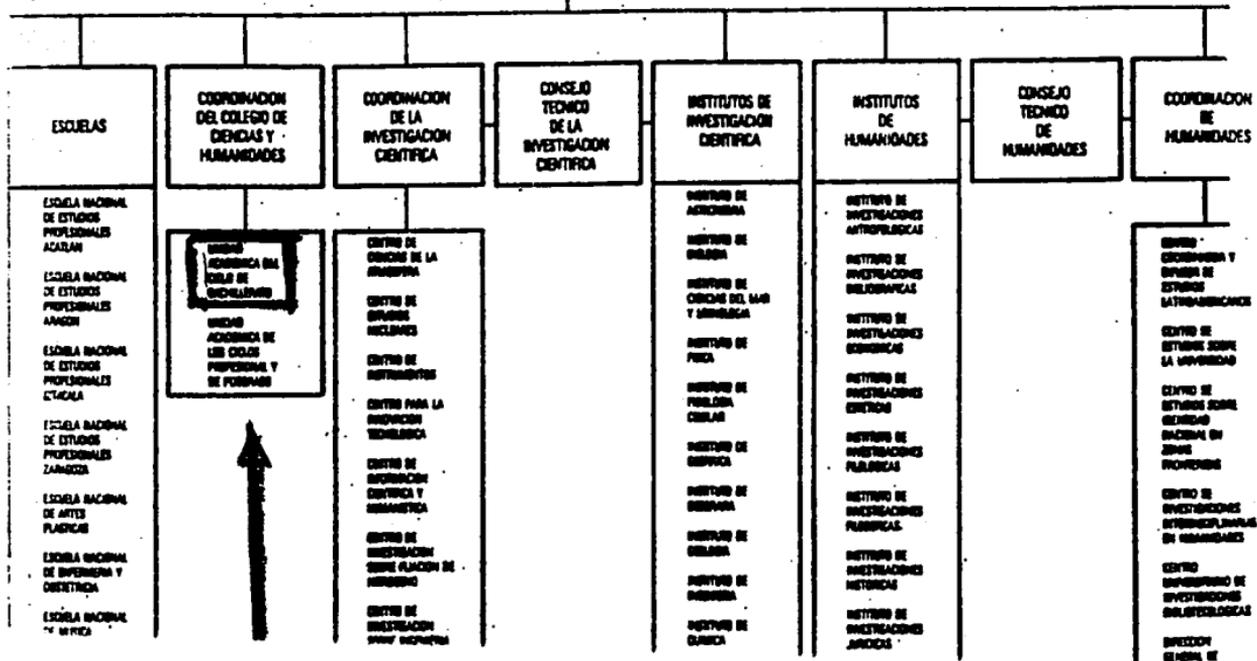
Como fue insuficiente el papel que jugaron las entidades, con las que el Departamento de Psicopedagogía (DPP) de Naucalpan buscó -o llevó a cabo alguna- coordinación, en su operatividad o capacitación para sus integrantes. Y en algunos casos (con el DPP de la Dirección de la Unidad Académica del Ciclo Bachillerato y la Dirección General de Orientación Vocacional), resultó tan mínimo, que prácticamente quedó descubierta esta relación, y se desperdició así la posibilidad de elevar la cantidad y calidad de las actividades a coordinar en todos los aspectos. Se evidenció la necesidad de modificar esta deficiencia, en base a cambios también indispensables al menos en las entidades de la UNAM.

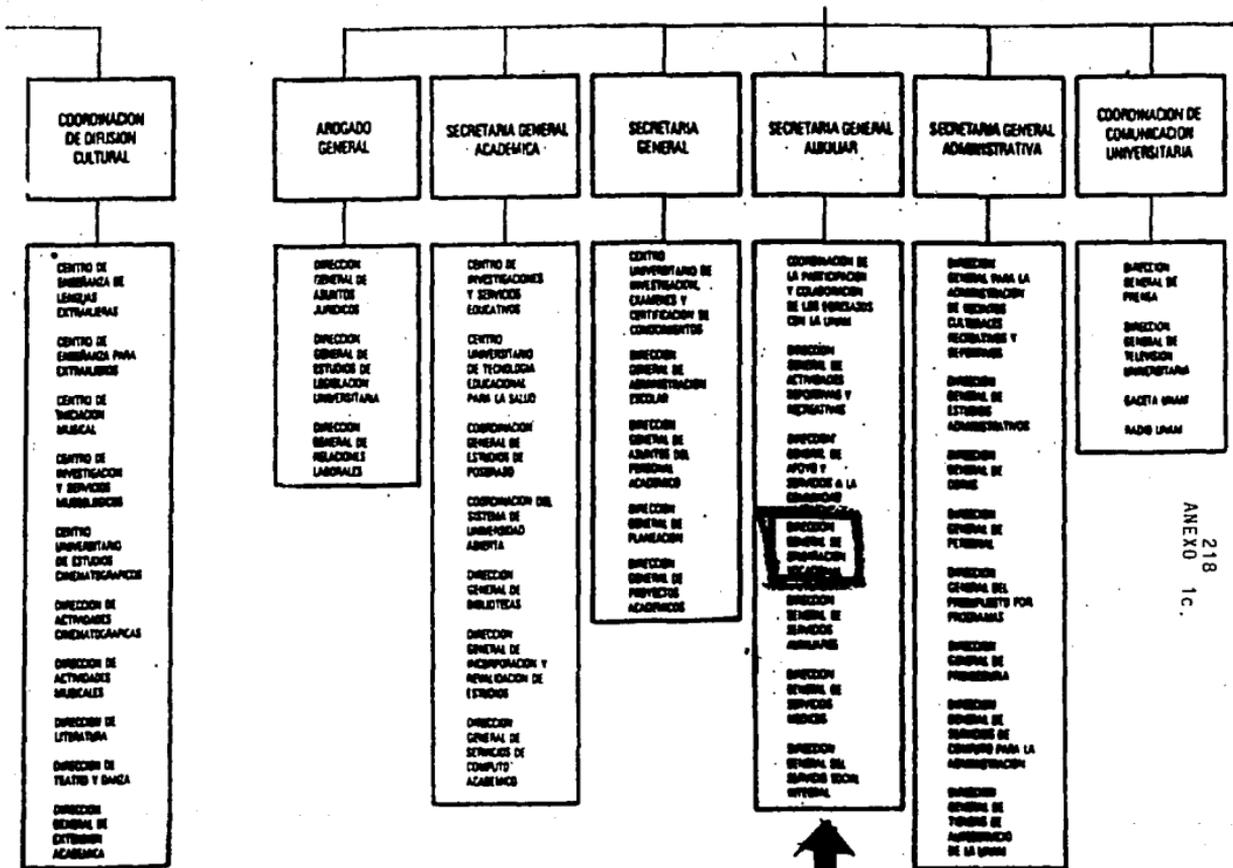
Como estas modificaciones tampoco se han llevado a cabo hasta el primer bimestre de 1991, se considera que de tomar en cuenta las propuestas: 1., 1.1., 1.2., 2., 2.1., 2.2., 3 3.1., 3.2., 3.3. y 3.4.; el DPP de la DUACB debería convertirse en una entidad procesadora de estudios; coordinadora del flujo informativo del nivel local hacia el nivel general de la UNAM y viceversa; capacitadora de los integrantes de todos los actuales DPP; coordinadora de la normatividad y seguimiento de actividades locales; elaboradora de las Evaluaciones de Impacto correspondientes al trabajo de los DPP y difusora de ellos hacia los Consejos Universitario, Técnico del CCH e Internos de cada plantel, así como hacia la DGOV, entidad que también debería transformarse jugando papeles similares pero con el nivel que le correspondiera en la estructura orgánica de la UNAM.

A N E X O S

CONSEJO DE ESTUDIOS DE POSGRADO

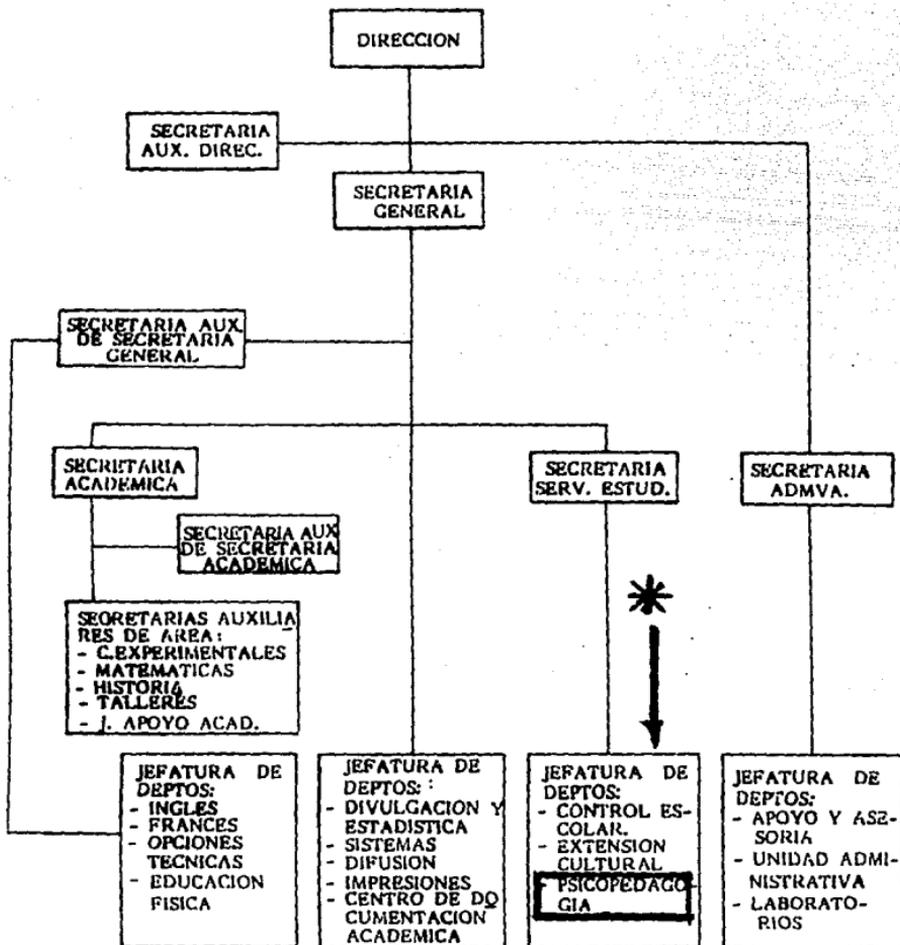
TRIBUNAL UNIVERSITARIO





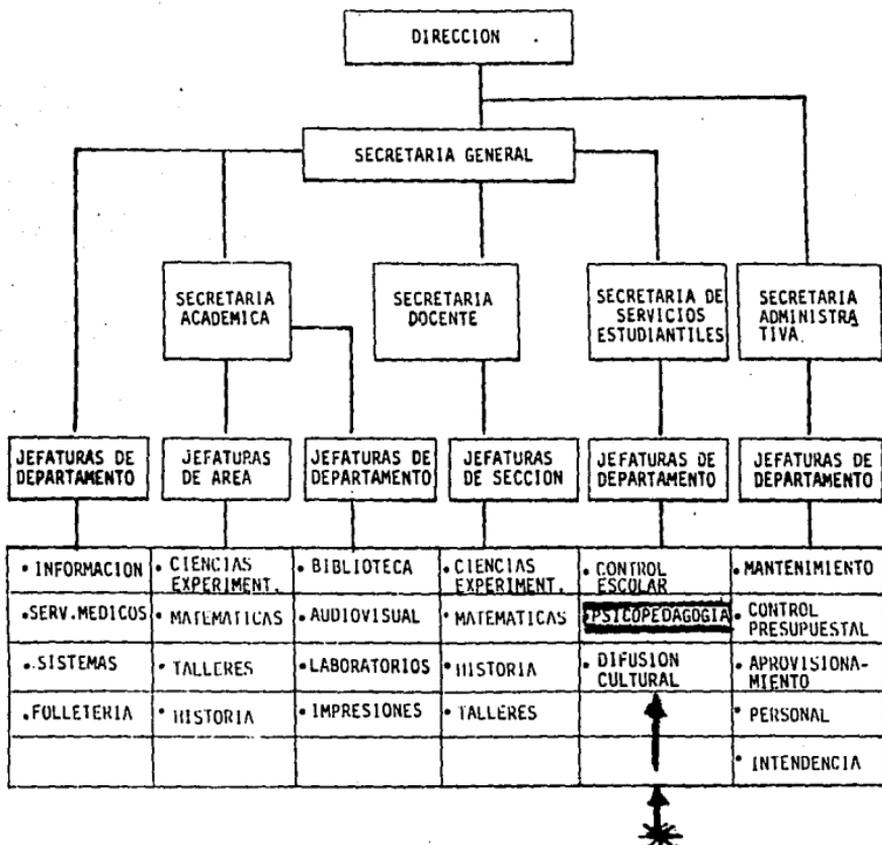
UBICACION DEL DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGIA
EN EL ORGANIGRAMA DE LA D. U. A. C. B.

**Organigrama de la Dirección de la Unidad
Académica del Ciclo de Bachillerato**



UBICACION DE LOS DEPARTAMENTOS DE PSICOPEDAGOGIA EN EL
ORGANIGRAMA DE LOS PLANTELES DEL CICLO BACHILLERATO DEL
C.C.H.

**Organigrama de los planteles
(Indicativo)(*)**



(*) La distribución de los departamentos que están a cargo de las Secretarías pueden variar de un plantel a otro.

FUENTE: folleto El Bachillerato del Colegio de Ciencias y Humanidades, Información para Profesores, Dirección de la Unidad Académica del Ciclo de Bachillerato, C.C.H., UNAM, S.F. p. 19.

INFLACION MUNDIAL 1970 - 1987

	1970-74	1975-79	1980-84	1980-86	1987
Mundo	8.3	11.5	13.8	18.0	12.7(a)
Países industrializados	7.2	8.9	7.8	6.5	2.9
Países en desarrollo	13.6	21.8	33.7	35.0	47.2(a)
América Latina	20.5	44.0	87.3	95.5	130.0 (a)
Países exportadores de petróleo	8.9	14.5	11.4	9.2	8.2(b)
México	10.0	19.0	53.7	58.6	159.6

(a) Variación anualizada registrada hasta el tercer semestre.

(b) Variación anualizada registrada hasta el segundo semestre.

Proporción creciente que guardan las tasas promedio de inflación anual en A.L. respecto a la inflación promedio de los países en desarrollo:

1970-1974	1.5	veces mayor
1975-1979	2.0	veces mayor
1980-1984	2.6	veces mayor
1980-1986	2.7	veces mayor

México, en promedio ha acompañado a Latinoamérica en su comportamiento inflacionario, incluso, empeorando su posición un poco más que el conjunto de países de la región.

Deterioro del comportamiento inflacionario mexicano respecto a las naciones industrializadas:

1970-1974	1.4	veces mayor
1974-1979	2.1	veces mayor
1980-1984	6.9	veces mayor
1980-1986	9.0	veces mayor
1987	55.0	veces mayor

ANEXO 5a

U . N . A . M .

DEMANDA DE PRIMER INGRESO POR NIVEL

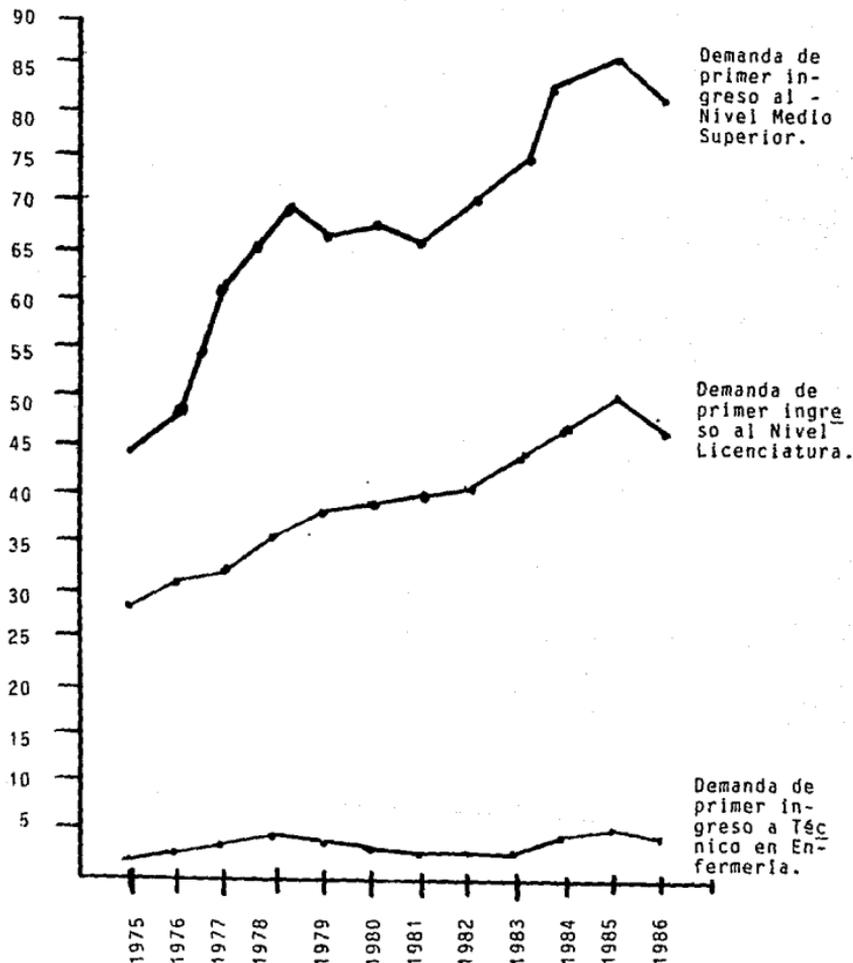
1 9 7 5 - 1 9 8 6

CICLO	MEDIO SUPERIOR	%	TECNICO EN ENFERMER.	%	LICENCIATURA	%	TOTAL	%
1975	44,280	59.3	1,823	2.4	28,570	38.3	74,673	100
1976	48,475	58.3	2,155	2.6	32,502	39.1	83,132	100
1977	62,735	63.1	3,533	3.6	33,089	33.3	99,357	100
1978	70,727	63.4	4,277	3.8	36,636	32.8	111,640	100
1979	66,894	61.0	4,109	3.7	38,830	35.3	109,833	100
1980	67,465	61.4	3,472	3.1	39,005	35.5	109,942	100
1981	66,755	60.4	3,128	2.8	40,688	36.8	110,571	100
1982	70,624	60.4	3,248	2.8	42,997	36.8	116,869	100
1983	75,637	61.1	2,932	2.4	45,144	36.5	123,713	100
1984	83,882	61.3	4,439	3.2	48,548	35.5	136,869	100
1985	86,095	60.8	5,159	3.6	50,385	35.6	141,639	100
1986	82,655	61.1	4,612	3.4	47,933	35.5	135,200	100

C.fr. Ruiz Massieu Mario
"EL CAMBIO EN LA UNIVERSIDAD"
 p.98

UNAM, Evolución de la demanda de Primer
Ingreso por nivel 1975-1986

MILES DE
ALUMNOS



224
 ANEXO 6a
U . N . A . M .

ENSEÑANZA MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR
 DEMANDA ATENDIDA Y DEMANDA NO ATENDIDA
 1977, 1984, 1986

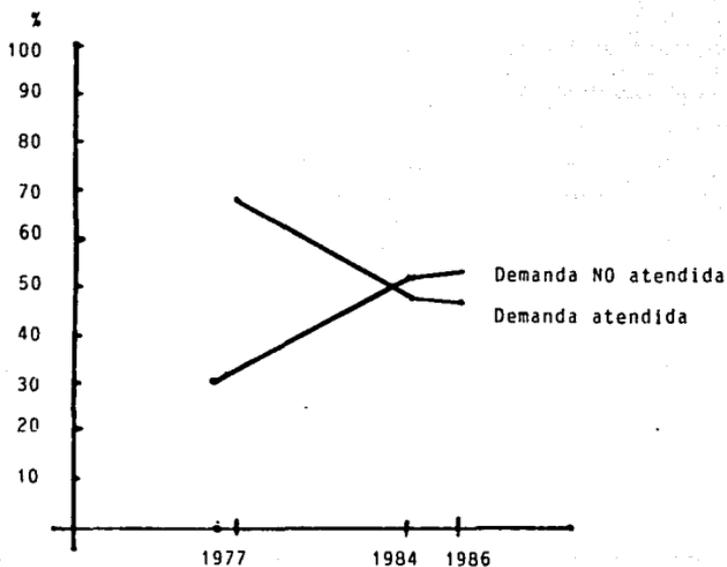
CICLO	DEMANDA ED. MEDIA SUPERIOR	DEMANDA ATENDIDA %	DEMANDA NO ATENDIDA %	DEMANDA A LICENCIATURA	DEMANDA ATENDIDA %	DEMANDA NO ATEN DIDA %
1977	62,735	67.36	32.64	33,089	95.6	4.4
1984	83,882	47.45	52.55	48,548	28.7	71.3
1986	82,655	46.78	53.24	47,933	39.4	60.6

Fuente:

Ruiz Massieu Mario,
"EL CAMBIO EN LA UNIVERSIDAD"
 pp. 98, 99.

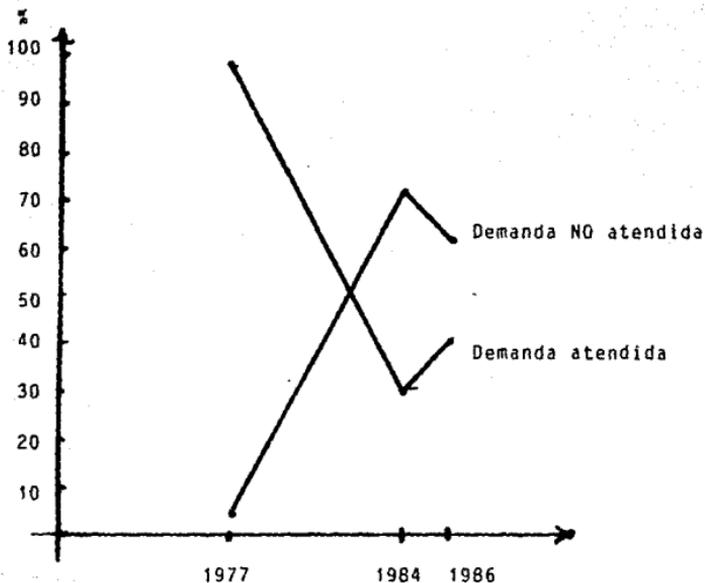
Carpizo, Jorge,
"FORTALEZA Y DEBILIDAD"
 pp. 4, 6.

UNAM. Enseñanza Media Superior. Evolución
de la demanda atendida y no atendida
1977 - 1986



FUENTE ANEXO 6a

226
ANEXO 6c
UNAM. Enseñanza Superior. Evolución
de la demanda atendida y no atendida
1977 - 1986



FUENTE: ANEXO 6a

A N E X O 7

DISTRIBUCION ESTIMADA DE ORIENTADORES DE LA D.G.O.V.
Y ALUMNOS DE LA E.N.P. Y OTRAS DEPENDENCIAS,
EN EL SERVICIO DE ORIENTACION 1987 - 1988

Plantele ENP D.G.O.V.	(1)	(2)			(3)	(4)	(5)
	No.de alumnos	NO. DE ORIENTADORES		T O T A L	Orientadores por plantel o depend. %	Estimación de no.de alumnos por orient. %	Alumnos/plantel en rel. al total D.G. %
		Turno Mat.	Turno Vesp.				
1	3,415	4	3	7	5.8	488	7.2
2	5,464	5	6	11	9.1	497	11.5
3	3,375	4	3	7	5.8	482	7.0
4	4,716	4	4	8	6.6	590	9.9
5	9,757	8	6	14	11.6	697	20.5
6	5,145	7	4	11	9.1	468	10.8
7	4,453	5	4	9	7.5	495	9.4
8	5,420	5	5	10	8.8	542	11.4
9	5,886	6	5	11	9.1	535	12.4
D.G.O.V.	(indefinido)	sin dato	sin dato	32	26.6	(indefinido)	(indefinido)
M	-	-	-	120	100.0	-	-

- El trabajo de orientación en la ENP se lleva a cabo en grupos, no se presenta en esta forma porque se carece de número definido de alumnos por grupo.

NOTA: El número de alumnos por orientador no es exacto, pues puede aumentar o disminuir según el número de horas para el que haya sido contratado el orientador (15 ó 32 horas semanales). Asimismo no se debe tomar en cuenta que en cada plantel los jefes de sección de cada núcleo de orientados atienden menos grupos que sus compañeros contratados por 32 horas.

Fuente: Entrevista a orientadores en D.G.O.V. (abril de 1989)
Agenda Estadística 1988, Dir. Gral de Planeación, UNAM, s/p.

ANEXO B
UNAM POBLACION ESCOLAR TOTAL CICLO 1987 - 1988

	Primer Ingreso		Reingreso		Total		Población Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Iniciación Universitaria	227	198	538	479	765	677	1,442
Propedéutico Música	114	76	183	147	297	223	520
Bachillerato	22,907	18,064	45,882	33,727	68,789	51,811	120,600
Técnico auxiliar	50	1,183	117	2,287	167	3,470	3,637
Técnico profesional	8	9	2	0	10	9	19
Licenciatura	17,018	14,516	60,033	42,809	77,051	57,125	134,176
TOTAL	40,324	34,086	106,755	79,249	147,079	113,315	260,394

POSGRADO

	Semestre 1987-1			Semestre 1987-2			Semestre 1988-1		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Posgrado(Sin Fac. de Medicina)	2,962	1,990	4,952	2,918	1,722	4,640	3,151	2,037	5,188
Posgrado de Fac. de Medicina	3,806	1,322	5,128				3,806	1,322	5,128
TOTAL	6,768	3,312	10,080	2,918	1,722	4,640	6,957	3,359	10,316

Población Escolar Total

270,710

FUENTE: AGENDA ESTADISTICA 1988, DIR. GRAL. DE PLANEACION, UNAM, S.F., S.P.

A N E X O 9

UNAM, POBLACION ESCOLAR DE SEIS NIVELES

1987-1988 (Universo de trabajo de la D.G.O.V.)

N I V E L :	Población Total:	Núm. de Planteles
Iniciación universitaria	1 442	1 *
Propedéutico musical	520	1 **
Bachillerato	120 600	14
Técnico Auxiliar	3 637	3 **
Técnico Profesional	19	1 **
Primer ingreso a licenciatura	31 534	23
T o t a l (Pob. esc. de trabajo base D.G.O.V.)	157 752	37
Población total 6 niveles (incluyendo reingreso a licenciatura)	260 394	
Población total UNAM (incluyendo alumnos de posgrado)	276 710	
Población base D.G.O.V. en relación al total de los 6 niveles	=	60.5 %
Población base D.G.O.V. en relación al total UNAM	=	58.3 %
Población eventualmente ampliada D.G.O.V. (total de los 6 niveles) en relación a la población escolar total de la UNAM (incluyendo población de posgrado)	=	96.2 %

* Incluido en un plantel de bachillerato.

** Incluidos en plantel de nivel licenciatura.

Fuente: Agenda Estadística 1988, UNAM, Dir. Gral de Planeación, s/p.

A N E X O 10

U.N.A.M. POBLACION ESCOLAR DEL NIVEL BACHILLERATO DEL C.C.H.

C I C L O 1 9 8 7 - 1 9 8 8

(UNIVERSO DE TRABAJO DE LOS D.P.P.)

	PRIMER INGRESO		REINGRESO		T O T A L		POBLACION
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	TOTAL
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES	14,039	10,702	28,131	20,097	42,170	30,799	72,969
Plantel "Azcapotzalco"	2,738	2,248	5,473	4,025	8,211	6,273	14,484
Plantel "Naucalpan"	2,584	1,905	5,342	3,840	7,926	5,745	13,671
Plantel "Vallejo"	2,856	2,307	5,874	4,534	8,730	6,841	15,571
Plantel "Oriente"	2,856	2,153	5,892	3,874	8,748	6,027	14,775
Plantel "Sur"	3,005	2,089	5,550	3,824	8,555	5,913	14,468

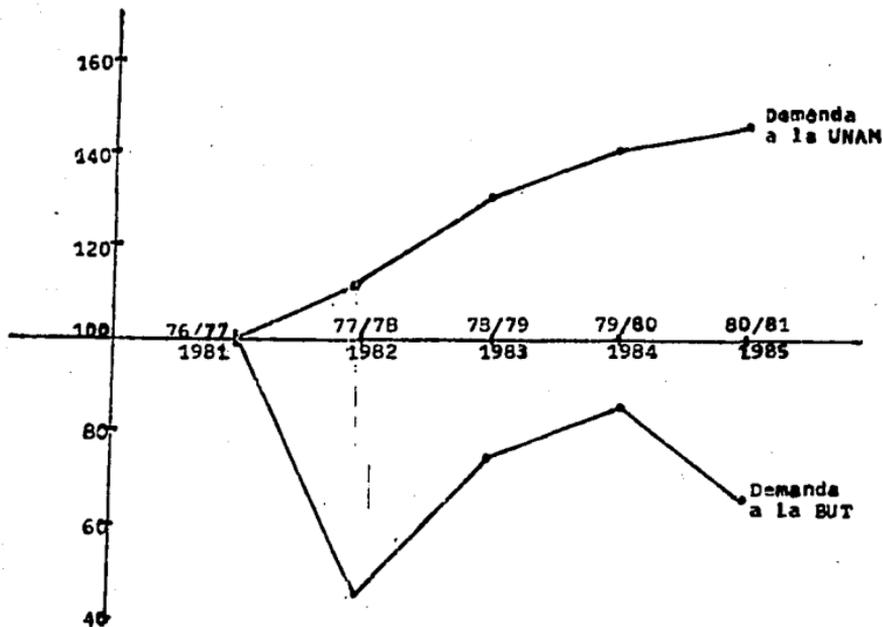
TOTAL BACHILLERATO U. N. A. M. : 120,600

- Población C.C.H. en relación al total del bachillerato 60.5 %
- Población C.C.H. en relación a los seis niveles enlistados en anexo 8 donde no se incluye el total de alumnos de licenciatura, sino sólo los de primer ingreso de este nivel. 46.3 %
- Población C.C.H. en relación al total de población escolar de la U.N.A.M. (incluyendo posgrados) 27.0 %

Fuente: Agenda Estadística 1988,
UNAM, Dir. Gral de Planeación, s/p.

ANEXO 12

Diferencias promedio entre la demanda de ingreso a la UNAM y la demanda de profesionistas a la BUT (35 carreras)



Fuente: Hernández Garibay Jesús, La Orientación Vocacional y el impacto de la crisis sobre el empleo profesional, México, DGOV, UNAM, 1986, p.24.

Diferencias por carrera entre la demanda de ingreso a la UNAM y la
demanda de profesionistas a la BUT (carreras de 4 años)
(Base=100)

	<u>77/81</u>	<u>1978/1982</u>		<u>1979/1983</u>		<u>1980/1984</u>		<u>1981/1985</u>	
		(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
1. Actuaría.-	100	119	26	123	63	151	72	151	57
2. Artes Visuales.-	100	186	29	255	143	295	29	295	29
3. Bibliotecología.-	100	115	25	230	225	235	275	262	68
4. Biología.-	100	109	30	127	37	137	56	125	33
5. C. Políticas y Admon. P.-	100	105	34	113	22	121	71	143	26
6. Cirujano Dentista.-	100	104	23	97	23	86	15	78	92
7. Comunicación Gráfica.-	100	194	25	158	175	174	100	210	50
8. Filosofía.-	100	101	88	101	104	123	151	143	133
9. Historia.-	100	143	82	152	97	165	58	183	52
10. Ing. Top. y Geodesta.-	100	67	18	85	118	73	66	113	56
11. Lengua y Lit. Hisp.-	100	130	67	188	57	139	90	153	84
12. Letras Clásicas.-	100	89	142	132	71	211	86	132	64
13. Matemáticas.-	100	116	53	117	70	113	56	120	59
14. Médico Cirujano.-	100	99	64	89	75	73	93	70	121
15. Pedagogía.-	100	162	32	222	32	262	70	273	61
16. Periodismo.-	100	116	43	140	32	162	66	202	109
17. Psicología.-	100	112	39	126	58	120	76	117	39
18. Rel. Internacionales.-	100	109	67	113	25	129	108	125	92
19. Sociología.-	100	120	83	134	57	124	83	124	37

Fuente.- Hernández Garibay, Jesús, Op. Cit. p. 27

(1).- Demanda de ingreso a la UNAM.

(2).- Demanda de profesionistas a la BUT.

Diferencias por carrera entre la demanda de ingreso a la UNAM
y la demanda de profesionistas a la BUT (carreras de 5 años)
 (base=100)

	76/81	1977/1982		1978/1983		1979/1984		1980/1985	
		(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
1. Administración.-	100	111	59	115	60	124	119	137	83
2. Arquitectura.-	100	112	22	109	12	109	20	109	27
3. Contaduría.-	100	94	88	119	311	139	217	157	143
4. Derecho.-	100	112	49	129	238	134	57	121	42
5. Diseño Industrial.-	100	120	29	128	21	139	14	157	11
6. Economía.-	100	96	25	100	41	91	46	80	61
7. Física.-	100	100	27	104	76	107	71	110	95
8. Geografía.-	100	128	97	172	79	249	53	206	76
9. Ingeniería Civil.-	100	88	28	97	24	94	69	97	102
10. Ingeniero Geólogo.-	100	115	17	132	10	139	14	133	10
11. Ing. Mec.-Electricista.-	100	89	26	94	11	93	18	96	30
12. Ingeniero Químico.-	100	100	32	101	27	105	69	104	79
13. Med. Veterinario.-	100	124	11	132	11	138	37	140	16
14. Químico.-	100	62	28	75	30	70	55	64	58
15. Químico Farmacobiólogo.-	100	79	71	115	53	111	77	103	83
16. Trabajo Social.-	100	138	24	174	88	229	421	293	12

Fuente.- Hernández Garibay Jesús, Op. Cit. p. 28

(1).- Demanda de ingreso a la UNAM.

(2).- Demanda de profesionistas a la BUT.

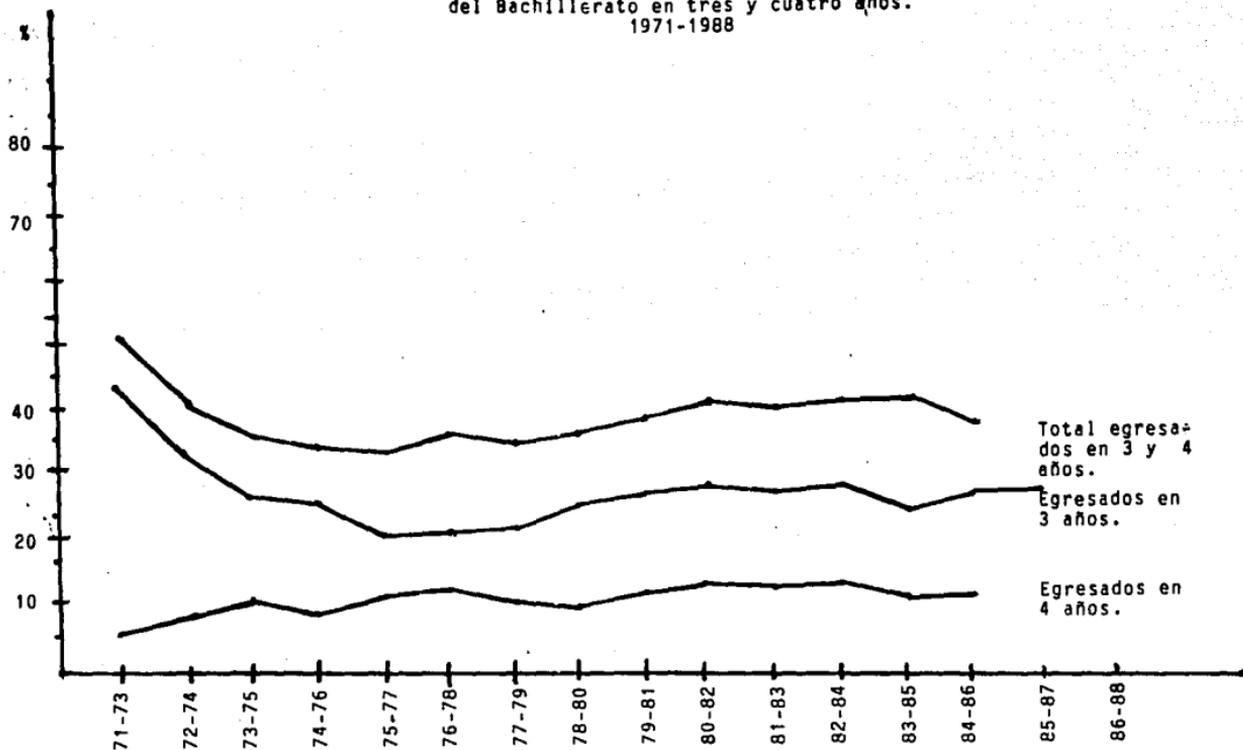
POBLACION DE ALUMNOS-GENERACION, EGRESADOS DEL BACHILLERATO DEL C.C.H.

EN TRES Y CUATRO AÑOS 1971 - 1988

GENE- RA- CION	PRIMER INGRESO	EGRESADOS EN 3 AÑOS			EGRESADOS EN 4 AÑOS			TOTAL EGRESADOS POR GENERACION (3 y 4 AÑOS)	
		AÑO		%	AÑO		%		%
71	15,036	1973	6,632	44.1	1974	996	6.6	7,628	50.7
72	24,074	1974	8,025	33.3	1975	2,043	8.5	10,068	41.8
73	28,814	1975	7,647	26.5	1976	3,066	10.6	10,713	37.1
74	15,937	1976	4,061	25.5	1977	1,489	9.3	5,550	34.8
75	25,224	1977	5,532	21.9	1978	3,111	12.3	8,643	34.2
76	24,395	1978	5,634	23.1	1979	3,253	13.3	8,887	36.4
77	27,215	1979	6,445	23.7	1980	3,168	11.6	9,613	35.3
78	26,563	1980	6,831	25.7	1981	3,018	11.4	9,849	37.1
79	26,835	1981	7,196	26.8	1982	3,500	13.0	10,696	39.8
80	24,485	1982	7,135	29.1	1983	3,591	14.7	10,726	43.8
81	25,629	1983	7,293	28.5	1984	3,502	13.6	10,795	42.1
82	24,684	1984	7,259	29.4	1985	3,455	14.0	10,714	43.4
83	24,825	1985	6,569	26.5	1986	3,104	12.5	9,673	39.0
84	24,402	1986	6,825	28.0	1987	3,339	13.7	10,164	41.7
85	24,761	1987	7,151	28.9	1988	-	-	-	-
86	23,507	1988	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: "Cuadro comparativo de egreso (Generación-año egreso) de los alumnos del Bachillerato del CCH, cinco planteles, 1973-1985" DUACB, Secretaría de Servicios Estudiantiles
 - Ruiz Massieu, Mario, "UNAM, Medio superior, demanda primer ingreso y demanda atención, 1972-1986" en El cambio en la universidad, UNAM 1987, México, D.F. p.99
 - Cornejo Oviedo Alejandro, et. al. "Estadísticas sobre la trayectoria escolar de los alumnos del CCH 1971-1987" en Cuadernos del Colegio, No. 26, Naucalpan Méx. Ene-mar. 1985, p.29

A N E X O 15b
 Eficiencia Terminal en el CCH de la UNAM.
 Porcentajes de alumnos-generación egresados
 del Bachillerato en tres y cuatro años.
 1971-1988



A N E X O 16a

DIFERENCIAS ENTRE EL NUMERO DE ALUMNOS QUE INGRESARON

Y LOS QUE EGRESARON DEL C.C.H. N.

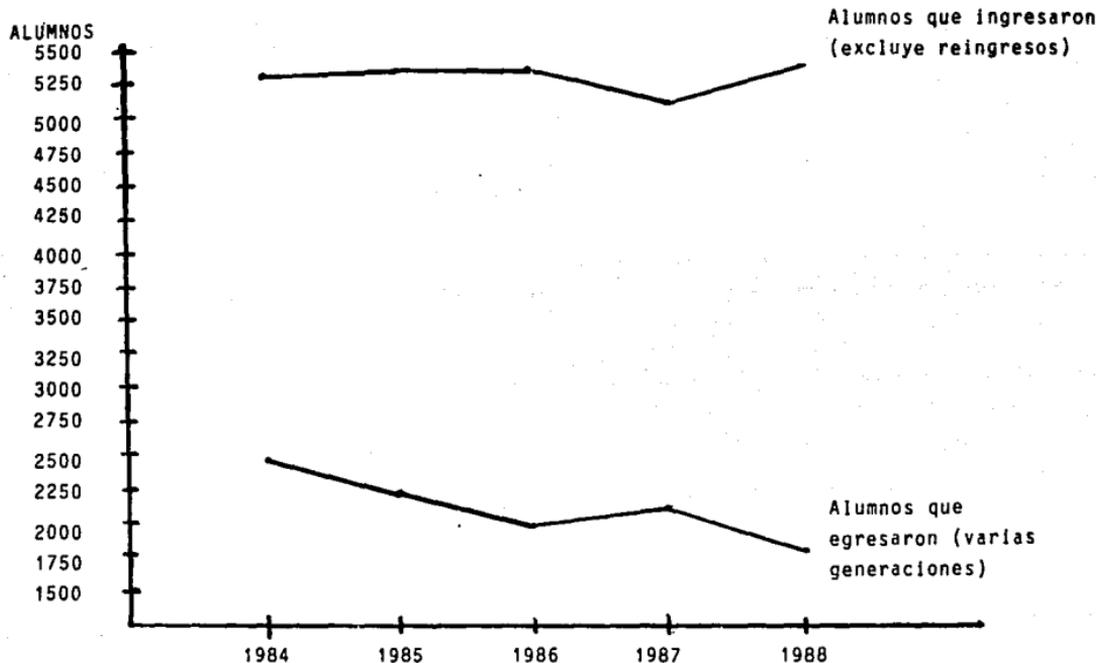
D E 1 9 8 4 a 1 9 8 8

AÑO	PRIMER INGRESO	DIFERENCIA DE UN AÑO A OTRO	EGRESADOS	DIFERENCIA DE UN AÑO A OTRO	DIFERENCIA ENTRE INGRESADOS Y EGRESADOS.
1984	5 276		2 423		- 2 853
1985	5 315	39	2 220	- 203	- 3 095
1986	5 317	2	1 990	- 230	- 3 327
1987	5 112	- 205	2 114	124	- 2 998
1988	5 319	207	1 756	- 358	- 3 563
<i>M</i>	26 339	43	10 503	- 667	-15 836

Fuente: Registro Estadístico del Plantel Naucalpan del C.C.H.
Secretaría de Servicios Estudiantiles del C.C.H. Naucalpan, Méx.

A N E X O 16b

Diferencias entre el número de alumnos que
ingresaron y los que egresaron del CCHN de
1984 a 1988



FUENTE: ANEXO 16a

A N E X O 17a

EXAMENES EXTRAORDINARIOS EN EL C.C.H. NAUCALPAN

1984 - 1987

AÑO	ALUMNOS INSCRITOS	%	SE PRESENTARON	%	N. P.	%	ACREDITARON	%	N. A.	%
1984	66 294	100	40 929	61.7	25 365	38.3	15 174	22.9	25 755	38.8
1985	64 613	100	38 406	59.4	26 207	40.6	14 817	22.9	23 589	36.5
1986	57 344	100	34 799	60.7	22 545	39.3	14 372	25.1	20 427	35.6
1987	60 709	100	35 754	58.9	24 955	41.1	12 441	20.5	23 313	38.4

EXAMENES ORDINARIOS EN EL C.C.H. NAUCALPAN

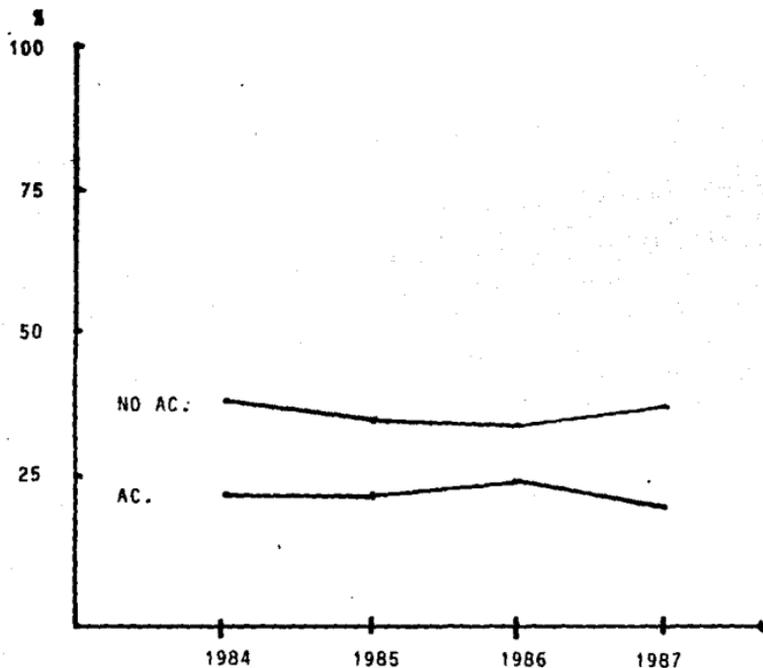
1984 - 1986

AÑO	ALUMNOS INSCRITOS	%	SE PRESENTARON	%	N. P.	%	ACREDITARON	%	N. A.	%
1984	135 294	100	106 362	78.6	28 932	21.4	80 396	59.4	25 966	19.2
1985	132 468	100	101475	76.6	30 993	23.4	76 632	57.8	24 843	18.8
1986	136 123	100	107 413	78.9	28 710	21.1	80496	59.1	26 917	19.8

FUENTE: REGISTRO ESTADISTICO DE EXAMENES ORDINARIOS Y EXTRAORDINARIOS DEL PLANTEL NAUCALPAN DEL C.C.H. DE LA U.N.A.M., Secretaría de Servicios Estudiantiles, C.C.H. Naucalpan, Méx.

ANEXO 17b

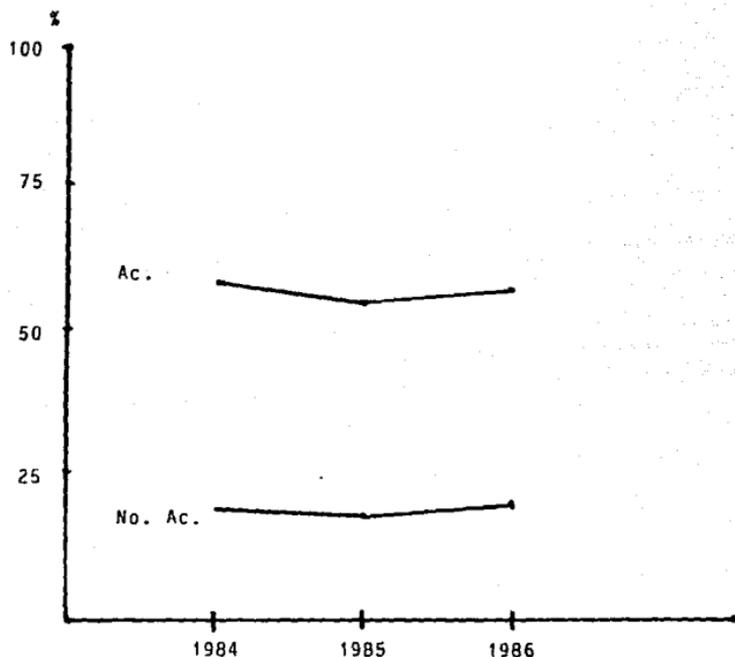
Evolución del porcentaje de alumnos que
acreditaron y no acreditaron exámenes
extraordinarios. UNAM, CCH Naucalpan
1984 - 1987



FUENTE: ANEXO 17a.

ANEXO 17c

Evolución del porcentaje de alumnos que acreditaron y no acreditaron exámenes ordinarios. UNAM, CCH Naucalpan 1984 - 1986



FUENTE: ANEXO 17a

OBSERVACION

RACIONALIZACION

APLICACION

DEL HECHO MISMO DEL CONOCER SISTEMATICAMENTE

1er. SEMESTRE	2o. SEMESTRE	3er. SEMESTRE	4o. SEMESTRE	5o. SEMESTRE	6o. SEMESTRE	
AREA DE MATEMATICAS <i>La naturaleza de las matemáticas como actividad teórica, la generalización, los modelos matemáticos, las síntesis geométricas, la aplicación y comprobación en problemas de cálculo, estadística, cibernética o en el campo de la lógica.</i>	MATEMATICAS I	MATEMATICAS II	MATEMATICAS III	MATEMATICAS IV	MATEMATICAS V LOGICA I ESTADISTICA I CIBERNETICA Y COMPUTACION I	MATEMATICAS VI LOGICA II ESTADISTICA II CIBERNETICA Y COMPUTACION II
AREA DE METODO EXPERIMENTAL <i>Conocimiento del método experimental, asimilación de sus principios básicos, y aplicación y comprobación en los campos de las ciencias naturales, de la psicología y las ciencias de la salud.</i>	FISICA I	QUIMICA I	BIOLOGIA I	METODO EXPERIMENTAL	FISICA II QUIMICA II BIOLOGIA II PSICOLOGIA I CIENCIAS DE LA SALUD I	FISICA III QUIMICA III BIOLOGIA III PSICOLOGIA II CIENCIAS DE LA SALUD II
AREA DE ANALISIS HISTORICO SOCIAL <i>Comprensión científica de la historia, fundamentación racional de esta comprensión, y aplicación y comprobación en los campos de la filosofía, las ciencias sociales y las auxiliares de la historia.</i>	HISTORIA UNIVERSAL MODERNA Y CONTEMPORANEA	MEXICO I	MEXICO II	TEORIA DE LA HISTORIA	ESTETICA I ETICA Y CONOCIMIENTO DEL HOMBRE I FILOSOFIA I ECONOMIA I CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES I DERECHO I ADMINISTRACION I GEOGRAFIA I	ESTETICA II ETICA Y CONOCIMIENTO DEL HOMBRE II FILOSOFIA II ECONOMIA II CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES II DERECHO II ADMINISTRACION II GEOGRAFIA II
AREA DE TALLERES DE LENGUAJE <i>Conocimiento del lenguaje emitido y recibido por escrito, racionalización de las principales reglas de la expresión, y aplicación y comprobación de las mismas en otros idiomas, en los medios modernos de comunicación o en otras formas de expresión.</i>	TALLER DE REDACCION I	TALLER DE REDACCION II	TALLER DE REDACCION E INVESTIGACION DOCUMENTAL I	TALLER DE REDACCION E INVESTIGACION DOCUMENTAL II	GRIEGO I LATIN I CIENCIAS DE LA COMUNICACION I TALLER DE DISEÑO AMBIENTAL I TALLER DE EXPRESION GRAFICA I	GRIEGO II LATIN II CIENCIAS DE LA COMUNICACION II TALLER DE DISEÑO AMBIENTAL II TALLER DE EXPRESION GRAFICA II
	TALLER DE LECTURA I	TALLER DE LECTURA II	TALLER DE LECTURA III	TALLER DE LECTURA IV		

FUENTE: Valencia, César Javier
"El Plan de estudio del Bachillerato"
en Cuadernos del Colegio, CCH Plantel
Maucaipan, UNAF, No. 1, Maucaipan Tex.,
octubre-diciembre, s/f, p.6

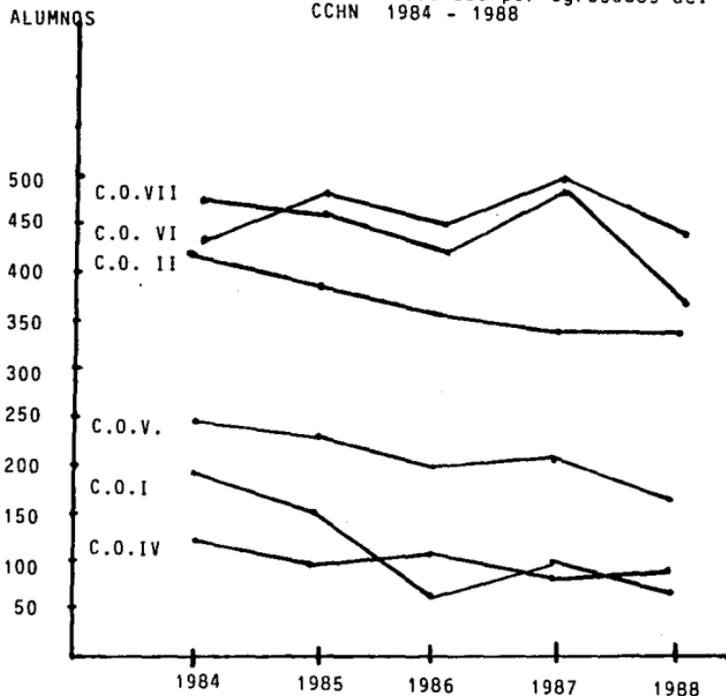
A N E X O 19

DIECISIETE CARRERAS DE LA U.N.A.M. MAS SOLICITADAS POR ALUMNOS EGRESADOS DEL
C.C.H.N. DE 1984 a 1988

CARRERAS:	ALUMNOS EGRESADOS-SOLICITANTES POR AÑO												
	1984		1985		1986		1987		1988		TOTAL		
	ALUMNOS	%	ALUMNOS	%	ALUMNOS	%	ALUMNOS	%	ALUMNOS	%	ALUMNOS	%	
1 Contaduría	210		243		222		275		216		1 166		
2 Derecho	221		223		221		225		165		1 055		
3 Administración	183		188		180		178		167		896		
ST 3	614	25.3	654	29.5	623	31.3	678	32.1	548	31.2	3 117	30.0	
4 Médico Cirujano	169		130		147		118		137		701		
5 Period.yCom.Col.	119		109		117		146		97		588		
6 Ing.Mec.y Elec.	134		108		105		122		80		549		
7 Psicología	106		118		89		96		95		504		
ST 4	528	21.8	465	20.9	458	23.0	482	22.8	409	23.3	2 342	22.0	
8 Ing.er. Comput.	107		117		90		89		84		487		
9 Cirujano Dentista	74		68		68		73		57		340		
10 Rel.Internac.	77		77		53		55		52		314		
11 Biología	98		67		64		43		33		305		
12 Quím.Farm.Biol.	63		56		47		49		45		260		
13 Arquitecto	57		49		50		52		51		259		
14 Med.Vet.Zootec.	82		79				53		32		246		
15 Ing. Civil	62		47		53		35		35		232		
16 Pedagogía	54		45		30		53		49		231		
17 Mat.Apl.y Comp.	34		44		43		37		50		208		
ST 10	708	29.2	649	29.2	498	25.0	539	25.5	488	27.8	2 882	27.4	
Σ 17	1 850	76.4	1 768	79.6	1 579	79.3	1 699	80.4	1 445	82.3	8 341	79.4	
Otras carreras 44	573	23.6	452	20.4	411	20.7	415	19.6	311	17.7	2 162	20.6	
Total	61	2 423	100.0	2 220	100.0	1 990	100.0	2 114	100.0	1 756	100.0	10 503	100.0

FUENTE: "Estadísticas de Egresados del Plantel Naucalpan", Secretaría de Servicios Estudiantiles del C.C.H. Naucalpan.

Evolución en los seis Campos Ocupacionales
de 17 carreras más solicitadas por egresados del
CCHN 1984 - 1988



NOTA: C.O. I. = Campo Ocupacional I, "Desarrollo del Agro"
 " II " " " " " II, "Sadlud"
 " IV " " " " " IV, "Industria de la Construcción"
 " V " " " " " V, "Industria de la Transformación y Maquinaria".
 " VI " " " " " VI, "Economía y Administración"
 " VII " " " " " VII, "Relaciones Intergrupales"

FUENTE: ANEXOS 11

y 19.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

1. Aguilar Monteverde, Alonso. "La crisis económica y el Capitalismo monopolista de Estado" en La crisis del capitalismo Ed. Nuestro Tiempo, México 1979.
2. Bertolucci, Jorge, Mariclaire, Acosta, Roberto A. Rodríguez, El perfil del alumno de primer ingreso al CCH, CCM, UNAM, México 1981.
3. Bachelard Gastón. La formación del espíritu científico. Ed. s. XXI, México, 1976.
4. Carmona, Fernando. "La crisis General del Capitalismo y la Crisis Económica Mexicana Actual" en México, el curso de una larga crisis Ed. UNAM/NUUESTRO TIEMPO, México 1986.
5. Carpizo, Jorge. Fortaleza y Debilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, México, 1986.
6. "Documenta" C.C.H. Número 1 Sunto 1979 UNAM, México s/f.
7. Durkheim, Emile, Educación y Sociología, Ed. Colofón México, s/f.
8. Fauré, Edgar. Aprender a Hacer. Ed. Alianza Universidad, Madrid, s/f.
9. Flores de la Peña, Horacio. "La educación superior y la investigación científica" en El perfil de México en 1980, Tomo 2 Varios autores, Ed. S. XXI, México 1972.
10. Gutiérrez Barajas, Felipe. Análisis de la actividad del Psicólogo en el Departamento de Psicopedagogía del Colegio de Ciencias y Humanidades. El caso del Plantel Naucalpan. ENEP Iztacala, UNAM, Tlalnepantla, Méx., 1989.

11. Hernández Garibay, Jesús, "La orientación vocacional y el impacto de la crisis en el empleo profesional". Mimeo. Ed. DGOV. UNAM.
12. Iturbide, T., del Carmen I. El Departamento de Orientación en un centro escolar, Narcea, S.A., de Ed. Madrid. s/f
13. Lenin, V.I. La Instrucción Pública, Ed. Progreso, Moscú - s/f.
14. Hernández Margarita y Luis Miguel Valdivia Makarenko y la Educación Colectivista (antología), Ed. El Caballito, SEP Cultura, México, s/f.
15. López Cámara Francisco, El Desafío de la Clase Media, Ed. Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, 1971.
16. Mendoza Rojas, Javier. Política del Estado hacia la Educación Superior 1983-1988, UNAM, México, 1987.
17. Olac Fuentes Molinar, "El Bachillerato: tiempo de retos y transformación". Cuadernos de crítica # 4 Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, Pue. 1986.
18. Powell, Mervin, La Psicología de la Adolescencia, Fondo de Cultura Económica, Méx., Madrid, B. Aires. s/f.
19. Reich, Wilhelm, La lucha sexual de los jóvenes, Ed. Roca, México, 1983.
20. Ruiz Massieu, Mario, El cambio en la Universidad, Dirección General de Planeación, UNAM. México, 1987.
21. UNAM. Síntesis histórica de la Universidad de México., U. N.A.M., Secretaría de la Rectoría D.G.O.V. México s/f.

22. UNAM, Pablo González Casanova, 6 de mayo de 1970-7 de diciembre de 1972, Ed. UNAM, México, 1983.
23. Valadéz, Diego , El derecho Académico en México , UNAM , México, 1987.
24. Witker, V., Jorge, Universidad y Dependencia Científica y Tecnológica en America Latina. U.N.A.M., México, 1979.

HEMEROGRAFIA CONSULTADA

1. Acosta, Carlos. "Los priistas aprobaron el presupuesto y Hacienda anunció alzas de precios" en Proceso, Ed. CISA, - No. 635, México, 2 de enero de 1989.
2. Agenda Estadística 1987, Dirección General de Planeación, UNAM, 1987.
3. Agenda Estadística 1988. Dirección General de Planeación, UNAM, 1988.
4. Alisedo, Pedro José. "Salvar su reforma y su rectoría, -- los objetivos. Concesión tras concesión marcan la marcha de Carpizo en el conflicto" en Proceso, Ed. CISA, No. 537, México, D.F. 16 de febrero de 1987.
5. Anuario Estadístico UNAM., 1983 U.N.A.M.
6. Anuario Estadístico UNAM., 1984 U.N.A.M.
7. Anuario Estadístico UNAM., 1985 U.N.A.M.
8. Camacho guzmán, Oscar. "Modelo educativo viable, a 18 -- años de creado. Hay que actualizar los planes de estudio del CCH. López" en La Jornada, México, D.F. 12 de junio de 1989.
9. Campa, Homero. "Los programas, absurdos y no hay gises. Ante la indiferencia de la SEP, la enseñanza secundaria va en retroceso" en Proceso, Ed. CISA, No. 552, México, 10. de junio de 1987.
10. Campa, Homero. "Se aprendió menos y como resultado de los actuales métodos de enseñanza" en Proceso, Ed. CISA, No. 552, México, 10. de junio de 1987.

11. Campos, Leticia. "La reconversión industrial también afecta al sector educativo" en Momento Económico, Ed. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 38, México, - junio de 1988.
12. Carpizo, Jorge, "Informe final del rector Jorge Carpizo - 1985-1988" en Gaceta UNAM, Ed. UNAM, No. 2342, Cd. Universitaria, México, 8 de diciembre de 1988.
13. El Colegio de ciencias y Humanidades en la Gaceta UNAM - 1971-1972 CCH Naucalpan México, 1977.
14. CCH Naucalpan, Principios del CCH 1989. Formación Creativa y no formación memorística., CCH. Naucalpan, UNAM. Naucalpan, Méx., 1985.
15. Didrksston T. Axel. "Educación en quiebra", en Proceso, - Ed. CESA No. 552, México, 1 de junio de 1987.
16. Gaceta UNAM, Ed. UNAM, Núm. 2341, Cd. Universitaria, México 5 de diciembre de 1988.
17. Galarza, Gerardo. "Educación. Impugnaciones a Reyes Heróles tras de plantear su revolución educativa" en Proceso, Ed. CISA No. 423, México, 10 de diciembre de 1984.
18. González, Bustos, Marcelo. "La Preparatoria Popular en - 1968" en La Jornada, México, D.F. a 29 de diciembre de - 1988.
19. Hernández A., Ma. Remedios. "Contradicciones de clase y política social" en México, el curso de una larga crisis. Ed. UNAM/Nuestro Tiempo, México, 1986.

20. Ibarra, Ma. Esther. "La crisis, factor determinante. Deci de la SEP que se encojan las universidades" en Proceso, Ed. CISA, No. 517, México, 29 de septiembre de 1986.
21. Ibarra, Ma. Esther. "Limitaciones a la investigación. En la austeridad, la UNAM se defiende, pero tendrá que reajus tar programas" en Proceso, Ed. CISA No. 485, México, 17 - de febrero de 1986.
22. Ibarra, Ma. Esther. "Tendencia en las opiniones: menos es tudiantes, mejor preparados. La universidad de masas cuestionada" en Proceso, Ed. CISA No. 512, México, 25 de agosto de 1986.
23. Jiménez, Mier y Terán Fernando "La UNAM en las proximida-- des del siglo XXI. Una alternativa para su organización", en Acta Sociológica, No. 1, México, Agosto-October 1987.
24. Marcial, Juan. "Lo mejor de la ciencia requiere de estímulo. La investigación en el Tercer Mundo recibe infimos re cursos". en Gaceta UNAM, Ed. UNAM, Núm. 2345, Cd. Univer- sitaria, México, 2 de enero de 1989.
25. Monsivais, Carlos. "Sobre el júbilo por la victoria, divi de al CEU la demanda de aplastar al de enfrente" en Proce- so, Ed. CISA No. 537, México, 16 de febrero de 1987.
26. Palencia Gómez, Javier., "El Plan de estudios del Bachille rato" en Cuadernos del Colegio, CCH Plantel Naucalpan, -- UNAM, No. 1, Naucalpan Méx., octubre-diciembre s/f.

27. Pérez Rul, Rocio y Rodríguez Trejo Agustín., "Solo se propuso la crisis de la Deuda: Silva Herzog y Kenen. El Plan Brady fue una estrategia Política". en Excelsior, México, D.F., martes 6 de noviembre de 1990.
28. Sarukhán, José. "Palabras del doctor José Sarukhán en la conferencia de prensa realizada el pasado 16 de diciembre de 1988" en Gaceta UNAM, Ed. UNAM, No. 2345, Cd. Universitaria, México, 2 de enero de 1989.
29. Scherer García, Julio. "Harvard se perfila como formador de los dirigentes oficiales y privados de México". en Proceso, No. 730, México, D.F. 20 de octubre de 1990.

DOCUMENTOS CONSULTADOS

1. Compilación de Programas. (Documento de Trabajo) I y II --
C.C.H. - D.U.A.C.B 1975-1976. UNAM.
2. CCH Un Sistema Educativo Diferente, Bernal, Sahagún Alfonso, ANUIES., Méx., 1979.
3. DGOV, ¿Entre qué puedo elegir? Multiplica tus opciones, Folleto ed. DGOV, UNAM. s/f.
4. Evaluación del Curso Estrategias de Estudio 1983 (encuesta)
Depto. de Psicopedagogía C.C.H. Naucalpan Méx. 1983.
5. Informe de Actividades de la Dirección del Plantel Naucalpan (mayo 83-mayo 85), Dirección del CCH Naucalpan, s/f.
6. Informe de actividades. Mayo 85/87, CCH Plantel Naucalpan, UNAM, Dirección, Naucalpan, Méx. 1988.
7. Informe 87-88 CCH Plantel Naucalpan, UNAM, Dirección, Naucalpan Méx., 1988
8. Informe 88-89 CCH Plantel Naucalpan, UNAM, Dirección, Naucalpan, Méx. s/f.
9. Informe 89-90, CCH Plantel Naucalpan, UNAM, Dirección, Naucalpan Méx, mayo de 1990.
10. Manual de Didáctica General, Programa Nacional de Profesores, ANUIES, s/f.
11. Metas Mínimas de Trabajo 1987, Dirección General de Planeación, UNAM, 1987.

12. Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, Poder Ejecutivo Federal, 1a. Ed., mayo de 1983 México, D.F.
13. Plan de Trabajo de la Dirección del Plantel Naucalpan 1983 (manual) Dirección del C.C.H. Naucalpan. 1983.
14. Propuestas de programas de desarrollo para los departamentos de psicopedagogía del CCH, Depto de Psicopedagogía, Coordinación del CCH. Mimeo. México, 1986.
15. Resolución de la A.N.U.I.E.S., 1971 Anuies, Villahermosa Tabasco, 1971.
16. Resolución de la A.N.U.I.E.S., Anuies, Tepic, Nay. 1972.
17. I y II Seminarios de Psicopedagogía (memorias) Depto. de Psicopedagogía D.U.A.C.B. del CCH Vivero alto de la Cd. - Universitaria, México, 1979-1980
18. III y IV Seminarios de Psicopedagogía, 1982-1983 (memorias).. Depto. de Psicopedagogía D.U.A.C.B., del CCH vivero alto de Cd. Universitaria, México, D.F. 1982-1983.
19. Simposium Internacional sobre Bachillerato. Doc. de Trabajo, UNAM, CCH, DGPA, 1982.